



Universidad de Buenos Aires
Facultad de Ciencias Económicas
Biblioteca "Alfredo L. Palacios"



Teoría económica espacial y el desarrollo argentino

Beunza, Raúl Alberto

1969

Cita APA:

Beunza, R. (1969). Teoría económica espacial y el desarrollo argentino. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires. Facultad de Ciencias Económicas

Este documento forma parte de la colección de tesis doctorales de la Biblioteca Central "Alfredo L. Palacios". Su utilización debe ser acompañada por la cita bibliográfica con reconocimiento de la fuente.

Fuente: Biblioteca Digital de la Facultad de Ciencias Económicas - Universidad de Buenos Aires

Col. 1501
993

BIBLIOTECA DE LA FACULTAD DE CIENCIAS ECONOMICAS
Profesor Emérito Dr. ALFREDO L. PALACIOS

Teoría Económica Espacial y el Desarrollo Argentino

Ap.
TESIS
F.3111
B2

CATALOGADO

TESIS DOCTORAL

Padrino de Tesis:

Dr. CARLOS A. LENNA

Mi reconocimiento personal al Dr. Carlos A. Lenna, padrino, consultor y orientador de este trabajo de tesis doctoral, cuyo desarrollo es el fruto de sus atinados consejos.

Tesis presentada para optar al Grado de
Doctor en Ciencias Económicas

RAUL ALBERTO BEUNZA

Registro N° 16581

Plan D

Buenos Aires, Julio 21 de 1969

**TEORIA ECONOMICA ESPACIAL
Y EL DESARROLLO ARGENTINO**

LA REVOLUCION INDUSTRIAL

Se puede ver una multitud de niños flacos y extenuados, cubiertos de harapos, que se dirigen descalzos a Mulhouse bajo la lluvia y en medio del barro, llevando en sus manos, y cuando llueve bajo sus ropas, impermeabilizadas por el aceite que cae de las máquinas, el bocado de pan que ha de servirles de alimento hasta que regresen a sus casas.

*Informe del Dr. VILLERMÉ
al Instituto de France, 1840*

INDICE

| | <u>PAG.</u> |
|------------------------------------------------------------------------------|-------------|
| <u>INTRODUCTORIO</u> | 1 |
| <u>CAPITULO I - LOS POLOS DE DESARROLLO</u> | 15 |
| 1 - La noción de polos de desarrollo | 16 |
| 2 - Las etapas de los polos de desarrollo | 18 |
| 3 - Influencia sobre las economías nacionales y regionales | 24 |
| 4 - Los mercados y los Polos de desarrollo | 27 |
| 5 - Incidencia de los polos de desarrollo en las integraciones nacionales | 30 |
| 6 - Los polos de desarrollo en las integraciones regionales | 38 |
| 7 - Los polos de desarrollo en las integraciones de mercados | 41 |
| 8 - Fronteras Políticas y Económicas | 44 |

| | <u>PAG.</u> |
|----------------------------------------------------------------------------|-------------|
| <u>CAPITULO II - ANALISIS ESTRUCTURAL DE LOS ESPACIOS ECONOMICOS</u> | 48 |
| 1 - Espacios homogéneos y heterogéneos | 53 |
| 2 - Espacios micro y macrodimensionales | 56 |
| 3 - Determinantes del Esquema espacial de una sociedad | 61 |
| | |
| <u>CAPITULO III - PROBLEMA ESPACIAL ARGENTINO</u> | 67 |
| 1 - Análisis de la estructura de la economía Argentina | 68 |
| 2 - Necesidad de un análisis regional | 79 |
| 3 - Metodología en el análisis regional de la República Argentina | 84 |
| 4 - Interacciones espaciales | 87 |
| 5 - Modelos gravitorios | 89 |
| 6 - Determinación de las regiones económicas Argentinas | 97 |
| | |
| <u>CAPITULO IV - PROBLEMAS ESPACIALES EN LA PROGRAMACION ECONOMICA</u> | 100 |
| 1 - Problemas generales de Latinoamérica | 101 |

PAG:

| | |
|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----|
| 2 - Las etapas de la economía argentina Economía de subsistencia, crecimiento agropecuario e industrialización. Vincula- ción con los polos. | 105 |
| 3 - Límites del desarrollo regional | 108 |
| 4 - Estructura presente, ubicación y caracte- rización de los polos de crecimiento | 114 |
| 5 - La creación de nuevos polos | 125 |
| 6 - Proyectos | 128 |

CAPITULO V - ANALISIS ECONOMICO REGIONAL
ARGENTINO 150

| | |
|----------------------------------------------------------|-----|
| 1 - Regiones Económicas - Decreto 1907/67 | 151 |
| 2 - Análisis estructural de las regiones econó- micas | 154 |
| 3 - Agricultura | 155 |
| 4 - Ganadería | 169 |
| 5 - Minas y Canteras | 183 |
| 6 - Industria Manufacturera | 189 |
| 7 - Construcción | 218 |
| 8 - Sectores productores de servicios | 221 |
| 9 - Presupuestos regionales | 234 |

| | <u>PAG.</u> |
|----------------------------------------------------------------------------------------------|-------------|
| <u>CAPITULO VI - COMERCIO INTERNACIONAL Y DESARROLLO DE LA ECO- NOMIA ARGENTINA.</u> | 239 |
| 1 - Relaciones Económicas internacionales como obstáculo del desarrollo | 240 |
| 2 - Análisis estructural del comercio exterior, el balance de pagos | 251 |
| 3 - El Producto bruto nacional | 266 |
| <u>CAPITULO VII - CONCLUSIONES</u> | 275 |
| <u>BIBLIOGRAFIA</u> | 284 |

INTRODUCTORIO

La economía como disciplina científica es, en relación a la historia universal, de vida relativamente joven.

Los primeros pensadores de esta rama de la ciencia ocuparon su atención en definir los conceptos básicos que hacen a la integración del conocimiento del fenómeno económico. La historia del pensamiento económico nos lleva así, al conocimiento de las teorías del valor, del precio, de la renta, del salario, del beneficio, etc. para mostrarnos en las postrimerías de este estadio las teorías del comercio internacional y de la moneda y del equilibrio general.

La inquietud congénita del ser humano en lo que a conocimiento se refiere, determinó la reac-

ción al análisis estático en que el estudio del hecho económico se había cimentado hasta ese momento. La instantaneidad, era la base de reacción considerada para el sujeto económico, lo cual si bien no es cierto, permitió a la ciencia incipiente determinar las bases de los pilares en que hoy se sustenta.

La noción de la dimensión temporal del fenómeno económico permitió alcanzar el segundo estadio en el estudio científico. La dinámica económica, en primer lugar, permite centrar el estudio sobre los problemas que se verifican en los períodos cortos y luego por movimientos seculares abarcar las teorías del crecimiento y desarrollo.

Así las leyes de regulación de los mercados y los principios del circuito económico, permitieron alcanzar las bases de la macroeconomía con la teoría del dinero, aspectos desconocidos para el estudio anterior, en lo que su incidencia hace al hecho económico.

En estos dos primeros pasos del conocimiento económico se llega a integrar el enfoque sus-

tancial y temporal del ciclo. En la tercer etapa o dimensión del conocimiento del hecho económico se alcanza la perspectiva integral del proceso; surge la economía espacial y el análisis estructural del espacio económico.

El análisis científico de la economía espacial se inició después de la primera guerra mundial, ya que hasta ese entonces solamente se realizaron estudios aislados con enfoques parciales del problema.

Se ubican los primeros trabajos vinculados a la materia en los estudios de las localizaciones, realizados por economistas clásicos. Es necesario, en este capítulo introductorio, recorrer a forma de rápido pantallazo los autores pioneros de esta rama tan importante para los países de fronteras anticipadas y en vías de desarrollo. Tengo para mí, que este detalle es sumamente útil para la ubicación del tema de la presente tesis, por una parte, y un humilde homenaje a los científicos que han realizado tan importantes aportes, por el otro.

Aparecen los primeros escritos sobre economía espacial por los años 1730, en la obra "Ensayo

sobre la naturaleza del Comercio en General" del banquero irlandés Richard Cantillón (1680 - 1734), al que podríamos ubicar, junto a Johann H. Von Tünen como a los fundadores de la economía espacial. No debemos olvidar que W. Stanley Jevons califica a aquel autor como el padre de la economía política.

En su obra Cantillón, se basó en la teoría cuantitativa del dinero, afirmando que las diferencias del precio aumentan a medida que las zonas están ubicadas más lejos del centro de operaciones debido a los riesgos y gastos del transporte.

El segundo lugar lo ocupa Johann Heinrich Von Tünen, (1783 - 1850), no sólo por la importancia de su obra sino también por la época de sus escritos. Su obra el "Estado Aislado" o "Der insolierte Staat in Beziehung anf landwirtschaft und national ökonomie" editada la primera parte en 1826, la segunda en 1850 y la tercera en 1863, en un complemento valioso de la teoría de Ricardo y uno de los pocos aportes importantes del pensamiento alemán de aquella época.

Euken consideró que reunía todos los requisitos ideales; considera al estado aislado del mun-

do exterior y desarrolla la teoría de la productividad marginal, siendo uno de sus importantes méritos el hecho de haberse basado en datos y aspectos de sentido es pacial. En lo referente a la teoría marginal, John Bates Clark también le reconoce el carácter de prioritario, la amplía y llega así a la ley del aumento decreciente del rendimiento.

Teniendo en cuenta su carácter de agricultor es fácil entender la razón de que su estudio se base en la localización para la producción agraria, re cordando además su formación, podemos decir que se basó en una economía estática, considerando los problemas de la distancia entre la producción y el mercado.

Aparece posteriormente Wilhelm Roscher (1817-1894) que trató de ubicar los fundamentos que tie nen a regularizar la vida económica en los principios re ligiosos. En su formación, que se refleja a través de sus obras, se observa la influencia filosófica histórica. En 1865 se edita su obra "Estudios sobre las leyes que determinan la localización conveniente de la industria", donde trató de determinar la localización agraria sobre los costos de producción, considerando la di visión del trabajo, Su obra no fué el resultado

de sistemas deductivos, sino por el contrario, de ejemplos históricos. La importancia proporcional de cada factor en el precio del producto sería la determinante de la localización.

Schäffle Albert, por su parte, trata el sistema social de la economía humana.

En las localizaciones agrarias acepta a Von Thünen y hace extensivos esos conceptos a la minería. Considera que el mayor o menor costo de transformación o valor de la forma, relacionado con el costo de la materia prima, será el factor determinante del lugar de localización.

Otro autor, Launhardt Wilhelm en su trabajo "La determinación de la localización más conveniente de una planta industrial", nos anticipa los métodos modernos de localizaciones. La "construcción de figuras de localizaciones" y el "triángulo de las localizaciones", son un ejemplo de ello.

Llegamos a principios de este siglo donde recién con Alfred Weber

tenemos estudios más profundos sobre localización industrial. Por análisis deductivo llega a concebir una teoría pura de localización susceptible de ser modificada bajo circunstancias sociales. El resumen de los elementos determinantes de localización que considera este autor serían la orientación del trabajo y los costos de transporte.

Otros dos autores de relevantes méritos en sus aportes a la localización, fueron Englander Oskar en su teoría sobre el tráfico de bienes y Predöl Andreas en sus estudios sobre la localización como problema de la sustitución.

Todos estos trabajos precitados, de innegable importancia en la materia, no tuvieron relevancia en la época de su aparición, ya que el espacio como factor de influencia en el estudio de la ciencia económica adquiere jerarquía con los trabajos de August Lösch (1906 - 1945).

La base del trabajo de este autor estuvo en la teoría de las localizaciones y su resultado fué la teoría económica espacial, que incluye la teoría

de las regiones económicas.

Habla August Lösch de la existencia de una economía total y una economía empresaria; la determinación de la localización individual de cada empresa debe realizarse no solamente considerando los factores de la producción que intervendrán en el proceso productivo particular, sino teniendo en cuenta también las interdependencias que hacen al todo como conjunto indivisible, es decir, las localizaciones que expuestas en un sistema de ecuaciones nos permita arribar a un cuerpo equilibrado, a un sistema económico total.

El principio hedónico con el cual todo empresario trata de lograr el máximo de venta en volumen y precio, por efecto de la demanda en su zona de influencia y con el mínimo de costo, por la competencia de la oferta en el lugar de su compra, nos sitúa en un mercado complejo de interacciones e interinfluencias donde las ventajas particulares tienden a disminuir indefinidamente. En el punto de equilibrio de las fuerzas individuales, encontraríamos determinadas las localizaciones.

En su doctrina sobre el espacio puro se destaca la intensidad de las fuerzas específicamente económicas como factores determinantes de la región, a la cual le otorga un carácter netamente económico, sin desconocer la gravitación de los factores políticos y geográficos, los que en conjunto hacen al centro económico determinante con una configuración general pero genuina de las regiones. Califica las regiones económicas en condiciones simples y complicadas.

Parte de una base simplista del problema para llegar luego a la determinación de la red de mercados en su más compleja exposición, donde cada región con su metrópoli y área de influencia se encuentra rodeada de innumerables regiones competitivas y donde las redes de tráfico muestran la gran densidad en su zona central y una paulatina y progresiva disminución hacia las periferias.

Según Lösch este método de autosuficiencia responde al cuadro ideal de un paisaje o región económica en función de fuerzas de esta índole y que se encuentran distribuidas en forma de redes en el resto de la tierra. Existen fuerzas de naturaleza política geográfica, etc, que pueden distorsionar esta figura pura en su concepción ideal.

Por último y para completar este panorama introductorio en el orden internacional cabe mencionar a Françoise Perroux con su teoría del espacio abstracto donde se analizan las relaciones de interacción de los elementos económicos en el espacio libre, sin considerar las localizaciones que provienen de cualquier sistema preestablecido. Se introduce en el análisis de los espacios económicos una concepción matemática según la cual "el espacio económico abstracto es un conjunto de relaciones económicas que existen dentro de los elementos de ese orden sin ninguna vinculación con la localización de un objeto por medio de un determinado número de coordenadas". Ello significa que en el análisis del espacio no entra en consideración ningún continente geométricamente considerado.

Sobre esta base se han agrupado las nociones de los espacios económicos en tres grandes líneas.

- Espacios homogéneos : Son los espacios cuyas áreas se hallan ensambladas por características lo más semejantes posibles.

- Espacios polarizados o campos de fuerza : Responden a la existencia de focos o polos y de los vínculos que los unen a sus

regiones satélites.

- Espacios plan o espacios de programación :

Son la resultante del análisis de los medios existentes para obtener un propósito determinado de política económica.

Como somera explicación de cada una de las tres nociones comentadas, podríamos decir para la primera de ellas y siguiendo al autor J. R. Boudeville, que el espacio homogéneo responde al concepto más simplista; es el espacio cuyas áreas se hallan ensambladas por características lo más semejantes posibles o sea, que existe mínima dispersión de las cualidades de cada unidad frente al término medio del conjunto. Sostiene el autor que Gran Bretaña, Francia, el Benelux y el norte de Italia constituyen en ciertos aspectos una región tal.

La segunda de las nociones espaciales es ya algo más elaborada. Corresponde a la existencia de focos o de polos y los vínculos que los unen a sus regiones satélites, basado en el análisis de interdependencia que se origina en la división del trabajo entre un foco de irradiación y la región que lo circunda; es el lugar de trueque de bienes y servicios cuya intensidad interna alcanza a niveles superiores en cualquier punto que al intercambio externo.

Por último tenemos el espacio plan, establecido y dependiente de una decisión central y coordinadora; es decir que es la resultante del análisis de la elección de los medios geográficos para obtener un fin determinado de política económica, llamense localizaciones industriales, vías de comunicación, nuevas fuentes de energía, etc. Este caso está determinado por relaciones de dominación o subordinación que reflejan el hecho fundamental de que el espacio económico es susceptible de una construcción voluntaria sometido a las decisiones humanas.

Para finalizar este capítulo introductorio corresponde también, realizar una breve sumaria histórica de lo acontecido en este campo económico en la República Argentina y el pensamiento de alguno de los más destacados autores.

Así, podemos citar en primer lugar a Esteban Echeverría que, dentro de la doctrina de la Economía Política Nacional, ideaba la construcción de "una ciencia económica verdaderamente argentina". Posteriormente los geógrafos se interesaron por este tema, vemos así que en 1954 en la semana Nacional de Geografía de Córdoba la Sociedad Argentina de Estudios Geográficos incluye este tema como objetivo principal y permanente de sus reuniones.

También aparecen escritos interesantes sobre este tema económico en la obra de Eduardo B. Artesano "Teoría y Práctica sobre zona Económica Argentina" en el año 1950. Posteriormente aparecen los informes Económicos regionales, preparados para dirigentes de ventas por el Dr. Carlos Moyano Llerena, donde se inicia un esbozo de distribución regional de la renta nacional. También deben citarse los trabajos de los Profesores Oreste Popescu sobre Economía Espacial y Regiones Económicas y del Dr. Pornoy.

También y en forma más reciente merecen citarse los escritos sobre "Los Espacios - Unidades integrables " del Dr. Nicolás Argentato, Presidente de la Asociación de Economistas Argentinos. Existen también algunos escritos del Dr. Almonacid durante su Presidencia en la Comisión del Río Bermejo que, sin duda alguna, son aportes de gran interés en el estudio de la regionalización argentina en aquella zona y su influencia como polo de desarrollo. Ultimamente el Consejo Federal de Inversiones ha realizado un importante trabajo sobre la regionalización Argentina en sus trabajos "Relevamiento de la estructura Regional Argentina" y "Economía Espacial y Programación Económica Regional". En el aspecto de análisis histórico de la evolución de nuestra economía, merecen citarse la obra del Dr. Aldo Ferrer "La Economía Argentina" y el trabajo estadístico de la OECEI "Argentina Económica y Financiera".

Estos trabajos precitados, bases de indudable valor para el estudio de la economía espacial y el desarrollo de nuestro país, permiten ubicar a los economistas argentinos a un nivel internacional que hace honor al estudioso de nuestro país. Es imposible ignorar también el aporte del profesorado argentino que desde las cátedras de la Facultad de Ciencias Económicas está logrando una formación del estudiante universitario, entre los cuales me honro de formar parte, que permitirán al gobernante del mañana encarar los problemas y lograr las soluciones que le permitirán a nuestro país lograr la ubicación que corresponde en el concierto de las naciones.

CAPITULO I

LOS POLOS DE DESARROLLO

- 1 - La noción de polos de desarrollo
- 2 - Las etapas de los polos de desarrollo
- 3 - Influencias sobre las economías nacionales y regionales
- 4 - Los mercados y los polos de desarrollo
- 5 - Incidencias de los polos de desarrollo en las integraciones nacionales
- 6 - Incidencia de los polos de desarrollo en las integraciones regionales
- 7 - Incidencia de los polos de desarrollo en las integraciones de los mercados.
- 8 - Fronteras políticas y económicas

1 - LA NOCIÓN DEL POLO DE DESARROLLO

La vieja noción sobre crecimiento económico, por la cual éste se nos presentaba como un movimiento continuo y armónico, presidido por el equilibrio, es ahora superado por el aporte efectuado por el Prof. Perroux.

Contrariamente a aquella, Perroux introduce el concepto de "Polo de Crecimiento", definiéndolo como "... centros de producción integrados por unidades motrices, simples o complejas, capaces de aumentar el producto, de modificar estructuras, de engendrar cambios en los tipos de organización, de suscitar progresos económicos o favorecer el progreso económico".

Esta nueva concepción sobre el desarrollo, debe ser tenida en cuenta en forma principalísima si acordamos con Timbergen que el fin más importante de la política económica es "... lograr un aumento

del gasto real per cápita, con estabilidad monetaria y ocupación elevada y estable!!

Consecuentemente con ambos principios, forma real de crecimiento y fin principal de la política económica, los responsables se encontrarían ante el grave problema de una distribución armónica y equilibrada en la región-plan, de los beneficios sindicados como principales por el precitado autor.

Vamos a tratar de efectuar un análisis de las ideas expuestas por el Prof. Perroux, para posteriormente, compararlas con la realidad práctica. Existe una serie de movimientos económicos o etapas que las clasifica en :

- a - La industria motriz
- b - El complejo de industrias, y por último
- c - El polo de crecimiento y el crecimiento de las economías nacionales.

2 - LAS ETAPAS DE LOS POLOS DE DESARROLLO

a - La Industria Motriz

Es aquella asentada sobre las formas modernas de producción que caracterizan a la gran empresa:

- separación de los factores de producción
- concentración de capitales
- división del trabajo (especialización)
- mecanización

Este tipo de organismo actúa sobre dos frentes :

- sobre otras empresas
- sobre el producto global de la economía

En el primer caso, puede ser que la industria esté relacionada con las otras sólo por el precio. Por ende, la expansión de cada una de ellas está ordenada directamente al beneficio máximo. Este es el límite y guía de su acción, del incremento de su producción y de sus ventas.

La otra variante, es que la industria motriz se relaciona con otras no ya por el precio, sino que forma parte de la integración de un mismo producto final. De tal modo, la expansión o contracción de una empresa, provocará generalmente un movimiento similar en las otras. Un ejemplo de este caso es la industria automotriz la que se encuentra fuertemente desglosada y donde el producto final se obtiene por la integración de un número importante de industrias complementarias.

En lo referente a la influencia de la industria motriz sobre el producto global de la economía, debemos distinguir los siguientes casos:

- 1 - Utilización de recursos ociosos, por lo que el producto de la industria significa un crecimiento neto en el producto global de la economía.

2 - Utilización de los recursos por vía de sustitución: producirá un incremento neto del producto global de la economía a condición de que los factores impulsados sean cualitativamente superiores a los reemplazados.

3 - Utilización de recursos de otros sectores cualitativamente similares: el resultado será igual a la diferencia entre las pérdidas e incrementos de las productividades respectivas.

Resumiendo, el impacto de la industria motriz es el producto global de la economía, se verificará por el mayor valor agregado directamente por ella a través de su producto final y por los productos adicionales inducidos en otras industrias.

b - El complejo de industrias

Caracterizan al mismo los siguientes elementos:

- 1 - Industria clave
- 2 - Regimen no competitivo del complejo
- 3 - Aglomeración territorial

Desarrollaremos sintéticamente cada uno de estos conceptos.

1 - La industria clave: Es aquella cuya influencia en la economía nacional se manifiesta al provocar un incremento global mucho mayor que su propia venta. Generalmente este tipo de industria actúa en los sectores más alejados del consumo final, poseyendo una gran capacidad multiplicadora.

2 - Regimen no competitivo del sistema: Generalmente el mismo está determinado por la magnitud de las empresas que lo conforman, una empresa clave y muchas empresas tributarias o satélites. La industria automotriz es un ejemplo acabado del mismo.

3 - Aglomeración territorial; o consecuencia socioeconómica de la innovación. Alrededor del conjunto de industrias vinculadas generalmente a un producto final, crece una población abastecedora de mano de obra, cuya demanda de bienes de consumo (durables o perecederos), sirve de impulso a la instalación de nuevos focos industriales; construcción para satisfacer necesidades de vivienda, industrias livianas para la producción de artículos del hogar, recibiendo el comercio una influencia decisiva. El transporte viene a cubrir las necesidades de desplazamiento de

bienes y personas y el sector servicios ve ampliado su mercado. Por último, los servicios públicos se hacen imprescindibles a los fines de satisfacer las necesidades de la comunidad.

Nuestro país muestra ejemplos importantes de estos tipos de fenómenos económicos, siendo los más recientes los puntos surgidos en Villa Constitución - Campana, donde el complejo siderúrgico Acindar Siderca y Somisa ha producido un impulso inicial que sería conveniente registrar estadísticamente, como así también el nacido en la Provincia de Córdoba alrededor de IKA y Fiat.

c - Crecimiento de los polos y las economías nacionales.

Hemos aprendido que, contrariamente a la noción de un crecimiento armónico de la economía dentro de los límites territoriales el mismo se desarrolla fuertemente impulsado por los polos de crecimiento donde actúan industrias motrices, con su influencia decisiva sobre otras industrias movidas o dependientes, y donde se produce una concentración de otros sectores tributarios de aquellos como la industria liviana, comercio, servicio, etc.

Consecuentemente con ello, la primera contradicción que surge de tal fenómeno es la falta de coincidencia de los límites económicos de los polos con los límites territoriales, jurídicos de la economía nacional; y ello es así en virtud de la dimensión óptima de la industria que se ve por un lado apremiada por la necesidad de una constante disminución de sus costos fijos y un aprovechamiento integral de su capacidad productiva y por la otra, la carencia de un mercado consumidor que absorba constantemente su producción.

En segundo lugar, el polo de crecimiento se ve limitado por una fuerte tendencia "nacionalista" que hace que no se aproveche integralmente los beneficios que puedan derivarse de aquellos por un constante crecimiento que supere las fronteras políticas. Los estados nacionalistas pretenden de esta manera formar la coincidencia de las fronteras políticas con las fronteras económicas. Como consecuencia de ello, se produce un desaprovechamiento de los factores de producción.

Como ejemplo de este último aspecto, podemos mencionar el caso de la industria automotriz en la ALALC, donde Argentina, México y Brasil no han llegado a acuerdos positivos que permitan un mejor aprovechamiento de la capacidad instalada en cada país, mediante una política equitativa de integración regional. Para tener idea de la magnitud

del problema, basta mencionar la opinión del Dr. Presbisch sobre el particular, quién manifestó que la demanda de automotores en América Latina podría ser satisfecha por una sólo fábrica. En la República Argentina, mediante la ley de radicación de capitales, se instalaron 22. Se ha estimado en 500.000 unidades la producción necesaria de una fábrica de automotores; en nuestro caso, la producción global se encuentra en niveles muy inferiores, según surge el siguiente detalle:

| <u>Año</u> | <u>Producción en miles de unidades</u> |
|------------|----------------------------------------|
| 1961 | 136,2 |
| 1962 | 129,9 |
| 1963 | 104,9 |
| 1964 | 166,4 |
| 1965 | 194,5 |
| 1966 | 179,5 |
| 1967 | 175,3 |
| 1968 | 182,9 |

3 - Influencia sobre las economías nacionales y regionales

Una característica de los países en vías de desarrollo o subdesarrollados es que no existe un crecimiento equilibrado en el conjunto de regiones que lo componen, debido entre otros, a la existencia de fronteras anticipadas y falta de capital social fijo, elementos que impiden un rápido efecto propulsor de los polos. La separación que las circunstancias mencionadas originan, son los elementos principales de la coexistencia simultánea de zonas demoradas y en desarrollo. Estas circunstancias hacen a la dualidad territorial que analiza el Profesor Ganagé.

Además, si se tienen en cuenta los diversos grados de atraso de las regiones insuficientemente desarrolladas con relación a las zonas de expansión, debemos consignar que estamos en presencia de pluralismos más bien que de dualismos.

Si se observa la estructura territorial de los países no desarrollados es imposible evitar la observación de la diversidad de naturaleza de los polos regionales de crecimiento.

Quedan perfectamente definidas tres zonas en el análisis: las zonas marítimas, en las que se agrupan empresas extranjeras que operan con la exportación de materias primas; los centros mineros o las concentraciones de la industria pesada, en la proximidad de las zonas de extrac-

ción y, por fin, las zonas rurales de rendimientos muy elevados. Estos polos constituyen puntos aislados de desarrollo apartados generalmente de las otras regiones, cuya situación permanece estacionaria y aún regresiva.

Solamente de un punto de vista utópico, se hubiera podido imaginar que el desarrollo se realiza simultáneamente en todos los puntos del territorio. Sin embargo, ello no es más que producto de la imaginación. Desde que una región se desarrolla, ya sea en razón de su ubicación geográfica o de la riqueza de sus recursos naturales, se torna un polo de atracción capaz de seducir a las personas y a los capitales. Se opera un proceso acumulativo de crecimiento, no solamente en razón de la creencia colectiva de su pujanza, sino también debido a la realización de obras de Capital Social fijo, ya se trate de sistemas de transporte, de electricidad o de otros servicios públicos.

De ello surgen estas disparidades más o menos agudizadas entre las diversas regiones, condición inevitable del desarrollo económico. El dualismo territorial es entonces una etapa transitoria, necesaria para un país en camino de quebrar los "Círculos viciosos de la pobreza". Sin embargo, esta es una etapa difícil en la medida en que ella determina desigualdades de ingresos entre las diversas regiones. Los estudios rela-

cionados con los ingresos regionales están en su etapa inicial.

Si se toma como medida aproximada de esta desigualdad regional la proporción de la población que vive en las zonas donde el ingreso medio es menor a los dos tercios del ingreso medio nacional correspondiente, se obtiene una proporción de un tercio para Italia, Turquía y España. Esta proporción no supera el décimo en Francia y en Noruega, se reduce a un porcentaje ínfimo en Gran Bretaña y en Suiza. Aunque sin disponer de estadísticas fundadas, pero por comparación con los resultados precedentes, se puede estimar que esta proporción varía entre la mitad y los tres cuartos, en los países insuficientemente desarrollados.

De esta desigualdad regional del desarrollo los ejemplos son abundantes. El dualismo territorial es frecuente en América Latina.

4 - Los Mercados y los polos de desarrollo

A través de varias situaciones que vamos a analizar a continuación se podrá observar la nítida interdependencia que se presenta entre los polos de desarrollo y las distintas estructuras morfológicas del mercado.

Los casos que se exponen no son sino unos cuantos posibles de una múltiple gama de combinaciones entre estructura, extensión y calidad de los mercados según se dan en la actualidad.

El bajo consumo de la población de los países subdesarrollados no permite la formación de mercados internos que hagan atractiva la inversión, la tasa de rendimiento en muchos casos no es retributiva. Ello es inherente a la naturaleza dualista de la economía subdesarrollada. En los países donde predomina la esfera de subsistencia, la población dedica gran parte de su tiempo al auto-consumo agrícola. No dispone de un excedente suficiente de bienes como para ofrecerlo y ampliar con ello la dimensión del mercado local.

La insuficiencia de medios de transporte impide el envío de los excedentes existentes a los centros de transformación y embarque. El espacio en este caso será limitado al polo. Sin embargo y como desgraciado círculo vicioso, no podría considerarse una ampliación de los mercados cuando la inelasticidad de la demanda, con bajos niveles de ingreso, desalienta las inversiones susceptibles de lanzar una variedad más amplia de productos.

El intercambio internacional puede desarrollar la capacidad adquisitiva. Los bienes que anteriormente eran susceptibles de importación serán sustituidos por la producción local, la cual amplía la dimensión del mercado interno. Lo mismo ocurre con las exportaciones, las que, aumentado el ingreso nacional y la demanda efectiva otorgan un impulso a las inversiones locales, propendiendo en consecuencia la creación y el desarrollo de polos de crecimiento.

Otro aspecto importante del desarrollo de regiones atrasadas es la organización del mercado. En los países insuficientemente desarrollados la comercialización de los productos tropieza con la mediocridad de los medios de comunicación y con la multiplicidad de los intermediarios. La insuficiencia de los transportes constituye un obstáculo serio de la economía dualista en procura de integración. Los contactos esporádicos y dispersos suscitan un mercado improvisado y rudimentario el cual es difícil de abandonar. La falta de medios de transporte y la mala organización del mercado provocada por una excesiva intermediación constituye un cuello de estrangulamiento en el que los economistas no han reparado debidamente. Así la instalación de una vía férrea para ciertas regiones aisladas, como sucede en Brasil y en la Argentina, es la fuente de profundas transformaciones en las estructuras económicas y sociales asegurando la

comercialización de inmensas fuentes inexploradas. Estas regiones se convierten en zonas sub-desarrolladas en auténticos polos de crecimiento.

La organización eficiente de un mercado supone cotizaciones regulares en los precios, comunicaciones telegráficas y telefónicas y la puesta en marcha de una red de comunicaciones que aminore todo problema de distancia, todos los elementos, en fin, que hacen a la mayor facilidad de las transacciones. Entonces no es extraño constatar una correlación positiva entre la insuficiencia de los medios de transporte y la mala organización con el sub-desarrollo económico, como también se da una correlación positiva entre la eficiencia de los medios de transporte y la buena organización de los mercados entre regiones polares y sus centros de consumo con respecto al desarrollo económico.

5 - Los polos de desarrollo en las integraciones Nacionales

Cabe tratar este tema con una definición aceptable del concepto de "polo de desarrollo", y en tal sentido utilizaremos la que da el Profesor Perroux quién, partiendo del concepto de "centros de producción" que asignan a los centros industriales de transformación de los recursos ma-

teriales , y más específicamente a los centros de la industria pesada que utilizan las técnicas fundamentales en una época dada y que tienen un coeficiente de capital elevado por unidad de producto, se pregunta por qué y cómo se transforman en polos de desarrollo, es decir "Unidades motrices (simples o complejas) capaces de aumentar el producto, de modificar las estructuras, de engendrar cambios en los tipos de organización, de suscitar progresos económicos o de favorecer el progreso económico".

Esta caracterización de los polos, que les concede una fuerza decisoria en el proceso de los cambios que se operan en el desarrollo, lleva a una revisión de ciertos conceptos vinculados con el problema de las integraciones nacionales y regionales. Muy especialmente cabe esta revisión en relación con las distintas formas de planeamiento que a título de ensayo están aplicando prácticamente todas las economías en estadios del desarrollo, inferiores a aquellos que ha logrado los países de alto nivel industrial.

Surge como primer interrogante el de la dimensión de dicha unidad motriz y correlativamente el de la naturaleza del mercado en el que opera o que crea como consecuencia de su existencia.

La dimensión de la unidad motriz, como polo de desarrollo tiene una incidencia totalmente diferente en cuanto a su peso en el proceso de transformación y a la forma en que ésta se opera, según sea la situación de cada economía en el momento en que esa unidad motriz se inserta en la misma.

Al mismo tiempo importa señalar que al hacer nuestro análisis con relación a países que se encuentran dentro del sistema económico capitalista, debe tenerse presente la naturaleza del proceso de concentración y acción monopolística que se ejerce dentro del mercado, para caracterizar claramente la incidencia de los polos de desarrollo en el proceso de integración nacional o regional.

Conviene en consecuencia, dejar sentados los aspectos que hacen a los dos fenómenos señalados; en especial, en cuanto a la dimensión de la unidad motriz-polo de desarrollo, dado que su influencia, a igual dimensión, es sustancialmente distinta en un país no desarrollado que en otro que ya lo está.

Si razones técnicas y económicas obligan a una determinada dimensión mínima de las plantas industriales, el impacto ha de ser

totalmente distinto y su efecto muy diferente.

El proceso de concentración que se opera en un país de infraestructura incompleta, como consecuencia de la implantación de un polo de desarrollo, vr.gr.: un complejo siderúrgico, es tremendamente más acelerado que el que se pueda en países desarrollados en los que representa nada más que una unidad agregada en un esquema ya establecido del proceso de polarización.

Más aún, en el primer caso, que es el que trataremos corresponde abrir la discusión sobre los efectos integradores o desintegradores de dicha implantación, mientras que en el segundo caso dicha discusión no cabe.

Es así que el efecto de polarización, como todas las teorías de la economía, merece ser discutido en cuanto a su validez en el tiempo y en el espacio, y muy particularmente en relación con los procesos contemporáneos de integración.

En tal sentido corresponde hacer un distingo, los polos de desarrollo pueden ser un factor de la integración regional y al mismo

tiempo de la desintegración nacional.

En el orden nacional, cuando las economías no están suficientemente integradas, las modificaciones de estructura, el aumento del producto y los cambios en los tipos de organización que derivan de la implantación de una unidad motriz se producen en el aspecto espacial a través de un incremento del desequilibrio regional interior. El crecimiento del producto se registra, solamente en la región polarizada, las modificaciones de estructura se producen en su contorno, y los cambios en los tipos de organización lo son dentro del campo polarizado, pero no fuera de él.

Las diferencias preexistentes en las economías en desarrollo, entre sus diferentes regiones económicas se acentúan y la integración se manifiesta en un proceso de consolidación del predominio de regiones de alto grado de urbanización, y en casi todos los países de América Latina en una visible polarización.

Este proceso obliga a una revisión de ciertos criterios ordenadores de la economía contemporánea, en cuanto se entiende que la misma trata de lograr un crecimiento simultáneo y en lo posible paralelo de todas las regiones dentro de cada país.

Los desequilibrios regionales observados en algunos países son suficientemente ilustrativos de la situación existente.

Basta para ello considerar el ingreso medio por habitante en una serie de estados de algunos países latinoamericanos y compararlos con países industrializados para tener un índice de referencia muy claro del fenómeno que se analiza.

El cuadro siguiente nos informa suficientemente en ese aspecto; en efecto, de su lectura vamos a concluir que la aparición de un polo de desarrollo en las zonas ya desarrolladas a través de una economía exportadora, tendrá como resultado acentuar aún más la desproporción con los países de poco desarrollo de manera que parecerá como un factor de desintegración o por lo menos de desequilibrio, proceso que se va acentuando como consecuencia de otros efectos de dicha implantación.

Las redes de transportes se intensifican en las siguientes etapas de un proceso de polarización por la promoción de un crecimiento acelerado del contorno industrial que este promueve.

| DISPARIDADES EXTREMAS DEL INGRESO REGIONAL POR HABITANTE EN ALGUNOS PAISES | | | | | | |
|-------------------------------------------------------------------------------|------------|---------------------------------------------|-----|--------------------------|----|-----|
| (Ingreso por habitante, promedio del país : 100) | | | | | | |
| | | Ingreso promedio por habitante según región | | relación entre (1) y (2) | | |
| | | Más elevada | | Más baja | | |
| <u>País</u> | <u>Año</u> | | | | | |
| Brasil | 1960 | Estado de Guanabara | 291 | Estado de Písu | 29 | 10 |
| Colombia | 1953 | Dto. de Gundinamarca | 185 | Dto. de Chocé | 17 | 11 |
| España | 1956 | Provincia de Guipuscoa | 219 | Provincia de Granada | 50 | 4 |
| Estados Unidos | 1960 | Estado de Delaware | 136 | Estado de Misisipí | 53 | 2,5 |
| Italia | 1961 | Pcia. de Milán | 205 | P. de Potenza | 40 | 5 |

FUENTE : Publicación de las Naciones Unidas.

El panorama es visible en los países de América Latina: concentración urbana, desequilibrios sociales acentuados, desequilibrios espaciales notorios, etc. lleva a la conclusión de que en el ámbito nacional la polarización no constituye precisamente un elemento de integración o por lo menos de integración equilibrada.

Se agrega así un elemento nuevo al análisis, el del crecimiento equilibrado, tan rudamente discutido en la actualidad, referido al ámbito espacial y no al temporal como corrientemente se lo considera, no obstante la interdependencia de ambos aspectos.

La introducción de unidades industriales motrices crea desequilibrios temporales visibles en las economías subdesarrolladas pero además agudiza los desequilibrios espaciales ya señalados.

Cabe entonces preguntarse si dichos desequilibrios son evitables o eventualmente están sujetos a una corrección aceptable dentro del proceso de desarrollo de las economías que se analizan.

Si la dimensión necesaria de las unidades industriales motrices resulta desequilibrante y si al mismo tiempo se entiende que el de-

sequilibrio es un postulado del desarrollo, corresponde entonces introducir los factores de corrección que hacen a dicho postulado, en la medida en que los responsables de la política económica dispongan de los instrumentos para ello, cosa que en general no sucede, dada la ineficiencia de los instrumentos tradicionales en los países poco desarrollados y la resistencia al uso de recursos no ortodoxos en dicho proceso.

Entendemos por consiguiente, que el crecimiento tiende a ser desequilibrado, particularmente en el aspecto espacial, y que la existencia o creación de nuevos polos de desarrollo acentúa dicho fenómeno.

6 - Los polos de desarrollo en las integraciones regionales

Analizando el problema en el orden regional y considerando como tal en nuestro caso el conjunto de países que integran América Latina, la dimensión es totalmente distinta y aparece la posibilidad de una relativa armonía entre un crecimiento equilibrado y los llamados efectos de polarización.

Llegamos así a la conclusión de que el desarrollo puede tender a ser equilibrado en relación directa con la dimensión del espacio en que se opera.

Esta aseveración debe entenderse de un punto de vista dinámico, en cuanto la tendencia al equilibrio resultaría de la suma de instrumentos disponibles que pueden utilizarse para dicho logro.

También puede entenderse en su aspecto estático en cuanto la modificación de la dimensión del mercado crea un campo espacial para la inversión donde las oportunidades tienden a ser múltiples, situación totalmente distinta frente a la concentración en el orden nacional, corriente en América Latina.

Como contrapartida de esta posibilidad debe considerarse que el mayor dimensionamiento de las unidades industriales motrices derivado de la ampliación señalada del mercado puede acentuarse el efecto y crear fuentes de desequilibrio mayor en el orden nacional.

Sin embargo es previsible, en esta materia, que

la acción centrípeta de estas unidades mayores tienda a ser, precisamente por su mayor dimensión, superior al efecto centrífugo que resulta de su existencia.

No se trata ya de los efectos derivados de la inserción de los polos de desarrollo en la teoría del comercio internacional, a través, especialmente, de la modificación del criterio sobre la movilidad de los factores, sino de la eliminación de los problemas derivados de dicho comercio y su sustitución por lo que pueden darse dentro de ámbito político-económico ampliado.

Los efectos competitivos que se observan en las economías individuales y que en los países en desarrollo se traducen en una situación espacial crecientemente negativa para los sectores primarios, y consecuentemente para los espacios donde esta producción se realiza, en relación con los polos industriales, tenderán a modificarse en la medida en que la región integrada contenga más de un polo de desarrollo.

Esta situación interesa particularmente en América Latina donde prácticamente todos los países se encuentran frente al problema de la existencia de pocos polos, y de un desequilibrio creciente en

los niveles de ingreso de sus dos grandes sectores.

La situación es totalmente diferente a la que se observa en los países industrializados, donde la existencia de varios polos de desarrollo, con su interrelación correspondiente, permite absorber la incorporación de nuevas unidades motrices, sin que se registren perturbaciones pronunciadas en los efectos que las mismas tienen en la distribución espacial del ingreso.

En el caso de los países de América Latina individualmente considerados, la inserción de dichas unidades en un momento dado, crea una perturbación singular por la intensidad de su efecto en el espacio, efecto que sería de menor impacto en el caso de una región ampliada, en este caso América Latina en su conjunto.

7 - Los polos de Desarrollo en las integraciones de los Mercados

Los mercados de los países en vías de desarrollo se han analizado repetidas veces y se caracterizan, en general, por un alto grado de rigidez y por la mayor importancia relativa que tienen en los mis-

mos, las grandes empresas que actúan en el orden internacional.

En las economías altamente polarizadas, es decir, en aquellas donde la concentración espacial de las unidades motrices, en aquellas donde la concentración espacial de las unidades motrices es muy intensa, la concentración monopólica derivada de este hecho se traduce en una organización de los mercados establecidos y orientada por dicha concentración.

Debemos tener en consideración que en este aspecto que se trata de unidades que disponen de los medios o están en condiciones para cambiar los tipos de organización y favorecer el progreso económico.

La función que han ejercido históricamente es harto conocida y basta con el ejemplo de la zona del Ruhr para definir el problema.

En el caso específico de América Latina la rigidez del mercado está caracterizada por tres elementos. Uno de ellos es el ya mencionado de la acción de las grandes empresas que actúan en el ámbito internacional, las que han tendido, sistemáticamente, a establecer un sis-

tema por el cual el dimensionamiento de dicho mercado, sus elementos constitutivos, la variable precios y los elementos de presión que pueden ejercer, se establecen en los niveles cambiantes que resultan de sus intereses en el orden internacional, muy pocas veces coincidente con los de los países del área donde actúan.

El segundo, es el efecto de concentración de un sector industrial creciente, que actuando en una economía que tiende a transformarse a partir de la explotación primaria, y frecuentemente en conjunción con las empresas internacionales ya mencionadas, determina también, en otro nivel es cierto, y en otras actividades, una organización particular de los mercados condicionada por sus intereses de sector, tampoco coincidente; con el interés común.

Por último, cabe señalar el tercer elemento que se conjuga en esta caracterización que es la limitación del mercado derivada del grado de concentración y formas de explotación de la tierra.

El efecto de polarización tiende a acentuarse por acción de los dos primeros grandes grupos señalados, y el fenómeno indicado en tercer lugar aparece acentuado, frecuentemente como factor de correc-

ción distribuidora del ingreso entre empresarios y propietarios de la tierra, a través de la capacidad de presión de que disponen estos últimos como fuerza política de poder.

Frecuentemente no se manifiesta ese efecto como elemento dinámico en la distribución del ingreso entre empresa y asalariados por las mejoras que han podido obtener estos últimos como factor de transformación social.

El análisis realizado señala que el efecto de polarización debe ser estudiado con mucho mayor cuidado en las economías de América Latina que en la de los países desarrollados, en la medida en que la agilidad y desarrollo de los mercados en estos últimos es posible de ser lograda, aún dentro de un grado de imperfección conocida, en tanto que en las primeras esta variante se encuentra aún muy distante.

8 - Fronteras Políticas y Económicas

En países de economías heterogéneas, como lo son, en distinto grado, los de América Latina, la diferencia entre las fronteras políticas y las fronteras económicas de los mismos tienen una dimensión

sustancialmente mayor a la que se puede observar en los países desarrollados.

Se observa así que las zonas periféricas de casi todas las economías de América Latina se identifican entre sí con mucho más énfasis que con el resto de sus propios países.

Buenos Aires y San Pablo y sus respectivos interlands, son asimilables por una serie de caracteres comunes, en tanto que las zonas fronterizas de Brasil, Argentina, en la región misionera, por ejemplo, supera sus lindes políticos para caracterizarse también por elementos comunes y distintos que los de las dos regiones antes señaladas.

Esta aseveración es válida en cuanto al aspecto económico espacial propiamente dicho. En lo que se refiere a las relaciones económicas interregionales, dentro de cada país, la diferenciación es también muy grande, y las mismas se han ido plasmando en un marco que se asemeja, en gran medida, al que se han dado en las relaciones de intercambio entre los grandes grupos de países de exportación primaria y de exportación industrial que caracteriza el mundo moderno.

El aumento de productividad de estas economías beneficia singularmente a las regiones polarizadas, a través de una fuerte desigualdad en el ingreso, derivada de la rigidez de la estructura agraria en algunos casos, en especial en los países de menor desarrollo dentro del área y en el caso particular de la República Argentina como consecuencia del mismo fenómeno internacional de una menor elasticidad-ingreso relativa de los productos de la agricultura con respecto a los industriales.

Este fenómeno se manifiesta claramente en el esquema de precios de paridad de un producto típo de la agricultura - el trigo - y sus insumos industriales, que en el caso argentino ha tenido la evolución siguiente :

| | | |
|---------|-------|------|
| 1935/39 | | 100 |
| 1940 | | 64,8 |
| 1945 | | 51,8 |
| 1950 | | 53,1 |
| 1955 | | 51,2 |
| 1960 | | 63,3 |

Se ha ido acentuando así un proceso de desequilibrio económico espacial, con respecto al cual la acción de los poderes políticos no se ha manifestado en forma suficientemente clara.

Se ha tratado, en general, de corregir este fenómeno mediante un mejoramiento paulatino de la infraestructura de las regiones menos desarrolladas, y su integración a través de la creación de zonas industriales, proceso que se ha mostrado de menor fuerza que el desequilibrio derivado de la relación de precios a que se ha hecho referencia.

La variante que se presenta como la más positiva para el enfoque del desequilibrio señalado es la del aumento del proceso de polarización, a través de una política de precios y regularización de la producción primaria, lo que lleva a la revisión de los criterios de la programación económica en América Latina, a la caracterización de los mismos dentro del marco continental como elementos concurrentes a la integración y a la forma en que se registra en ellos el problema espacial.

CAPITULO II

ANALISIS ESTRUCTURAL DE LOS ESPACIOS ECONOMICOS

- 1 - Espacios homogéneos y heterogéneos
- 2 - Espacios Micro y Macrodimensionales
- 3 - Esquema espacial de una sociedad - elementos determinantes

Se puede definir un sistema económico como una red de actividades e instituciones coherentes interdependientes entre sí, dentro de una dimensión espacial.

Ello significa que los fenómenos económicos se localizan en ciertos lugares o zonas afectadas por ciertas dimensiones. Debido a ello la red de sus interdependencias aparece como un campo de fuerza económica, y las unidades que lo componen como polos económicos.

Dentro del marco de una economía capitalista, el mercado es la base de las relaciones económicas espaciales, en el cual los distintos polos que la componen se relacionan entre sí, como oferentes unos y como demandantes otros.

Sostienen algunos autores que si analizáramos dimensionalmente la concurrencia, puede llegar a inferirse que es congenitamente imperfecto, ya que el factor espacial, ineliminable, necesario y permanente, es factor determinante de la existencia de costos y precios dispares. Marshall sostuvo que en algún lugar, dentro de un mercado dado se formarían precios bases, sobre los cuales se ajustarían los costos de transportes, etc., con lo cual la diferencia entre los precios locales y de mercado

estaría dado por el costo de los valores agregados para poder realizar el transporte.

Al introducir el factor espacial en la economía y por lo tanto la imperfección de la competencia, de hecho se pone en duda la significación de los conceptos tradicionales y los postulados fundamentales del análisis económico clásico; obliga a dejar de lado el análisis económico clásico.

Según esta nueva concepción, adquieren importancia relevante algunos elementos de análisis como los costos de transporte y se hace necesario tomar en consideración los precios FOB y CIF.

Se puede decir en general que se alteran las jerarquías de las categorías económicas conformando una economía dimensional, a la que algunos autores considerarían como circunscribiendo a la economía puntiforme.

A los efectos de conformar este tipo de análisis del modelo económico y de sus sistemas componentes se introduce una distinción analítica: la unidad fundamental que se define por la existencia

de un centro de decisión dominante. Este estaría comprendido por unidades micro-económicas (individuo, empresa, familia) y unidades macro-económicas (sindicato, corporación, Estado).

En términos de economía espacial los sistemas según la concepción delineada al comienzo de este capítulo, aparecen como campos de fuerza y las unidades como polos. Ambos, los campos de fuerza y los polos se estudian en un sentido puramente económico.

Dentro de este esquema, la noción espacial de dimensión surge al análisis desde un punto de vista funcional, pues aparecería de inmediato por la interacción de los campos de fuerza y de los polos.

La influencia biunívoca de los campos de fuerza y de los polos está en función directamente proporcional a sus respectivas dimensiones, entendidas éstas no sólo por su extensión sino también por su intensidad.

La noción del polo, dentro del esquema que se considera, puede analizarse bajo dos fases :

- 1 - Polos microscópicos : el consumidor, la empresa.
- 2 - Polos macroscópicos : grupos o unidades internacionales, los sindicatos, asociaciones empresarias, el estado, etc.

La estructura de los polos macroscópicos comprende una serie o un conjunto homogéneo de empresas o de sujetos que, espacialmente considerados, conforman directamente un campo de fuerzas. Estas fuerzas pueden ser indistintamente centrípetas y centrífugas.

La concepción de polo se verifica si implica la existencia de poder de decisión.

Dentro de este espacio podemos distinguir dos tipos de influencia. Una absoluta como en el caso de los servicios públicos ejercidos por el Estado o el área donde desarrolla sus actividades una empresa. La otra relativa donde la unidad ejerce una influencia económica variable por la interacción de fuerzas compuesta; tal el caso de la economía nacional para el Estado o el mercado para la empresa.

Los polos establecen una influencia directa o indirecta sobre los campos de fuerzas, de los que a su vez reciben impulsos que

determinan la reciprocidad de la interacción. Los polos quedan ubicados así dentro de campos de fuerzas que le dan sustentación económica, sería el caso de la empresa que está situada sobre un mercado.

1 - Espacios homogéneos y heterogéneos

A esta altura de nuestro análisis conviene introducir una clasificación de los campos de fuerza teniendo en cuenta dos características fundamentales: su vinculación con centros homogéneos y centros heterogéneos.

Los mercados y las empresas industriales se relacionan como centros homogéneos; a las regiones, las naciones y los circuitos internacionales vinculan centros heterogéneos.

La importancia de esta clasificación se fundamenta en que los efectos acumulativos de multiplicación solamente aparecen en los centros heterogéneos.

Los campos de fuerza se caracterizan por la existencia de fenómenos económicos que le son propios : A los mercados, la unidad que vincula sus dimensiones, sus estructuras y las fuerzas centrípetas y centrífugas de las localizaciones individuales; a las regiones y a las naciones el comportamiento específico de sus cantidades globales características; a los circuitos internacionales, sus orientaciones, sus estructuras y sus magnitudes a la búsqueda de un ajustamiento.

La región económica se muestra así como una red interdependiente de mercados donde se pone en evidencia la dependencia del comportamiento combinado de numerosas ramas de actividades heterogéneas. La nación aparece a su vez, como una red de regiones integradas, en consecuencia, por el conjunto de polos y campos de fuerza intranacionales.

Las relaciones que la economía internacional determina para con el espacio-unidad que constituye una nación, desde el punto de vista de fuerza, interesa no por las relaciones en si sino por el efecto de éstas sobre las regiones y polos que existen dentro de cada territorio nacional.

La interacción de polos y de campos de fuerzas permite una explicitación total del modelo económico con una última condición

necesaria: la introducción del factor tiempo para evitar caer en una concepción de dimensión estática.

La distinción entre polos y campos de fuerza permite determinar los parámetros de todo análisis en función de su nivel es decir que los postulados no son más puestos por el observador, sino que son impuestos por el objeto estudiado.

La dimensión de la empresa, entendida no solamente como poder contractual, sino como área de influencia, opera el empalme necesario entre un polo - la empresa - y un campo de fuerza - el mercado. Asimismo una rama industrial dominante en el seno de la nación puede influenciar una política estatal. La rama industrial como campo de fuerzas o como polo, no es indiferente a las decisiones del polo estatal.

La dimensión de un polo en relación a la de un campo de fuerzas o viceversa regla sus relaciones de reciprocidad.

2 - Noción de Espacios Micro y Macro-Dimensionales.

Existen en economía diferentes unidades económicas a las que se puede asignar el carácter de centros de decisión. Por ser éstas de importancia fundamental, podríamos agruparlas conforme a su magnitud e idiosincracia en unidades macroeconómicas y unidades microeconómicas. Para su estudio es necesario considerar la existencia de polos micro y macroscópicos que a través de sus relaciones determinan la conformación de espacios macrodimensionales.

A su vez, los sistemas económicos, como red interdependiente de actividades de tal carácter, determinan la necesidad de realizar un análisis global de los campos de fuerzas económicas, cuyo resultado conduce al análisis de espacios macrodimensionales.

Los espacios microdimensionales se caracterizan por la homogeneidad del mercado y por la unidad que liga a los tres elementos componentes del mismo : localización, precio y área de mercado.

Los espacios homogéneos constituyen los lugares donde las relaciones que caracterizan al mercado y sus elementos, dan origen a modelos espaciales ordenados y coherentes.

Siguiendo, en este aspecto, el análisis de Stephen Enke, sobre la teoría dimensional de la concurrencia imperfecta, veremos que, en el lugar donde se realiza una transacción, el ingreso del oferente y el gasto del demandante son iguales, pero ambos son aparentes u "ostensibles" según dicho autor.

La diferencia entre esos ingresos y gastos aparentes y los "reales" diferirán por los costos de transporte que cada uno debe soportar.

Esta teoría dimensional supone dadas las localizaciones de los contratantes, examinando las consecuencias de las distintas localizaciones de las partes en la formación de los precios.

Por la importancia de este análisis, se comentan suscintamente los seis casos planteados:

Caso 1 : Los contratantes están localizados en un mismo lugar. Se puede concebir en este caso, que las curvas de oferta y demanda serán infinitamente elásticas, lo que permite suponer que aparecerá un precio único. Este es el caso particular de una economía puntiforme como la de los clásicos.

Caso 2 : Los oferentes están dispersos , mientras que los demandantes se encontrarán en el lugar del mercado. En este caso, se forma un precio real sobre el mercado por la confrontación de ofertas y demandas. El egreso de los vendedores será para todos ellos similar, mientras que el ingreso de cada oferente estará influenciado por el costo del transporte según su lugar de localización respecto del mercado.

Caso 3 : Esta situación es la inversa del punto precedente y podríamos ubicarla como el caso también analizado por Marshall. Existe dispersión de demandantes y concentración de oferentes. El ingreso será similar para los oferentes y variables, según el costo del transporte, para el demandante.

Caso 4 : Ambas partes están localizadas en distin-

tas formas, sin ninguna concentración. Los ingresos y egresos reales son diferentes para cada uno de ellos. Existe elasticidad en las curvas de oferta y demanda.

Caso 5: En este caso se introducen nociones incompatibles con el sistema clásico de concurrencia y los precios locales oscilarán conforme a la fuerza respectiva de los demandantes y los oferentes en cada punto. Las curvas de demanda y oferta individuales serán horizontales en los límites del precio e inclinadas en el interior de dichos límites.

Caso 6: En el caso precedente si bien el precio que se forma no se impone sobre toda la distancia considerada, no por ello deja de ser el regulador de los demás precios locales. Sin embargo, más allá de cierto umbral que falta determinar, el encuentro entre contratantes es tal que el mercado queda privado de su influencia, al ser su dimensión sensiblemente igual a las dimensiones de los otros mercados. Este caso es exactamente el inverso del Caso 1.

Con el aumento de la distancia y de los costos del transporte, las posibilidades de encontrar compradores más alejados se

dificultan, entonces las curvas individuales de demanda y de oferta no serán infinitamente elásticas, de suerte que una discriminación de precios será posible y por lo tanto será más fácil que la parte de los costos de transporte dentro del valor del bien, objeto del intercambio, será más grande.

En estos casos podemos observar que, mientras los Casos 2, 3 y 4 corresponden a mercados imperfectos, deviene en más impuro en el sentido de Chamberlin, en los casos 5 y 6. En este último, la falta de un precio regulador del mercado hace inciertas las curvas de demanda y oferta individuales; existirán entonces precios discutidos e impuestos.

Los espacios macrodimensionales o heterogéneos se definen como ordenamiento sistemático de un número variable de espacios homogéneos.

De tal forma, el análisis de los espacios macrodimensionales debe denunciar las fuerzas centrífugas - centrípetas que fijan a los polos económicos individuales, sus posiciones y sus dimensiones respectivas.

En desarrollo, el análisis de los espacios macro-dimensionales, aparece como una consecuencia lógica de la teoría macro-dimensional la conducción de la micro y macroeconomía.

Si consideramos las regiones como espacios macro-dimensionales elementales, podemos considerar a los espacios nacionales como la sumatoria de los anteriores, los que nos refleja, conforme a la magnitud del país considerado, el grado de complejidad que el mismo alcanza; y los circuitos internacionales están ubicados en el máximo grado de complejidad; ya que es el conjunto de relaciones espaciales entre espacios nacionales.

3 - Determinantes del Esquema espacial de una Sociedad

Los factores determinantes de la ubicación de la actividad económica social en el espacio pueden dividirse en dos causas fundamentales

1 - Culturales y personales

El análisis de las mismas indica razones espaciales personales y de pautas de comportamiento, las que, por su naturaleza corresponden a estudios sociológicos y no hacen al objeto de este trabajo de tesis.

2 - Factores económicos

Responden a razones vinculadas estrechamente con el motivo de este trabajo cuya causalidad está dada por la presencia de economías de aglomeración, desigualdad en la distribución espacial de los recursos y costos de transportes y del trabajo, cada uno de los cuales pasamos a analizar.

Economías de Aglomeración

Son aquellas que por la concentración de las unidades económicas en el espacio permiten obtener economías en los costos, Estas podrían ser clasificadas en :

a - Economías de escala : Son aquellas que se generan dentro de una misma unidad de producción, al ampliar la escala de producción en un mismo punto del espacio.

b - Economías de localización : Comprenden las unidades productivas vinculadas a una misma industria, localizada en una ubicación singular, debido a la ampliación de la producción total de esa industria en esa ubicación.

c - Economía de urbanización : Para las empresas de todas las industrias en una ubicación singular, que surgen al ampliar el volumen económico total (población, ingreso, producto, bienestar de esa ubicación).

Economías de desaglomeración

Son aquellas que debido a una excesiva o no equilibrada concentración de la actividad, podemos clasificarlas en :

a - Deseconomías de escala por escalas de operación que trabajan con rendimientos decrecientes.

b - Deseconomías de localización provocadas por la excesiva centralización en el espacio, que se manifiestan bajo las formas de aumentos de las rentas y costos de los servicios urbanos, por la mayor intensidad de uso de la tierra y el agrupamiento de la población que provocan una congestión.

c - Deseconomías de urbanización: por el mayor costo de abastecimiento de alimentos debido al aumento del volumen de población que alejan a la producción agrícola a zonas más periféricas respecto del núcleo.

Desigualdad en la distribución espacial de los recur-

sos

Implica la consideración de patrones relativamente estables de indubitable influencia en la consideración, análisis y composición de los espacios-unidades que determinan los distintos territorios nacionales, y que reflejan una de las causas que motivan la existencia de economías duales. Inciden los siguientes elementos: mano de obra de distintas calidades, infraestructura, topografía, clima y precios diferenciales de los demás elementos de la producción tales como, materias primas,

impuestos, etc.

Según Weber, son tres las fuerzas básicas de ubicación :

- a - Los diferenciales de costos de transporte;
- b - Los diferenciales de costos de trabajos;
- c - Las economías y deseconomías de aglomeración y desaglomeración.

Las dos primeras actuarían determinando la distribución regional de la industria, mientras que la última actuaría concentrando o dispersando las industrias dentro de una región dada.

Otro enfoque alternativo es el de Zipf, para quien son dos las fuerzas que explican la localización de la actividad económica.

- a - La fuerza de diversificación :

Refleja la economía de movilizar la población hacia las materias primas, con el consiguiente ahorro del costo de transporte de éstas,

y que libremente operaría esparciendo la población en un gran número de pequeñas y desparramadas comunidades autárquicas.

b - La fuerza de unificación

Refleja la economía de movilizar las materias primas hacia la población con el consiguiente ahorro del transporte del producto final hasta el centro de consumo, y que libremente operaría concentrando toda la producción y el consumo en una gran ciudad donde viviría la población total.

Sin embargo, estas fuerzas no operarían libremente sino que serían neutralizadas respectivamente por las economías de aglomeración y las de desaglomeración. Las primeras neutralizan las fuerzas de diversificación y tal interferencia será mayor cuando menor sea el grupo de materias primas y menos dispersos sus depósitos.

Por su parte, las economías de desaglomeración neutralizan las fuerzas de unificación, tanto más cuanto mayor sea la diversidad de materias primas utilizadas y menor la probabilidad de encontrarlas en zonas restringidas.

CAPITULO III

PROBLEMA ESPACIAL ARGENTINO

- 1 - Análisis de la estructura de la economía Argentina
- 2 - Necesidad de un análisis regional
- 3 - Metodología en el análisis regional de la República Argentina
- 4 - Interacciones espaciales
- 5 - Modelos gravitorios
- 6 - Determinación de las regiones económicas argentinas
- 7 - Análisis económico regional argentino

1 - ANALISIS DE LA ESTRUCTURA DE LA ECONOMIA ARGENTINA

Para el desarrollo de este tema es necesario ubicarnos primero en forma definida en el concepto de estructura.

A tales efectos, partimos del concepto de Perroux según el cual "la estructura de un conjunto económico se define por la red de relaciones que unen entre si a las unidades simples y complejas", y por la serie de proporciones entre los flujos y los stocks de las unidades elementales y de las combinaciones objetivamente significativas de estas unidades".

Cuando se realizan comparaciones entre el grado de desarrollo de la estructura económica de distintos países en un momento dado, se observa que existe una relación entre el aspecto estructural y el nivel de renta por habitante; los países en los que los sectores primarios

tienen un peso mayor, son al mismo tiempo aquellos con un producto "per cápita" menor. En cambio, comparando las distintas zonas de Argentina entre sí, se encuentra una situación distinta a la indicada.

Así por ejemplo, la participación relativa del sector agropecuario no muestra ninguna relación con el producto "per cápita".

Si se analizan algunos sectores primarios específicos puede verse con mayor claridad el problema y sus causas. Así podremos apreciar que las provincias con mayor proporción de ganadería tienen un producto por habitante mayor. Tal es el caso de Chubut, La Pampa, Santa Cruz y Tierra del Fuego. En cambio, algunas provincias en que la participación de la ganadería es menor, no siguen la tendencia general, pues acusan también un nivel muy alto del producto "per cápita", es el caso de aquellos que tienen importantes cultivos industriales (Chaco, Jujuy, Mendoza, Misiones, San Juan y Tucumán).

El sector "agricultura", por su parte, no muestra relación entre su peso y el producto por habitante en cada provincia, ya

que la provincia de San Juan que posee más del 40% de actividad agrícola sobre el total de su actividad, no registra un producto "per cápita" mayor que Neuquén, cuya actividad agrícola se acerca solamente al 6%.

Por otra parte, no se percibe ninguna correlación positiva entre la proporción de industrias y servicios en el producto, por un lado, y el nivel de producto por habitante, por otro. Por el contrario, las provincias con mayor nivel de producto son precisamente aquellas con una mayor proporción de estos sectores. Así las provincias de mayor producto "per cápita" como Tierra del Fuego y Santa Cruz, La Pampa y Chubut, no alcanzan a registrar un porcentaje de industria y servicios superior al 50% de su actividad total. Solamente la Capital Federal y Gran Buenos Aires reflejan elevados índices para ambos conceptos.

El Consejo Federal de Inversiones en "Relevamiento de la Estructura Regional de la Economía Argentina" indica que existe una relación exponencial entre la proporción de sectores primarios y el producto "per cápita". La elasticidad del producto por habitante con respecto a la proporción de los sectores primarios es de aproximadamente 0,57.

Los fenómenos a que se refieren estas observaciones se aplican en la intensidad relativa de factores productivos que corresponden a los diversos sectores.

La ganadería tiene gran intensidad de capital y de tierra por unidad de mano de obra. La explotación extensiva que se practica en la Argentina implica un uso de mano de obra aún más bajo con relación a la tierra.

La agricultura, en cambio, tiene un menor promedio de intensidad de capital y de tierra por unidad de mano de obra.

En la industria, por su parte, la intensidad relativa de capital es considerable y la de tierra insignificante.

El sector "gobierno" tiene para cada unidad de mano de obra a su disposición una proporción escasa de capital y prácticamente nula de tierra.

Ahora bien, la movilidad de los factores productivos y de los bienes es mucho mayor entre regiones y sectores de un país que

entre diversos países. Las causas de inmovilidad de tipo cultural y las restricciones a la migración, tan importantes en el plano internacional, actúan en mucho menor medida entre zonas de un mismo país.

Por lo tanto, en este último caso, la densidad de población de cada área no tiene razones fundamentales para ser diferente a la que requiere la densidad relativa de mano de obra de las actividades económicas que se realizan en las mismas.

Por otra parte, hay que tener en cuenta que en las comparaciones internacionales se consideran países con muy baja densidad de población y de movilidad muy reducida de factores entre sí. Sin embargo, las rigideces no son totalmente inexistentes en el ámbito interno, debido a los efectos de la falta de disponibilidades de vivienda y facilidades urbanas, a los que se puede agregar otros de menor gravitación.

En el análisis referido a las regiones de un país conviene distinguir entre las situaciones promedios y marginales. En los casos donde la tierra se encuentra totalmente en explotación, donde no hay recursos naturales ociosos, el incremento de mano de obra no puede disponer de la misma proporción de estos recursos que la ya o-

cupada. Por lo tanto, para las nuevas unidades de trabajo, mantener un alto producto se podrá lograr mediante la incorporación de mayor capital, o modificando de alguna otra forma los sistemas de producción.

Las provincias de menor producto por habitante registran nivel ligeramente mayor de sueldos y salarios del gobierno por persona. Es decir que, aunque el gobierno, en valores absolutos no realice erogaciones distintas por habitante en provincias de distinto nivel de desarrollo, su aporte a la actividad económica es mayor en los casos de las provincias pobres.

Así podemos indicar que las provincias que reflejan un mayor porcentaje de remuneración por el gobierno sobre el producto bruto son las de La Rioja, Catamarca, Corrientes, San Luis y Neuquén, cuya incidencias promedio oscila aproximadamente en el 20% del producto total, mientras que Buenos Aires, por ejemplo, no alcanza al 8%.

Estos gastos públicos están orientados principalmente a actividades de carácter social y administrativas. Se desprende que el gobierno hace gastos sociales (educación, salud pública, etc.) en las zonas más subdesarrolladas, compensando la falta de otras actividades

de estas áreas.

El problema reside en que, al no realizar inversiones productivas, no modifica la estructura económica de dichas zonas, no asegura la radicación permanente de la mano de obra local, que al aumentar a su nivel cultural tiende a acentuar el serio problema que se ha dado en llamar "vacío poblacional".

Algunas actividades generan un ingreso que tiende a alejarse de la zona en que ellas se desarrollan, bajo la forma de remuneraciones de factores productivos radicados en otras áreas. Un caso típico es el del petróleo, con escasa densidad de mano de obra y explotación realizada por empresas de gran magnitud cuyas administraciones se ubican en el centro principal del país. En este tipo de industria, queda en la zona de producción el valor agregado por sueldos y salarios, que son montos reducidos, mientras que se transfieren al centro principal, en nuestro caso, la Capital Federal, los beneficios generados. En las explotaciones agropecuarias de gran tamaño, así como en ciertas actividades industriales complementarias, ocurre el mismo fenómeno aunque en menor proporción.

anular este tipo de filtraciones a través de una mayor alicuota en los impuestos que gravan la producción.

El concepto de región polarizada, y el enfoque que de las mismas se realiza en el capítulo siguiente, ponen de relieve la importancia del sistema y redes de transporte para la localización de la actividad económica.

Cuanto sea mejor la red de transporte, considerando desde un punto de vista cualitativo y cuantitativo, será más fácil aplicar un sistema tarifario con claro sentido económico, que a la vez que permita mejorar la eficiencia del servicio, por razones del mayor intercambio regional reduzcan el costo del servicio anulando el grave problema del retorno.

Parece interesante realizar una breve observación al transporte ferroviario y de cabotaje.

En el transporte ferroviario la aplicación de tarifas reducidas al transporte ascendente desde los centros principales al interior produciría un efecto favorable en las áreas más alejadas.

La aplicación del mismo criterio al transporte de productos finales desde el interior hacia los centros de consumo y/o exportación, permitiría estimular la localización de industrias en zonas del interior.

Ello contribuiría en un plazo medio, a mejorar el crecimiento relativo de las zonas menos desarrolladas. La disminución del ingreso que esto ocasiona a corto plazo, podría compensarse en el mismo período por el mayor volumen total de transporte realizado merced a ese incremento de actividades económicas.

Estas tarifas discriminatorias para los bienes nacionales producidos en regiones poco desarrolladas fomentaría la instalación de productores por su efecto sobre la competencia y por su incidencia en la demanda total.

En el caso de los bienes regionales, la discriminación en favor de la producción de centros del interior no solo mejora la posición competitiva de los mismos sino que también aumentaría la demanda por la elasticidad-precio de dichos bienes.

El transporte de cabotaje puede realizarse bajo concepciones similares a las precedentemente expuestas. Cabe consignar que si bien este sistema realizado en regiones que cuentan con amplios y profundos sistemas de vías navegables, permite reducir el costo por la mejor relación tara/carga, disminuye la velocidad del mismo con el agravante que significa la utilización de otros sistemas de transporte complementarios sino se establece una zona polarizada o de influencia en los márgenes, tal como se prevé en el proyecto de la Cuencia del Rfo Bermejo.

El transporte automotor es indudablemente económico en distancias cortas por la posibilidad de realizarlo "de puerta a puerta" con la consiguiente reducción de gastos de carga y descarga. Es asimismo, un sistema que coadyuva a la distribución de bienes a zonas perisféricas respecto a las redes troncales del ferrocarril y de los muelles de cabotaje del transporte fluvial.

2 - NECESIDAD DE UN ANALISIS REGIONAL

La necesidad del estudio de las regiones surge de la distribución no uniforme de los atributos económicos sociales sobre el espacio considerado.

La distribución de tales atributos es la consecuencia del juego de una serie de fuerzas económico-sociales que subyacen en el agregado de las acciones humanas y de la disposición de los elementos materiales naturales.

Cuando el análisis se enfrenta con la compleja realidad de la distribución de los atributos en un espacio, debe hacer uso de técnicas de análisis regional o espacial, que se sustentan en teorías que suponen ciertas hipótesis restrictivas. Así como el estadístico cuando desea conocer la distribución y comportamiento de ciertos atributos en un

universo, recurre a la estratificación del mismo para facilitar su estudio; de la misma manera debe estratificar el espacio total en estratos o subespacios que denominamos regiones.

Surge así un problema análogo al estadístico; cuales son los posibles criterios de estratificación y cuáles deben aplicarse en cada caso ?.

Resulta en la realidad que no existe un concepto fijo y universal de región aplicable para cualquier situación sino que en cuanto concepto operacional, variarían según los problemas y metas que afronta el analista o planificador.

Generalmente se distingue entre diferentes categorías de regiones :

- a - Las regiones homogéneas
- b - Las regiones polarizadas

En el primer caso el criterio utilizado es el de la homogeneidad o uniformidad de ciertos atributos. Esto es que la región

homogénea resultaría o quedaría definida como "el lugar común de los puntos del espacio que tiene el mismo valor de cierto atributo o conjunto de atributos!"

Dados los inconvenientes de índole práctica, los "puntos del cual quedarán reducidos a la unidad administrativa para la cual se tengan datos u el "mismo valor" se reducirá a el mismo intervalo de valores".

Así por ejemplo, se buscará homogeneidad del ingreso per cápita, de la tasa de ahorro, de la productividad, de la educación de la población, de las estructuras económicas, etc.

En el caso de las regiones polarizadas, en cambio, los criterios difieren fundamentalmente. Se considera aquí no tanto homogeneidades como relaciones entre los puntos del espacio. Se analizan atributos tales como el volumen de intercambio entre los puntos del espacio, la transmisión localizada de las fluctuaciones económicas, la jerarquía y ordenamiento de los grupos humanos etc.

Un polo se define entonces como "un centro de integración del espacio", y la región integrada o polarizada, como "el lugar

común de los puntos del espacio que mantienen con el polo y los otros de la región que de él dependen la mayor parte de los intercambios exteriores" (Boudeville).

Para el análisis de estas regiones será necesario determinar una escala de productos, nacionales, regionales y locales, y sus correspondientes áreas de mercado.

Cualquiera de estas regiones que se considere, implica supuestos simplificativos de la realidad espacial. En esta es tan cierto que existen polos de desarrollo, como que ciertas zonas más o menos amplias muestran una semejanza general de comportamiento que hacen resurgir la idea de homogeneidad.

Cuando se desea planificar el desarrollo y por lo tanto el espacio económico-social aparece una nueva categoría de región: "la región o espacio plan".

Esto implica una concepción de transformación de la estructura espacial.

Sin embargo este nuevo concepto de región, no necesariamente debe ser distinto a los dos conceptos anteriores. Es más, la actividad que se planea para movilizar la economía se distribuirá en forma de polos de desarrollo, que actuarán, convenientemente distribuidas, como impulsores del desarrollo regional.

De todas maneras, esto no significa depreciar el rico contenido de concepto de regiones homogéneas. Puesto que un plan implica el diseño de una política económica nacional, debe tenerse en cuenta que incentivos similares pueden provocar reacciones completamente distintas en zonas de distinta conformación económico-social. Por ello, es necesario diseñar un sistema de instrumentos de política económica diferencial, que deberá aplicarse de acuerdo a las distintas configuraciones regionales. Estas configuraciones suponen una homogeneidad de reacción que no es independiente de la homogeneidad de otros atributos.

3 - METODOLOGIA SEGUIDA PARA LA DETERMINACION DE LAS REGIONES ECONOMICAS EN LA REPUBLICA ARGENTINA

La concepción de la economía en el espacio con las características del mapa económico, plantea para la división regional un problema de estratificación. Es necesario determinar la identificación entre mapas económicos y sub-mapas o regiones subordinadas que surgen como consecuencia de la diferente importancia de las actividades que desarrollan los centros principales.

Las relaciones interregionales se establecen tanto en el caso de las regiones principales como en el de las subordinadas, a través de la superposición de áreas de mercado que exceden los límites de cada una, dando origen a exportaciones e importaciones de cada región.

La magnitud del sector externo para una región,

está dada por la importancia relativa de los bienes cuya área de mercado excede sus límites, respecto de los bienes que corresponden a las actividades propias de la región .

Cuando más subordinada esté una región, mayor será la importancia del sector externo. Este enfoque proporciona una base conceptual para el desarrollo de modelos destinados a cuantificar las interrelaciones entre regiones y para el análisis de problemas de especialización regional.

La conformación de mapas económicos se basa en la hipótesis del plano homogéneo, la cual implica suponer una dotación uniforme de factores, distribución homogénea de consumidores y de ingreso por habitante y funciones de demanda, iguales funciones de producción y posibilidades de transporte en todas direcciones con condiciones semejantes de calidad y precio.

Al entrar en la consideración de problemas reales es condición fundamental la sustitución de los supuestos básicos con el objeto de resaltar las alteraciones de conformación que implica cada nuevo presupuesto, teniendo en cuenta las características de la región anali-

zada.

Los elementos que deben tenerse en cuenta son: diferencias locales de precio en una misma o distintas áreas de mercado, diferencias legales de productos, diferencias en el tipo de flete, diferencias naturales, diferencias humanas, diferencias determinadas por la existencia de límites políticos, etc.

El resultado de la incorporación de los elementos precitados al modelo de región que venimos analizando, es la obtención de áreas de mercado de forma y tamaño irregulares que se superponen en forma aparentemente inorgánica. De ello resulta que cuanto más compleja es la estructura de estas áreas, más difícil será identificar las áreas de mercado, las redes de áreas y los sistemas de redes como tipos ideales de la organización espacial de la economía. Pese a esta aparente confusión y siguiendo a Lösch, "un substratum que se aproxima a un paisaje económico ha de encontrarse casi en todas partes debajo de un conglomerado de áreas de mercado, aún cuando sea desarrollado en diferentes grados".

4 - LAS INTERACCIONES ESPACIALES

El campo donde se efectivizan las interacciones espaciales está por supuesto dentro de la esfera de la actividad humana, es por ello que, aún desde la perspectiva espacial es menester aceptar la existencia de algunos sistemas, tales como la organización político administrativa, el sistema social y económico vigentes, etc. Aún más pueden identificarse elementos menos importantes dentro de la esfera de actividad humana, tales como empresas, grupos sociales, comunidades locales, etc. Todos estos elementos que integran un verdadero complejo regional tienen un común denominador que está constituido por tendencias opuestas centrípetas y centrífugas.

Lo importante dentro del esquema recién diseñado será estudiar las relaciones de interdependencia que se presenten dentro de esos elementos estructurales y que se manifiestan concretamente en

flujos espaciales. Estos flujos tienen diverso carácter. Se manifiestan como corrientes de bienes y servicios que muestran la relación del intercambio resultante de la división intra e interregional del trabajo; corrientes monetarias que son en parte la contrapartida financiera de aquellos flujos reales y en parte representan transferencias de fondos de otro carácter; movimientos de pasajeros que se desplazan a lo largo de las rutas de transporte respondiendo a estímulos de distinto carácter; comunicaciones postales, telefónicas y telegráficas que reflejan relaciones originadas en distintas áreas de actividad.

La cuantificación y calificación de estos flujos espaciales así como su representación gráfica en mapas, suministran valiosos elementos para el análisis regional.

La vinculación de los flujos reales y monetarios con los balances de pagos interregionales, con los análisis de insumo producto y localización, son una fuente de ilustración sobre la dinámica de las economías regionales.

Será necesario obtener informaciones estadísticas de algunos flujos, tales como los que se establecen entre los polos

los que se manifiestan en el interior de un núcleo central, los que van desde el centro de la periferia, los que existen entre los diversos centros subordinados del área satélite, etc.

En el presente trabajo se han tenido en cuenta los análisis de flujos de diversos tipos, combinando con la aplicación del modelo gravitorio que se describirá a continuación. Con estas herramientas de análisis se ha perseguido obtener la delimitación de regiones económicas en la República Argentina.

5 - EXPLICACION DEL MODELO GRAVITORIO

El principio general sobre el cual se fundamentan los distintos modelos gravitorios reposa sobre la interacción entre los núcleos de población. Es una función directa de la magnitud de dicho núcleo y una función inversa de la distancia que los separa. Los modelos gravitorios como descripción de interacción espacial, se han aplicado a distintas disciplinas como la sociología, la economía y la geografía.

La noción de modelo gravitorio tiene su fundamentación científica en las leyes de la física newtoniana y de allí se derivó su aplicación al campo de la ciencia económico-social. Modernamente el modelo gravitorio en su aplicación a la economía ha tendido hacia la autonomía de la ciencia física, estableciendo leyes propias.

En este trabajo se tratará de dar una idea sintetizada de tres modelos conocidos: el de Stewart, el de Reilly y el de Harris.

a - El Modelo gravitorio de Stewart

Este modelo ha partido, en su fundamentación, en forma directa de la ley de gravedad de Newton y su enunciación es prácticamente similar al de la conocida ley de la gravedad. Según Stewart, dos núcleos de población se atraen en forma directamente proporcional a sus masas e inversamente proporcional al cuadrado de la distancia que las separa. En esta postulación, el concepto de masa se refiere al número de personas que integra el núcleo de población. En su formulación, Stewart considera que, dadas las poblaciones (P) de dos ciudades "i" y "j" separadas entre sí por una distancia de "ij" se producirá una fuerza demográfica de atracción (f) dada por la expresión que sigue :

$$f - k \frac{P_i \cdot P_j}{d_{ij}^2}$$

Stewart postula asimismo el principio de energía demográfica que lo concreta en la expresión :

$$E - k \frac{P_i + P_j}{d_{ij}}$$

Esta fórmula la única diferencia que se observa es en el denominador, donde el exponente de la distancia es 1 con lo que se quiere expresar que la energía demográfica está en relación directa a las masas de las respectivas poblaciones y en relación inversa a las distancias que las separan.

En ambas expresiones, k es una constante, que también aparece en el concepto de potencial demográfico, que se simboliza :

$$V = k \frac{P}{d_{ij}}$$

y que significa que el potencial demográfico en un punto "i" con respecto al centro "j" es producto de una constante por la población del centro y dividido por la distancia entre ese centro y el punto correspondiente . Como en la realidad cada punto del espacio se presenta sometido a la influencia gravitatoria de múltiples centros, el potencial total correspondiente, considerando la existencia de "n" centros, resultará :

$$V_i = k \sum_{j=1}^n \frac{P_j}{d_{ij}}$$

El valor de potencial así obtenido permite, según Stewart, cuantificar la influencia de la población a una cierta distancia. Al unir los puntos con igual valor de "V", se obtienen los llamados mapas de equipotencial . La tendencia de éstas líneas es a la convergencia hacia centros nodales.

La importancia práctica de los mapas de líneas equipotenciales, reside en la circunstancia de que pueden verificarse interesantes correlaciones con fenómenos de la actividad económica . Así por ejemplo, se ha comprobado por estudios estadísticos, que las

líneas de transporte se estructuran siguiendo el trazado de las líneas de equipotencial. Asimismo, los flujos de desplazamiento de bienes y personas se incrementan en intensidad en la medida del aumento de los valores de potencial. Es posible encontrar alta correlación entre las líneas de equipotencial y los valores de otra serie de variables económico-sociales.

b - El modelo gravitorio de Reilly

Este autor propone otro modelo gravitorio en el que el énfasis está puesto en la atracción comercial ejercida por una masa dada de población.

El modelo considera una ciudad que atrae la actividad comercial de su comercio minorista en relación con los consumidores residentes en su zona de influencia o "hinterland". Tal atracción, según Reilly, está en relación directa con su población y en relación inversa con el cuadrado de las distancias que separan a los consumidores de la ciudad.

Si se consideran dos ciudades "i" y "j", ambas

ejerciendo su influencia de atracción sobre los consumidores de un área determinada, el límite de atracción estará dado por la siguiente relación :

$$\frac{P_i}{d_{x_i}^2} = \frac{P_j}{d_{x_j}^2}$$

Este modelo es de aplicación práctica más restringida, pues si bien puede utilizarse el análisis de mercados, resulta prácticamente inaplicables para el análisis de problemas más generales en los que se debe tener en cuenta la interacción entre centros de diversos órdenes y no solamente situaciones en que se da una subordinación total de algunos núcleos con respecto a otros.

c - Modelo Gravitario de Harris

El supuesto fundamental de que parte este modelo, es que los centros constituyen núcleos de influencia para sus respectivas áreas satélites, los elementos de área no correspondientes a los centros no se consideran como generadores de fuerza gravitatoria.

La expresión de este modelo es similar al de Stewart:

$$V = \frac{P_j}{d_{ij}}$$

j = 1

La diferencia con el modelo de Stewart reside en que "p" simboliza el volumen de ventas minoristas del área "j" y "d_{ij}" la distancia entre "i" y "j" expresada en costo de transporte.

La interacción entre centros se expresa por :

$$f = k \frac{P_i \cdot P_j}{d_{ij}}$$

Este modelo, "d_{ij}" expresa la distancia virtual, esta es, expresada en términos de costo de transporte.

Harris aporta un nuevo concepto, que es el de gradiente de potencial, que expresa la variación de potencial por unidad de distancia

virtual, que se simboliza :

$$\text{Grad. } V = \frac{V_i}{d_{ij}}$$

El modelo de Harris se emplea para determinar la dependencia de determinados puntos a un centro u otro, en aquellos casos en que la vinculación no aparece definidamente. En estos casos no parte del supuesto de que la vinculación más importante se establece con el centro al que corresponde una trayectoria de potenciales crecientes, según los mayores valores que toma el gradiente.

La dimensión de los centros tiene una estrecha relación con las actividades que en ellos se desarrollan. Puede decirse, sin temor a equivocarse, que un centro de mayor población despliega mayor actividad que otro de menor, y que la magnitud de esa diferencia será una relación directa con la cantidad de sus respectivos habitantes.

Es importante consignar a esta altura de nuestro análisis, que el modelo es de carácter estático y en cuanto a su aplicación proporcional la imagen de una estructura regional cristalizada, que en la

realidad está sujeta a cambios como resultado del proceso de desarrollo económico-social.

Siguiendo este criterio, el Consejo Nacional de Inversiones trató de calcular el valor portencial de 451 localidades del país, en base a 49 centros preseleccionados, fundamentalmente en base a la población.

A estos efectos se realizó el cómputo de la población de esos centros y el cálculo de las distancias virtuales entre las 451 localidades y los 49 centros, conforme a los diferentes medios de transporte.

6 - DETERMINACION DE LAS REGIONES ECONOMICAS ARGENTINAS

A los efectos de la construcción de un modelo inter-regional de insumo-producto, se establecieron seis regiones económicas, según consta en el mapa que se agrega al final del presente capítulo y que fué obtenido del trabajo que a estos fines preparó el Consejo Nacional de

Inversiones.

Es necesario detallar que el modelo gravitatorio no lleva de por sí a la determinación económica, sino a definir áreas de mercado.

La base utilizada fué el modelo gravitatorio y los gráficos de líneas equipotenciales resultantes, donde se observa la mayor regionalización a medida que disminuyen los centros considerados.

A estos efectos no se consideraron las poblaciones reales, sino las resultantes de suponer, para los centros mayores, poblaciones menores, a fin de estudiar el desplazamiento de bienes de áreas de mercado cada vez menores. En definitiva se adaptó la hipótesis de 303.000 habitantes, por la facilidad en el manejo de las regiones resultantes, por la mayor definición observada entre los distintos distritos, etc.

En resumen, para cada una de las seis regiones económicas se determinó un centro polarizador y determinadas ciudades importantes que lo integraban, cuyo detalle es :

Región I - Centro polarizador : Buenos Aires. Ciudades, Junín, Mercedes, Chacabuco, Mar del Plata.

Región II - Centro polarizador : Rosario y Santa Fé. Ciudades : Concordia, Concepción del Uruguay, Corrientes, Curuzú Cuatiá, Formosa, Goya, Gualaguaychú, Paraná, Pergamino, Rafaela, Resistencia, Roque Sáenz Peña, Santa Fé, San Nicolás, Venado Tuerto, Villaguay.

Región III - Centro polarizador : Córdoba. Ciudades : La Rioja, Río Cuarto, Villa María.

Región IV - Centro polarizador : Mendoza. Ciudades : San Juan, San Rafael.

Región V - Centro polarizador : Tucumán. Ciudades : Jujuy, Salta, Santiago del Estero.

Región VI - Centro polarizador : Bahía Blanca. Ciudades : Cipolletti, Viedma.

CAPITULO IV

PROBLEMAS ESPACIALES EN LA PROGRAMACION ECONOMICA

- 1 - Problemas generales de Latinoamérica
- 2 - Las etapas del desarrollo de la economía argentina: subsistencia, expansión agropecuaria e industrialización, vinculación con los polos de desarrollo.
- 3 - Límites del desarrollo regional
- 4 - Estructura presente : ubicación y caracterización de los polos actuales
- 5 - La creación de nuevos polos
- 6 - Proyectos

1 - PROBLEMAS GENERALES DE LATINOAMERICA

Las teorías del desarrollo en la economía moderna tienen la peculiaridad de haberse inspirado para su formulación, en el proceso operado en los países subdesarrollados de alta densidad de población singularmente los del continente asiático.

En territorios relativamente vacíos de fronteras anticipadas, como lo son los de América Latina los problemas que se plantean son diferentes, particularmente en lo que se refiere a la relación entre el hombre y el espacio en que habita, con consecuencias no siempre analizadas en las teorías señaladas.

En un mundo que tiende a integrarse en un esquema de relaciones cada vez más intensas. América Latina aparece como una zona de reserva típica, dotada de una masa inexplorada de re-

cursos naturales en relación con las necesidades de su propia población, y por consiguiente su problema espacial no es propio, sino del contorno internacional, que a través de un sistema de relaciones comerciales de larga data, realiza sin mayor intensidad aún, la explotación de esos recursos.

Para los países que integran el área, esta relación dependiente en que se encuentran con relación al resto del mundo en el orden económico, presente el particular problema de no tener una masa de población suficiente para llenar su espacio como consumidora de su producción potencial.

Se les plantea así a todos los países de América Latina la necesidad de revisar los conceptos de un crecimiento espacialmente homogéneo, difícilmente obtenible aún en períodos intermedios, para buscar otra solución programática.

Este tiende a formularse, aún cuando sin una esquematización teórica muy clara, en una ampliación de las zonas polarizadas y en su eventual multiplicación.

Si llegase así a la existencia de dos espacios, uno de ellos desarrollado, con una dinámica interna acelerante, a través del efecto de polarización, y un otro espacio estético, a la expectativa de que en un turno temporal no mensurable, le corresponda agregarse al primero.

Esta caracterización de América Latina y la baja densidad de su población, muestra las limitaciones de los criterios de programación que pretenden, simultáneamente con el crecimiento de las economías, lograr un tipo de equilibrio distributivo en el espacio.

La integración de las economías del área puede, eventualmente, acelerar el proceso, en la medida en que favorezca, también, el mantenimiento o aumento de la tasa con la que crece su población.

No se trata, es sabido, de poblar físicamente esos territorios, sino de llenarlos económicamente.

Frente a las tesis lógicas de quienes tienen

que resolver el problema de la programación de las economías densamente pobladas de Asia, que tratan de reducir el crecimiento de sus poblaciones, en la programación en América Latina, dicho factor aparece como neutral.

El crecimiento poblacional es una variable inerte del programa, y en consecuencia el problema espacial también lo es.

Ese es el fenómeno visible de la integración económica de América Latina, en los criterios para la programación del desarrollo que se aplica en la misma, y en la consideración del problema derivado de la polarización de sus economías, individual y conjuntamente considerados.

2 - LAS ETAPAS DE LA ECONOMIA ARGENTINA, ECONOMIA DE
SUBSISTENCIA, DE EXPANSION AGROPECUARIA Y DE INDUS-
TRIALIZACION Y SU VINCULACION CON LOS POLOS DE CRE-
CIMIENTO EN LA REPUBLICA ARGENTINA.

La economía argentina presenta desde las dos últimas décadas problemas básicos que perturban su excelente dinámica potencial y que en lugar de diluirse con el transcurso del tiempo, se intensifican.

Los ámbitos de dichos problemas pueden ubicarse en dos planos distintos perfectamente diferenciados. Uno correspondiente a las grandes líneas de acción adoptadas en materia de estrategia económica y el otro abarca la infinidad de decisiones requeridas para satisfacer las orientaciones generales. Mientras éste suministra una idea del modo como se han cumplimentado las posibilidades que establecen las grandes líneas de orientación, el pri-

mer plano se refiere a la esencia de lo que queremos analizar. Establece el marco geográfico y socioeconómico máximo en el cual se centralizan los esfuerzos de desarrollo del país.

En el análisis histórico de la economía argentina se distinguen tres definidos módulos de crecimiento que constituyen procesos de larga duración y de vasta significación; economía de subsistencia, de expansión agropecuaria y de industrialización.

El primero caracterizó a la etapa colonial y de liberación política. El segundo, que se inicia con la consolidación política del país, tiene preeminencia hasta 1929-1932. mientras que el tercero abarca desde la gran depresión mundial hasta la época actual.

Los tres períodos a su vez se han desarrollado en distintas regiones del país provocando en consecuencia modificaciones sustanciales en la localización geográfica de la actividad económica .

La economía de subsistencia geográficamente se asentó en el interior del país, sin afectar empero a gran parte de la región Pampeana. Precisamente en esta región que abarca la provincia de Buenos Aires (con exclusión de los alrededores de la Capital Federal) y la mayor parte de las de Córdoba, Santa Fé, Entre Ríos y La Pampa, tuvo lugar la etapa de proceso de expansión agropecuaria. El desarrollo de la industrialización, que abarca la tercera etapa de crecimiento, se centralizó, en cambio, primordialmente en el Gran Buenos Aires.

La distribución de la población reflejo de esa concentración del potencial económico, constituye una fiel expresión cuantitativa de las señaladas y características mutaciones de la economía argentina.

3 - LIMITES DEL DESARROLLO REGIONAL

A comienzos del presente siglo la economía argentina se desarrolló hacia afuera. Toda su dinámica estaba dirigida especialmente a satisfacer el esquema productivo del sector agropecuario y sus industrias conexas y derivada, las cuales contaban con amplio mercado en el exterior.

El área "externa" estaba conformada por los países industrializados - particularmente Inglaterra - hacia los cuales se derivaba la mayor parte de la producción del país, este se obtenía en un marco cuya frontera "interna" correspondía a los límites de la región Pampeana. Las fuertes exportaciones permitieron incorporar desde el exterior ingentes dotaciones de capital físico, que al materializarse en el área

pampeana facilitaron sus mayores producciones.

Este período, cuya vigencia se remonta a fines del siglo pasado y que culmina con la gran depresión de los años 1929 - 1932, estuvo caracterizado por una gran apertura de la economía argentina.

A fines de la etapa de crecimiento económico, fundamentada en la expansión agropecuaria, las condiciones para el desarrollo industrial estaban principalmente dadas por las siguientes circunstancias, la existencia de una considerable experiencia manufacturera originada en la transformación de la producción del agro; la creación de un mercado de reposición de bienes de consumo durable de indudable significación; el alto nivel de ingresos por habitante.

La situación descripta y las medidas establecidas para superar los efectos internos de la caótica situación económica internacional creada por la gran depresión de 1929 - 1932, constituyen el punto de partida de la tercera etapa de crecimiento del país a través del proceso de industrialización orien-

tado fundamentalmente a sustituir importaciones.

El desarrollo manufacturero, desde el inicio de la industrialización sustitutiva de importaciones, en la década del treinta, hasta la culminación del ciclo expansivo de la industria liviana a fines de la década del cuarenta, estuvo apoyado y sostenido por la infraestructura existente al principio de la segunda guerra mundial. La exhaustiva explotación de los recursos existentes, frente a la falta de reequipamiento y de incorporación de nuevas tecnologías, se tradujo en una pérdida acelerada de productividad en el capital explotado y en un deterioro en el volumen de éste. Por otra parte, si bien es cierto que en algunos sectores de la infraestructura económica se realizaron inversiones desde la posguerra y hasta 1950, las mismas no fueron, cuantitativamente, compensadoras del deterioro operado durante el período bélico, ni cualitativamente muy adecuadas.

El proceso de industrialización desarrollado hasta 1950 que implicó limitar a constreñir la frontera "interna" hacia el área del Gran Buenos Aires. Mientras en el mundo el

país representó un clásico ejemplo de economía cerrada, internamente, su desequilibrio regional se acentuaba.

Agotado el proceso de sustitución de importaciones, que tuvo lugar en el desarrollo de la industria liviana, las necesidades de importaciones, en lugar de reducirse a partir de 1950, tuvieron un incremento. Las exportaciones, por su parte, eran bajas como consecuencias tanto de la relativamente débil demanda externa como de la tendencia creciente de los excedentes exportables agravada en los años 1951 y 1952 por las adversas condiciones climáticas que malograron gran parte de las cosechas.

| DISTRIBUCION REGIONAL DE LA POBLACION ARGENTINA | | | | | |
|-------------------------------------------------|-----------------|-------------------|---------|-------------------------------|----------------|
| GRAN BUENOS AIRES | | | | | |
| Año | Capital Federal | Partidos Aledaños | Total % | Reg. Pampeana (exc. G. B. A.) | Resto del país |
| 1810 | 12,3 | - | 12,3 | 11,2 | 76,5 |
| 1869 | 10,9 | 2,1 | 13,0 | 40,9 | 46,1 |
| 1895 | 16,8 | 2,4 | 19,2 | 47,8 | 33,0 |
| 1914 | 20,0 | 5,1 | 25,1 | 48,5 | 26,4 |
| 1947 | 18,7 | 9,9 | 28,6 | 43,2 | 28,2 |
| 1960 | 14,8 | 19,0 | 33,8 | 37,6 | 28,6 |

Absorbido en gran parte el poder adquisitivo de las exportaciones por las necesidades de importar los insumos que requería el alto nivel de actividad industrial alcanzado, y por mínimos abastecimientos de bienes de consumo, las divisas disponibles para incorporar bienes de capital eran exiguas.

Fué menester entonces, en la década del cincuenta provocar una ruptura del esquema de economía cerrada con que el país se había manejado prácticamente desde 1930, para permitir incorporar desde el exterior bienes de capital.

A partir de 1955 esta política se concreta y consolida. La apertura se acentúa, incorporándose al país a los principales organismos económicos y financieros, internacionales y liberalizando gradualmente las trabas existentes en materia de comercio exterior y de transacciones financieras. Es dable puntualizar que el mayor poder adquisitivo externo - desde el punto de vista del comercio exterior - busca concretarse no solo a través de la sustitución de importaciones - característica del período 1930 - 1955 - sino también por el aumento de exportaciones.

Desde la década del 50, el tiempo, pues que se intenta restablecer, pero más diversificada, la frontera "externa" y se jerarquiza el agro - y consecuentemente la región pampeana - como factor de crecimiento, el proceso de in--

dustrialización rebasa la zona del Gran Buenos Aires extendiéndose por el río Paraná hasta casi el centro de la provincia de Santa Fé y en algunas zonas aisladas del interior. La frontera "interna" vuelve a la zona de límite de la región pampeana, pero las características productivas del área son ahora agroindustriales.

4 - ESTRUCTURA PRESENTE : UBICACION Y CARACTERIZACION DE LOS POLOS DE CRECIMIENTO EN LA REPUBLICA ARGENTINA.

Las fases de crecimiento, con sus distintos estímulos, modalidades operativas y fronteras económicas en el sentido con que las hemos definido, se han materializado con desigual éxito.

El cuadro que a continuación se detalla

permite resumir conclusiones de interés al respecto, aún cuando debe advertirse que al computarse promedios quinquenales no se eliminan totalmente problemas derivados de la falta de captación de variaciones en años del período no tomados en cuenta.

Por su importancia se destaca la tendencia hacia una contracción en la tasa de aumento del producto bruto interno.

En la faz de expansión agropecuaria el comportamiento de los grandes agregados del producto, aparece en principio bien compatibilizado. Durante la primera etapa de industrialización en cambio, el tiempo que se opera un nuevo repunte de las actividades secundarias, se contraen los servicios y en mayor proporción los sectores primarios. En la segunda etapa - desde la década del 50 se recuperan en parte las actividades primarias, continuando con su tendencia declinente los servicios y lo que es más señalable, reduciéndose significativamente la expansión de los sectores secundarios : industria y construcción.

| EXPANSION AGROPECUARIA Y PROCESO DE INDUSTRIALIZACION | | | |
|-------------------------------------------------------|-----------------------------------|--------------------|--------------------|
| Parámetros | 1900/04 1925/29 | 1930/34 1945/49 | 1950/54 1960/64 |
| | <u>Tasas anuales acumulativas</u> | | |
| <u>Producto Bruto Interno</u> | 4,6 | 3,7 | 3,3 |
| Primario | 3,6 | 1,5 | 2,5 |
| Secundario | 5,3 | 5,6 | 3,9 |
| Terciario | 4,9 | 3,6 | 3,1 |
| <u>Capital Fijo Renovable</u> | 4,7 | 1,1 | 1,7 |
| Maquinaria y equipos | 9,1 | 0,8 | 3,0 |
| Construcciones | 3,9 | 1,2 | 1,2 |
| <u>Inversión Bruta</u> | 5,7 | 4,1 | 5,0 |
| Según destino : | | | |
| en máquinas y equipos | 8,5 | 5,2 | 10,1 |
| en construcciones | 4,2 | 3,4 | 1,5 |
| Según responsable : | | | |
| Pública | 5,4 | 9,2 | 1,6 |
| Privada | 5,7 | 2,5 | 6,2 |
| Según origen de bienes : | | | |
| Nacional | 5,5 | 3,9 | 4,5 |
| Importada | 6,0 | 5,1 | 8,5 |

En la evolución descrita de la producción de bienes y servicios influye de modo particular la caída en el ritmo expansivo del capital fijo renovable. Ello ocurre así durante la primera fase del proceso de industrialización que, paradójicamente, se debería exigir en tal sentido un esfuerzo mayor. El capital en maquinaria y equipos que entre comienzos del siglo y 1930 crece a una tasa del 9,1 % alcanza solo un 0,8% entre 1930 y 1950. Su recuperación entre el inicio de la década del 50 y la actualidad es parcial a pesar de las grandes inversiones realizadas.

Han influido, también los fuertes altibajos operados en la inversión pública y privada a partir de la gran depresión, esterilizando en parte los esfuerzos realizados, según el caso, por uno y otro sector responsable.

Es indudable que en el análisis histórico no se le ha dado aún la tremenda importancia que el período bélico y postbélico de la segunda guerra mundial ha

ha tenido en la economía argentina. Sin ser beligerente, el país acusó durante dicho lapso una descapitalización de todo su equipo productivo que a pesar de su gran magnitud no fué apreciada.

Mientras las devastadas economías europeas iniciaron, rápida y fuertemente, un esfuerzo de capitalización, la Argentina centralizó en cambio sus objetivos, en mantener sus altos niveles de producción, descuidando el reequipamiento. Esta acción - dada la estructura productiva que el país tenía en esa época - contribuyó a acelerar aún más la descapitalización.

Además debe destacarse que se desaprovechó no sólo el capital monetario acumulado en divisas durante dicho período, sino que simultáneamente se desalentó al principal sector que regularmente las provee, el agro.

Si fundamental resulta lo señalado, para precisar técnicamente un buen diagnóstico de la situación actual

- en cuanto a la fijación de grandes líneas de acción - es igualmente significativo poner de relieve que el proceso inflacionario ha desquiciado el equilibrio económico del país, en todos sus órdenes. Así en lo que respecta a la recuperación parcial observada durante la última década en el acervo de capital de la economía argentina, es evidente que dicho proceso se materializa a través de una distorsión notoria entre la estructura real - transformada por las inversiones - y la monetaria, que no sólo no acompañó a dicha evolución, sino que la perturbó.

Ubicación actual de los polos

Cuales son las fronteras que han dado marco interna y externamente a la economía argentina que, en síntesis, se enfrenta con dificultades - superables - en su sector externo y con recursos naturales, de capital y humano, ociosos ?.

Es evidente que se han desviado crecientes recursos internos con destino al resto del mundo. Este pro-

ceso, que se viene operando desde la década del 50, sólo se ha concentrado en un mayor ingreso de divisas por exportaciones a partir del año 1962. Las exportaciones no se dirigen ya primordialmente al Reino Unido, sino en buena proporción a otros países del continente europeo y del resto del mundo. Los rubros continuaron, en cambio, siendo los mismos : productos de origen agropecuario, que tiene bajo contenido relativo de valor agregado industrial.

Desde el punto de vista interno, el país, presenta con algunas excepciones, un esquema, y por ende fronteras, similar al de sus vinculaciones externas. Esto es, un área industrial - Gran Buenos Aires y la zona litoral del río Paraná hasta los alrededores de Rosario - y una zona de producción agropecuaria - la región pampeana.

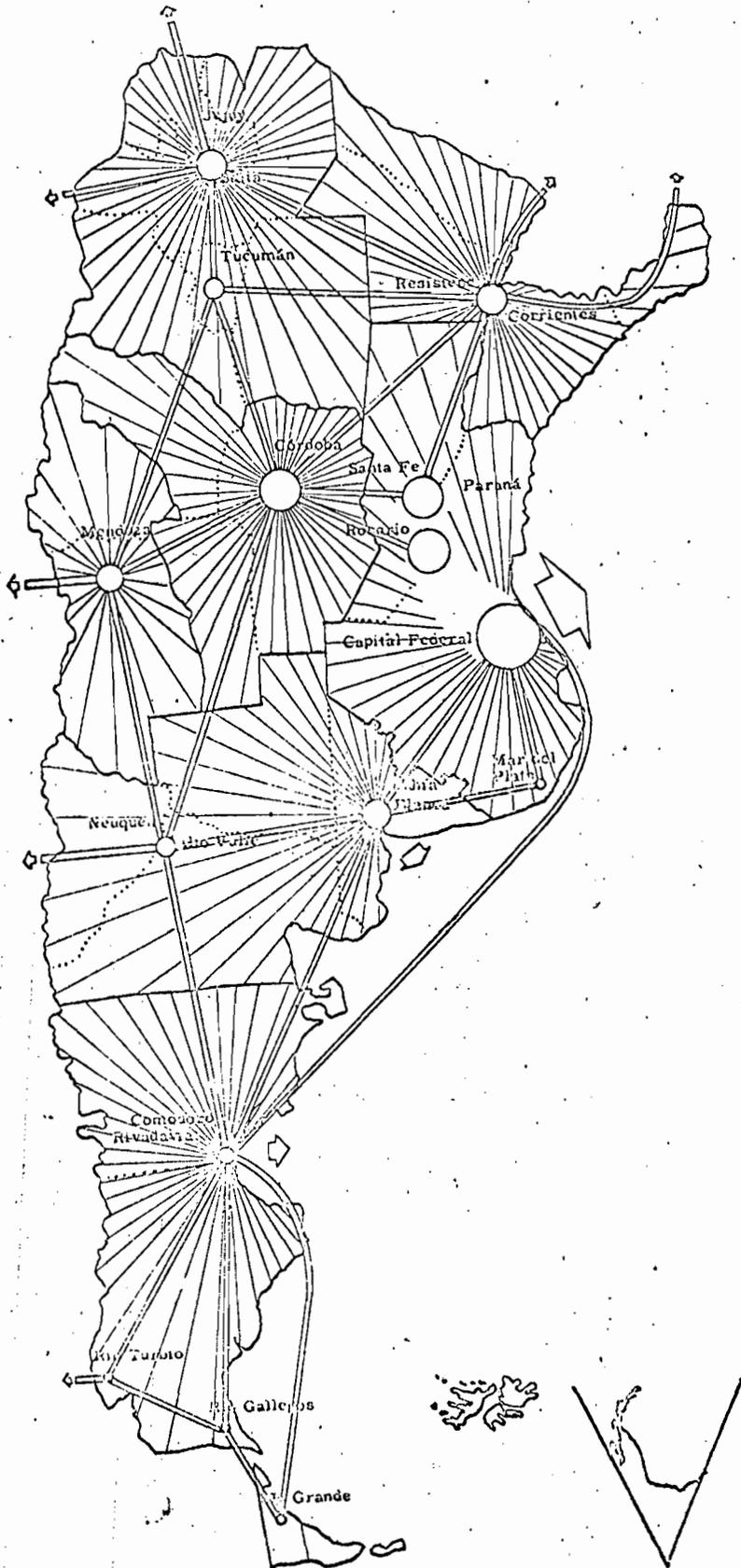
Las excepciones industriales están constituidas por "islas" en la mencionada área pampeana - como Córdoba - o fuera de ella - el Gran Mendoza - y las agrarias por regiones de cultivos intensivos en las provincias de Men-

doza, Río Negro y San Juan, y zonas de menores dimensiones en otras provincias del resto del país.

Si desde el punto de vista de las actividades primarias, los vacíos para cubrir ocupan enormes extensiones del país, particularmente en las zonas patagónicas y norte, industrialmente el desarrollo geográfico potencial es aún de mucho mayor envergadura.

La movilización interna de los bienes y servicios está pueés caracterizada por un flujo de materias primas, productos intermedios y finales industriales, que se irradian desde el Gran Buenos Aires y el Litoral de Paraná hasta las zonas urbanas y rurales del resto del país. Otra corriente está constituida por materias primas y, en menor proporción, productos finales que, generados por las actividades agropecuarias y mineras, se colocan en los mercados urbanos e industrializados.

Siguiendo el criterio del estudio llevado a cabo por el Consejo Federal de Inversiones y la OECET (cuyos



mapas se adjuntan), tenemos los polos principales en las zonas siguientes :

Región I - Gran Buenos Aires y Mar del Plata

Región II - Rosario, Santa Fé, Paraná, Resistencia y Corrientes.

Región III - Córdoba

Región IV - Mendoza

Región V - Tucumán y Salta

Región VI - Bahía Blanca y Alto Valle.

Con posterioridad a estos trabajos, la Secretaría del CONADE, creada por Ley Nro. 16.964 del 30 de Septiembre de 1966, a los efectos de instituir el sistema Nacional de Planeamiento y Acción para el desarrollo, según reza su primer artículo, al establecer las bases para la puesta en marcha de su actividad en el Decreto Nro. 1907/67, tercera parte, artículo 11, se dividió el Territorio Nacional en ocho regiones, que gráficamente se describen en el mapa adjunto y que son :

- 1 - Patagonia
- 2 - Comahue
- 3 - Cuyo
- 4 - Centro
- 5 - Nor-Oeste
- 6 - Nor-Este
- 7 - Pampeana
- 8 - Area Metropolitana

1 - La Región de Desarrollo Patagonia comprende las provincias de Chubut y Santa Cruz y el Territorio Nacional de Tierra del Fuego e Islas del Atlántico Sur.

2 - La Región de Desarrollo Comahue comprende : las provincias de Río Negro, Neuquén, La Pampa, y los partidos de Patagones, Villarino, Coronel de Marina Leonardo Rosales, Bahía Blanca, Coronel Dorrego, Tres Arroyos, Torquinst, Puán, Coronel Pringles, Coronel Suárez, Saavedra, Adolfo Alsina, Guaminí, Salliqueló y Pellegrini de la provincia de Buenos Aires.

3 - La Región de Desarrollo Cuyo comprende : las provincias de Mendoza y San Juan.

4 - La Región de Desarrollo Centro comprende : las provincias de San Luis, Córdoba y La Rioja.

5 - La Región de Desarrollo Nor-Oeste comprende : las provincias de Catamarca, Salta, Jujuy, Tucumán y Santiago del Estero.

6 - La Región de Desarrollo Nor-Este

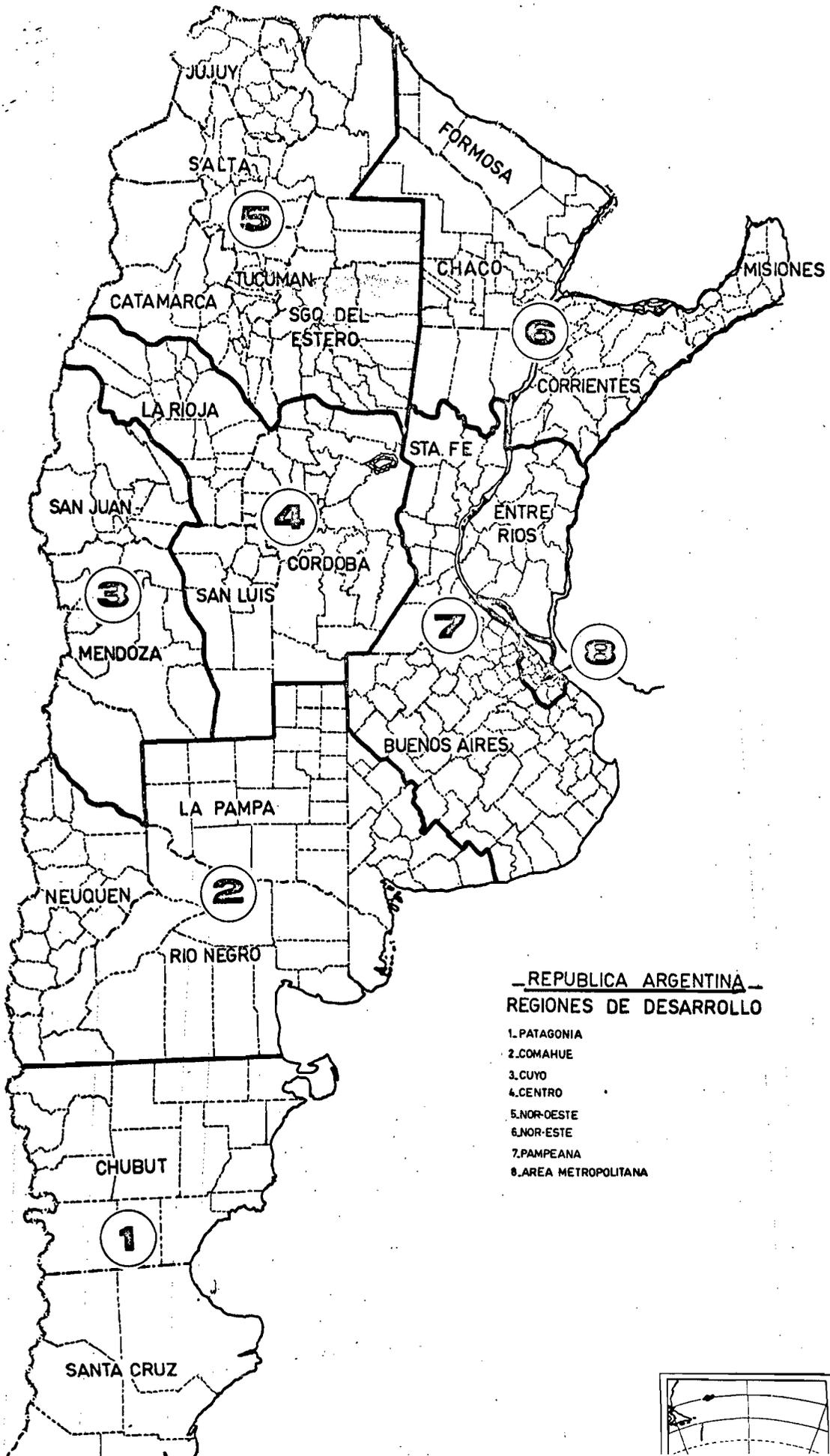
comprende : las provincias de Chaco, Formosa, Misiones y Corrientes y los departamentos de Vera, General Obligado y Nueve de Julio de la provincia de Santa Fé.

7 - La Región de Desarrollo Pampeana

comprende : la provincia de Entre Ríos, excepto el Delta Entrerriano, la provincia de Santa Fé con excepción de los departamentos incluidos en la región Nor-Este y la provincia de Buenos Aires con excepción de los partidos incluidos en la Región Comahue y en la Región Metropolitana.

8 - La Región de Desarrollo Area

Metropolitana comprende : la Capital Federal y los partidos de Almirante Brown, Avellaneda, Berazategui, Cañuelas, Esteban Echeverría, Florencio Varela, General Las Heras, General Sarmiento, Lanús, Lomas de Zamora, Marcos Paz, Matanza, Merlo, Morón, Pilar, Quilmes, San Fernando, San Isidro, San Vicente, Tigre, Tres de Febrero, Vicente López, San Martín y Escobar, de la provincia de Buenos Aires y el Delta Entrerriano y Bonaerense, que será tratado dentro de la Región como una zona de desarrollo.



REPUBLICA ARGENTINA
REGIONES DE DESARROLLO

- 1. PATAGONIA
- 2. COMAHUE
- 3. CUYO
- 4. CENTRO
- 5. NOR-DESTE
- 6. NOR-ESTE
- 7. PAMPEANA
- 8. AREA METROPOLITANA



5 - LA CREACION DE NUEVOS POLOS DE DESARROLLO

El desarrollo regional del país no constituye únicamente un concepto económico y de seguridad nacional, sino que establece la base más adecuada para crear los estímulos necesarios que impulsen un nuevo auge acumulativo, dado el actual acervo de capital tecnológico y humano que se posee.

Cuáles serían las consecuencias de alcanzar un mayor desarrollo regional ? . Las áreas industriales encontrarían mercados más amplios, lo que les aseguraría, el tiempo de trabajar en economías de escala idóneas utilizar plenamente su capacidad productiva.

Las áreas de actividades primarias integradas con servicios tales como energía, transporte y comunicaciones,

encontrarán recíprocamente mayores mercados internos y la posibilidad de colocar en el exterior los excedentes industrializados.

Como fin en si mismo y como medio que aliente a concretar la acción descripta, debe intensificarse la promoción económica orientada hacia el agro. En las actuales circunstancias es de este sector de donde puede surgir el potencial productivo que, transformado en exportaciones, coadyude a consolidar la posición externa de la economía nacional. Quedaría así establecida la primera condición básica y autónoma para promover el desarrollo regional, que, bueno es advertirlo, no implicaría esfuerzos financieros extranormales, sino la rectificación real y definitiva de la política económica para con el sector agrario en el área pampeana.

La meta de desarrollo regional que se quiere cumplimentar se alcanzaría al promover el agro y la minería en el resto del país y, por supuesto, la industria cuya dimensión espacial debería cubrir además zonas de la región pampeana.

Para concretar esta singular tentativa de cre-

cimiento regional debería alentarse la creación de fuertes y específicos polos de desarrollo que al tiempo de crear condiciones para la inversión inducida resultan adecuados para obtener financiamientos externos para su implementación.

A estas modalidades responden exactamente los proyectos de aprovechamiento múltiple, basados en la explotación de recursos hídricos que felizmente el país, en sus áreas "vacías" posee con relativa abundancia.

Con la puesta en marcha de proyectos como "El Comahue", Cuenca del Plata, Río Dulce, estaríamos ampliando las áreas del mercado de la economía nacional, avanzando hacia nuevas fronteras internas.

Una acción simultánea del tal naturaleza, encarada en un plazo de diez años y financiada externamente en su vertebración principal, crearía las condiciones ideales para impulsar nuevamente en el largo plazo el crecimiento económico del país, que en la actualidad obvio parece señalarlo por falta de estí-

mulos sanos, permanece estancado.

Sin duda que con una ampliación de las fronteras económicas internas del país se alcanzarían resultados similares a los operados entre fines del siglo pasado y las primeras décadas del presente cuando se incorporó a la actividad productiva la región pampeana.

6 - PROYECTOS

A continuación se comentan algunos de los proyectos que esperan ejecución :

a - El Comahue

La región Patagónica denominada "Comahue", limita al Norte por la margen derecha del Río Colorado; al Sur, por el paralelo 42, al Este, por el Océano Atlántico, y al Oeste por la

República de Chile. Su superficie es de unos 310.000 Km², y su población de aproximadamente 320.000 habitantes, lo que equivale, respectivamente, al 11,2 % del territorio continental de la República Argentina y al 1,6 % de su población. Está surcada por la red hídrica más importante que nace y muere en territorio argentino, sobre cuyas márgenes se concentra la mayor parte de la actividad económica regional.

Desde el punto de vista político-administrativo, el Comahue incluye íntegras las provincias de Neuquén (94.078 km²) y Río Negro (203.013 km²), y el partido de Patagones (13.600 km²), extremo meridional de la provincia de Buenos Aires.

Esta región, inicialmente desértica por su constitución geológica de suelos semiáridos, se ha transformado en el puntal donde se apoya el progreso de esta zona, antaño tan inhóspita y hostil.

Tal como la historia lo demuestra y las

estadísticas lo confirman, el imperio de riqueza que representa actualmente la Patagonia y su proyección al futuro, en la cual el Comahue sustenta una posición privilegiada por sus recursos naturales, humanos y su posición geográfica, se debió fundamentalmente a los siguientes hechos :

a - Las campañas del desierto del General Julio Argentino Roca.

b - La construcción del ferrocarril

c - La posibilidad de utilización de las grandes zonas áridas, mediante la construcción y eficaz aprovechamiento de importantes obras hidráulicas.

d - La electrificación de las zonas rurales desarrolladas en base al riesgo, mediante la utilización integral del potencial hidroeléctrico disponible en la zona.

El aprovechamiento de los recursos más importantes y disponibles de la región del Comahue permitirían

a esta zona constituirse en un centro de destacada gravitación en la vida económica del país, advirtiéndose que :

a - Los grandes cursos de agua de la zona brindan notables factores dinámicos para su utilización con fines de riego y de producción de energía eléctrica, en condiciones óptimas de economía y calidad.

b - Las amplias extensiones de tierras regables que, unidas a sus condiciones ecológicas, permiten transformar el Comahue en la mayor zona de riego de la región templada de América Latina. (2.000.000 hectáreas).

c - La existencia de yacimientos de minerales e hidrocarburos de significación.

d - Las posibilidades forestales, la valiosa riqueza ictiológica sobre el litoral atlántico, que representan, además un valioso incentivo turístico.

e - Su población en constante aumento,

con dedicación a la ganadería y a la agricultura intensiva e inclusive a las industrias.

Así después del tenaz esfuerzo realizado en años sucesivos, se han concretado las siguientes obras :

| OBRAS DE RIEGO | SUPERFICIE BENEFICIADA |
|---------------------------|------------------------|
| Rfo Negro Superior | 60.000 has. |
| Chimpay y Belisle | 3.8000 " |
| Valcheta | 1.800 " |
| Neuquén | 6.300 " |
| Colonia Centenario | 3.300 " |
| Covunco | 500 " |
| Chele-Choel | 23.5000 "" |
| Margen Sur (Choele-Choel) | 5.000 " |
| Conesa y Frías | 18.000 " |
| Rfo Colorado | 4.000 " |

| CENTRALES | POTENCIA INSTALADA |
|------------------------------|--------------------|
| Hidroeléctrica Julián Romero | 6.200 Kw. |
| " Ing. Cipolletti | 5.700 " |
| " Roca | 1.232 " |
| " G. Céspedes | 5.220 " |
| " Emilio Frey | 1.200 " |
| " S. M. de los Andes | 400 " |
| Hidro-Diesel Hes Malal | 150 " |
| Térmica Allen | 7.840 " |
| Térmica Viedma | 4.280 " |

Obras en vías de realización

| | |
|---------------------------------------------------------------------------------|-------------|
| Ampliación riego Valle Inf. Rfo Limay - Superficie a beneficiar | 6.700 Has. |
| Obras de riego Valle Inferior Rfo Negro (Viedma) Superficie a beneficiar | 80.000 Has. |
| Ampliación Riego Rfo Colorado y Eugenio del Busto Superficie a beneficiar | 12.000 Has. |
| Central Térmica Alto Valle Potencia a instalar | 30.000 Has. |

Obras en proyecto

| | |
|--------------------------------------------------------------------------------------------------|-------------|
| Ampliación riego en zona de Chimpay y Belisle con toma en Chelforó Superficie a beneficiar | 36.000 Has. |
| Obras de riego del Valle Medio Superficie a beneficiar | 60.000 Has. |
| Presa y Central Hidroeléctrica Huelches Potencia a instalar | 114.000 Kw. |

Asimismo debe destacarse la atención que merece la producción de energía hidroeléctrica de la zona de Comahue, encontrándose en estudio los aprovechamientos de Perito Moreno, Alicurá y Piedra del Aguila, sobre el Rfo Limay.

El complejo Chocón-Cerros Colorados, con centrales hidroeléctricas de 900.000 kw. y 300.000 kw. respectivamente, sobre los ríos Limay y Neuquén, es la realización más ambiciosa en esta región.

La importancia de esta obra de carácter nacional, declarada prioritaria, es de inmensa trascendencia para nuestro desarrollo su integración geoeconómica y la consolidación de una auténtica geopolítica nacional. La incorporación definitiva de la Patagonia a la vida activa del país no podrá hacerse efectiva, en tanto no se materialice el presente proyecto cuya energía y canales de riego harán factible la creación de un polo de crecimiento regional en el que se desarrollarán la agricultura altamente tecnificada, las explotaciones mineras y las industrias pesadas más importantes, como la siderurgia, el aluminio y la química pesada.

El complejo constituye uno de los tantos objetivos del plan de desarrollo del Comahue, ya que sólo en el sector de los aprovechamientos múltiples de los recursos hídricos de esa región los estudios realizados señalan veinte factibilidades, una de las cuales es el nombrado complejo.

Utilizando solamente el 50% de la energía en el desarrollo de la Patagonia, se podrá crear en Sierra Grande un complejo Electrosiderúrgico capaz de producir 300.000 toneladas de acero anuales y un millón de toneladas de "pellets" para los altos hornos del litoral; sobre la base de alumita de la Bahía de los Camarones es factible instalar una planta de aluminio para producir 50.000 toneladas anuales de lingotes. El costo del proyecto se ha estimado en alrededor de u\$s 500 millones.

b - Cuenca del Rfo Chubut

En el Valle inferior del Chubut se riegan en la actualidad 15.000 hectáreas por gravitación. La terminación del Dique Florentino Ameghino permitirá ampliar en 13.300 hectáreas la superficie regada y mejorar considerablemente las tie-

rras que están bajo riego. Podrá cultivarse con riego manzanas, perales, papas, hortalizas varias, alfalfa y otras forrajeras, cereales y legumbres.

En plena explotación y de acuerdo a las unidades económicas analizadas en el estudio del proyecto de la obra se podrán cosechar con rendimiento promedio y consideradas las mermas 41.500 toneladas de alfalfa; 33.600 toneladas de hortalizas varias; 22.300 toneladas de manzanas 8.800 toneladas de papas. La plena explotación de las chacras se alcanzaría entre los 10 y 12 años a partir del momento que se cuenta con riego, debido al tiempo requerido por el total desarrollo de los distintos cultivos, se puede estimar que a los 2 años se encontrarán en plena producción las hortalizas varias, las papas y el 70% de la alfalfa. A los cinco años además de lo anterior entrarán en plena producción las forrajeras. A los 10 ó 12 años alcanzarían también plena producción las manzanas y los perales. En la actualidad el valor de la tierra sin riego en la zona es de m\$ 500 la hectárea, siendo el de la tierra con derecho de riego y sin preparar de m\$ 25.000 la hectárea.

La mayoría de los productos agrícolas que se producirán tienen mercados consumidores en la misma Patagonia, y muchos pueden ser exportados a través del puerto más cercano que es Madryn. Los productos forrajeros son el apoyo de la explotación ganadera de la región, y de los planteles seleccionados de numerosas cabañas de reproductores.

El principal mercado interno es Comodoro Rivadavia que actualmente absorbe el 75% de toda la producción, y el 25% restante se consume en el valle propiamente dicho, Puerto Madryn, y Río Gallegos capital de Santa Cruz.

La central Hidroeléctrica que también ha empezado a construirse, que tendrá una potencia final de 77.000 kw., entregará energía a las poblaciones del Valle Inferior del Río Chubut, entre los que se encuentran Rawson - capital de la provincia - Trelew, Dolavon y Puerto Madryn y Caimán y permitirá cubrir una importante zona patagónica con la electrificación rural. Las mencionadas ciudades cuentan con un servicio precario de suministro de electricidad realizado por pequeñas centrales diesel.

El funcionamiento de la aludida usina podrá satisfacer los pedidos de energía solicitados para instalar importantes industrias electrometalúrgicas, electroquímicas, pesqueras, etc., en Sierra Grande, Madryn y en las inmediaciones de Rawson y Trelew.

c - Sierras Grandes

Actualmente esta zona se caracteriza por un profundo sub-desarrollo, aunque la misma posee todos los elementos necesarios para convertirse a corto plazo en un polo, es decir en una unidad geográfica de fuerza económica equivalente al resto del país.

Al realizar la calificación precedente, solamente se está analizando las posibilidades en base a los recursos naturales, tales como la riqueza fética, desniveles hidráulicos, reservas de hidrocarburos, carbón, mineral de hierro, bosques. Además, la falta de desarrollo ha hecho de dicha zona la menos densamente poblada del país.

Para evitar y superar gran parte de los hechos actuales se ha sugerido llevar a cabo los proyectos siguientes :

- a - Explotación intensiva del petróleo y el carbón
- b - Explotación mineral de hierro yacimiento Sierra Grande
- c - Desarrollo acelerado de la química pesada, apoyando la actividad de las fábricas actuales y promoviendo la fabricación de soda solway.
- d - Superar la incomunicación de la región con el resto del país, construyendo líneas ferroviarias troncales y caminos.
- e - Aprovechamiento de los recursos pesqueros del litoral atlántico y la industrialización local de la captura.

Buena parte de la industrialización se llevaría a cabo utilizando aproximadamente el 50% de la energía producida por el complejo Chocón-Cerros Colorados y el Dique Ameghino.

d - Cuenca del Plata

La Comisión Nacional del Rfo Bermejo preparó en 1965 un trabajo titulado "Geopolítica de los sistemas de comunicaciones fluviales sudamericanas basada en el plan de obras del Rfo Bermejo."

El estudio citado asignaba especial atención a la integración regional de América Latina para lograr la expansión de las economías nacionales. Por ello señala que la industrialización de la producción en función de las materias primas de las diferentes zonas deberán contar forzosamente con el respaldo de los tres factores fundamentales: agua, energía y transportes. Esos elementos concurrentes crearán consecuentemente una diversidad de industrias que sumadas a la producción del suelo constituirán la fuente de los recursos y el respaldo para el intercambio.

Al enumerar los distintos factores naturales que permitan la integración de las cuencas del Plata, con

el Amazonas y el Orinoco, en un sistema de navegación que relaciona el Atlántico con el Mar de las Antillas, dice que este planteo nos lleva a encarar como solución inmediata la que tiene su base en el sistema del Plata, cuya integración natural se basa en una salida al océano Atlántico por el río de la Plata y otra al Pacífico, por medio del sistema ferro-fluvial que crearán las obras del río Bermejo. Esta cuenca está vinculada con la amazónica a través del sistema fluvial del Brasil, uno de los más extensos del orbe con 44.000 km. de vías navegables, extendiéndose a todos los ámbitos del extenso territorio que representa el 47,3 de la América del Sur y constituye, con su aporte hídrico, la solución para alcanzar la complementación integral del gran sistema hidrográfico sudamericano. La Cuenca del Amazonas tiene 25.447 kilómetros de hidrovías navegables y está vinculada con la del Orinoco.

El río Uruguay, que también tiene su nacimiento en tierras del Brasil tiene un recorrido de 1.600 Km. La construcción del dique Salto Grande permitirá la estabilización del curso superior para favorecer la navegación hasta el Plata

su puerta hacia el Atlántico. Pero también remontando el Paraná será posible su unión con el sistema brasileño o la marcha hacia el Pacífico, a través del complejo ferro-fluvial que se construirá en torno al Río Bermejo.

Las obras proyectadas para tornar navegables el Bermejo, y completar todo el sistema de hidrovías del cono sur de América Latina, son: a) Canal Lateral al río Bermejo donde Resistencia (Chaco) a Pichanal (Salta), con 1.100 kilómetros de longitud; y b) Canal del Río Bermejo inferior desde el río Paraguay (Formosa) a Presidente Roca (Chaco), con 254 kilómetros. El total de hidrovías correspondientes al río Bermejo se elevará así a 2.082 kilómetros.

En Pichanal se formarían de hecho un centro de comunicaciones fluviales, ferroviario y por carretera que relacionarían a Bolivia (a través del ferrocarril Yacuiba - Santa Cruz) y a Chile (con el ferrocarril y la carretera a Antofagasta). Al mismo tiempo la disponibilidad de agua, energía y comunicaciones posibilitaría la formación de un centro industrial en el noroeste argentino el cual se debería pro-

mover. Parece evidente que obras de este tipo impulsarán el crecimiento de una importante región y naturalmente, favorecerán la integración económica y social con el resto de América. Pero en tren de elegir, entre integrar zonas comprendidas totalmente en el país tal como Comahue y obras de carácter internacional, debe preferirse las que hacen al desarrollo del interior e integran el país.

e - Aprovechamiento del Rfo Uruguay

Las Obras hidroeléctricas de "Salto Grande :

Existen tres sitios en los que puede ser levantado el dique, Salto Grande y Salto Chico, todos ellos en el límite de la provincia de Entre Ríos, sobre el río Uruguay. Desde el punto de vista de las condiciones constructivas las dos primeras podrían constituir la mejor solución; en cambio, enfocándolo desde el objetivo de la producción de energía hidroeléctrica, el último es óptimo.

Ambos dique contarán con un sistema de esclusas que darán paso a los buques de hasta 130 metros de largo y 17 de ancho, que en el caso de Salto Grande se haría sobre el brazo del lado norte.

El nivel del agua se elevaría con el dique de Salto Grande, en unos 24 metros, anegando algunas zonas ribereñas y afectando especialmente a la ciudad de Federación (Entre Ríos), y a la localidad uruguaya de Villa Constitución.

El aspecto fundamental de este aprovechamiento del Río Uruguay en Salto Grande, sería la producción de energía hidro-eléctrica calculada en Seis Millones de kilovatios-hora, anuales.

Pero al mismo se agregan otros múltiples de beneficios, como ser :

a - La normalización de la navegación, hasta Monte Caseros, para calados de 2,00 metros durante todo el año.

b - Los canales de navegación transversal que se construirán, especialmente en la Mesopotamia, permitiendo la unión del Rfo Uruguay con el Paraná.

c - La eficaz vinculación de los sistemas de comunicación con la República Oriental del Uruguay, mediante el gran puente ferroviario de doble vía y el camino carretero paralelo de 7 metros de calzada que se construirán en el coronamiento del dique.

d - La posibilidad de establecer importantes industrias que contarán con toda la energía eléctrica necesaria para cualquier desarrollo por ambicioso que sea .

e - Y por consiguiente, una reactivación vigorosa de la riqueza y economía de ambos países, de fecunda y efectiva concreción.

Guiándonos por los datos preliminares del ante-proyecto que tiene a estudio la Comisión Técnica Mixta Ar-

gentino Uruguay, puede citarse que las obras a realizarse, insu-
mirán 1.200.000 metros cúbicos de hormigón simple y 250.000 m³
de hormigón armado; un millón de metros cúbicos de excavación
en roca y casi otro tanto de excavación en tierra y más de 10.000
metros de compuertas. La presa tendrá una altura máxima de 34
metros, según el lugar que en definitiva se resuelva emplazarla.

El lago artificial del embalse cubrirá un área de 40.000 hectáreas.

En ambos extremos de la presa, tanto del lado argentino, como del uruguayo, se construirán dos centrales hidro-eléctricas de una potencia instalada de 700.000 kilovarios cada una o sea un total de 1.400.000 kilovarios, que actuarán interconectados.

Como se ha expuesto, la generación de energía hidroeléctrica mediante ambas centrales, alcanzará a 6.000.000.000 Kw. hora anuales. Esta producción equivale a una importación anual de 1.000.000 de toneladas de petróleo.

Se estima que la realización de estas obras insumirá un plazo de 5 años.

f - Corporación del Rfo Dulce

La obra se propone regular el curso de las aguas del Rfo Dulce, cuyo aprovechamiento para riego ya se venía haciendo parcialmente a través del dique Los Quiroga y un sistema de canales.

El proyecto contempla la modernización de las tareas agropecuarias y la radicación de industrias para el aprovechamiento de la materia prima que ya se produce y a producirse en el área de la Corporación y la construcción de un parque industrial. Otros aspectos del estudio se refieren a obras de infraestructuras comenzando por energía y caminos, pero referidas también a los aspectos de sanidad y a la organización del mercado.

Las obras hidráulicas del proyecto abarcan los diques de Rfo Hondo y Los Quiroga, con el desarrollo social;

vivienda, educación, asistencia, complemento de la red de riego y drenaje. El canal matriz de riego tendrá una extensión de 21,8 kilómetros y la red de distribución 1.550. Los canales abarcarán una extensión de 560 kilómetros más, avanzarán en drenajes de campos. Ello permitirá dar riego a una superficie de 118.000 hectáreas y obtener energía eléctrica por 15.200 kw. Además los canales de drenaje y desagüe previstos darán lugar a que se recuperen suelos que han llegado a un alto grado de impo-
ductividad por la salinización y alcanización.

CAPITULO V

ANALISIS ECONOMICO REGIONAL ARGENTINO

- 1 - Regiones Económicas Decreto 1907/67
- 2 - Análisis estructural de las Regiones Económicas
- 3 - Agricultura
- 4 - Ganadería
- 5 - Minas y Canteras
- 6 - Industria Manufacturera
- 7 - Construcción
- 8 - Sectores productores de Servicios
- 9 - Presupuestos regionales

I - REGIONES ECONOMICAS POR DECRETO 1907/67

Con posterioridad a estos trabajos la Secretaría del CONADE, creada por ley No. 16.964 del 30 de Septiembre de 1966, a los efectos de instituir el sistema Nacional de Planeamiento y acción para el desarrollo, según reza su primer artículo, al establecer las bases para la puesta en marcha de su actividad, en el decreto No. 1907/67, tercera parte, artículo 11, se dividió el territorio Nacional en ocho regiones : que gráficamente se describen en el mapa adjunto y que son :

- 1 - Patagonia
- 2 - Comahue
- 3 - Cuyo
- 4 - Centro
- 5 - Nor-Oeste

6 - Nor-Este

7 - Pampeana

8 - Area Metropolitana

1 - La Región de Desarrollo Patagonia

comprende : las provincias de Chubut y Santa Cruz y el Territorio Nacional de Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur.

2 - La Región de Desarrollo de Comahue

comprende : las provincias de Río Negro, Neuquén, La Pampa y los partidos de Patagones, Villarino, Coronel de Marina Leonardo Rosales, Bahía Blanca, Coronel Dorrego, Tres Arroyos, Torquinst, Puán, Coronel Pringles, Coronel Suárez, Saavedra, Adolfo Alsina, Guaminí, Salliqueló y Pellegrini de la provincia de Buenos Aires.

3 - La Región de Desarrollo Cuyo com-

prende : las provincias de Mendoza y San Juan.

4 - La Región de Desarrollo Centro com-

prende : las provincias de San Luis, Córdoba y La Rioja.

5 - La Región de Desarrollo Nor-Oeste comprende : las provincias de Catamarca, Salta, Jujuy, Tucumán y Santiago del Estero.

6 - La Región de Desarrollo Nor-Este comprende : las provincias de Chaco, Formosa, Misiones y Corrientes y los departamentos de Vera, General Obligado y Nueve de Julio de la provincia de Santa Fe.

7 - La Región de Desarrollo Pampeana comprende : la provincia de Entre Ríos, excepto el Delta Entrerriano, la provincia de Santa Fé con excepción de los departamentos incluidos en la Región No-Este y la provincia de Buenos Aires con excepción de los partidos incluidos en la Región Comahue y en la Región Area Metropolitana.

8 - La Región de Desarrollo Area Metropolitana comprende : la Capital Federal y los partidos Almirante

Brown, Avellaneda, Berazategui, Cañuelas, Esteban Echeverría, Florencio Varela, General Las Heras, General Sarmiento, Lanús, Lomas de Zamora, Marcos Paz, Matanza, Merlo, Moreno, Morón, Pilar, Quilmes, San Fernando, San Isidro, San Vicente, Tigre, Tres de Febrero, Vicente López, San Martín y Escobar de la provincia de Buenos Aires y el Delta Entrerriano y Bonaerense, que será tratado dentro de la Región como una zona de desarrollo.

2 - ANÁLISIS ESTRUCTURAL DE LAS REGIONES ECONÓMICAS

Los sectores productores de bienes contribuyen, en conjunto con un 57 % a la formación del producto bruto interno y el comportamiento de los mismos, en forma individual, por regiones económicas para los años 1967 y 1968 se analiza a continuación, clasificándolos en los siguientes grupos :

- Agricultura

- Ganadería
- Minas y Canteras
- Industria Manufacturera
- Construcción
- Sectores productores de servicios

3 - AGRICULTURA

1 - Región Pampeana

La economía agrícola de la región es reducida, no alcanzando a representar un 0,5% del nivel nacional. En el lapso bajo estudio, la producción se redujo un 8,6 % a raíz de las menores cosechas de frutas, especialmente de manzanas, que experimentaron una reducción del 22 % frente a la excepcional cosecha precedente, pero superior en un 1,5 a la del quinquenio inmediato superior.

Las hortalizas, en las que tienen preponderancia la arveja, tomate y cebolla, se mantuvieron practicamente estables.

| ESTRUCTURA DEL VALOR DE LA PRODUCCION | | |
|---------------------------------------|-------------|---------|
| CULTIVOS | 1966/67 | 1967/68 |
| | Porcentajes | |
| Total | 100,0 | 100,0 |
| Cereales | 0,2 | 0,3 |
| Hortalizas | 41,4 | 45,2 |
| Frutas | 58,4 | 54,5 |

2 - Región Comahue

Contribuye al sector agrfcola con alrededor del 8 % del total. El promedio general de su producción

practicamente no ha experimentado cambios en el lapso 1967/68, a pesar de las grandes variaciones registradas en los distintos productos.

| ESTRUCTURA DEL VALOR DE LA PRODUCCION | | |
|---------------------------------------|-------------|---------|
| CULTIVOS | 1966/67 | 1967/68 |
| | Porcentajes | |
| Total | 100,0 | 100,0 |
| Cereales | 27,4 | 39,6 |
| Hortalizas | 0,5 | 0,3 |
| Industriales | 4,1 | 3,1 |
| Frutas | 68,0 | 57,0 |

3 - Región Cuyo

La producción de ésta región esencialmen-

te de tipo intensivo, representa alrededor del 11 % de la agricultura nacional. En el lapso que consideramos, experimentó una situación de desmejora, de un 9,7 % en razón de que los cultivos industriales - los de mayor incidencia en Mendoza y San Juan - disminuyeron un 11,6%. Adversas condiciones climáticas afectaron a viñedos y olivares y consecuentemente la producción de uva para vinificar y aceitunas se vio disminuída en el 5% y 53 % respectivamente.

La producción de hortalizas entre las que tienen mayor significación tomate, papa, cebolla, ajo, pimiento, se estima que fue menor a la del año anterior en un 2%.

| ESTRUCTURA DEL VALOR DE LA PRODUCCION | | |
|---------------------------------------|-------------|---------|
| CULTIVOS | 1966/67 | 1967/68 |
| | Porcentajes | |
| Total | 100,0 | 100,0 |
| Hortalizas | 80,1 | 78,5 |
| Industriales | 19,9 | 21,5 |

4 - Región Centro

Su aporte a la agricultura nacional es de aproximadamente un 14%, teniendo los cereales una representatividad, en la región, de cerca del 70 %. En 1968 ese grupo de cultivos evolucionó favorablemente, ya que creció un 45 % con respecto al año anterior.

Una buena cosecha de trigo permitió compensar los efectos deficitarios de la producción maicera, que descendió un 6%. La cebada, en especial la cervecera, acusó una leve mejora, atribuible a la mayor extensión sembrada en la provincia de Córdoba.

En razón de la significación del maní en esta región - en Córdoba se cultiva más del 98 % del total de ese producto - los oleaginosos experimentaron una retracción del 14%. Esto tuvo origen en las condiciones adversas del tiempo a fines de 1967, que determinaron que el área sembrada se redujera en un 12,3%, lo cual se tradujo en una disminución del 20% en el volu-

men cosechado. La mejora del 89% en la producción de lino no alcanzó a compensar las pérdidas experimentadas en maní.

Los cultivos industriales, de escasa significación en esta área geográfica, disminuyeron entre 1967 y 1968 un 50,1 %, debido a la pérdida sufrida, por causas del clima, en la producción de aceitunas y de uva para vinificar.

| ESTRUCTURA DEL VALOR DE LA PRODUCCION | | |
|---------------------------------------|-------------|---------|
| CULTIVOS | 1966/67 | 1967/68 |
| | Porcentajes | |
| Total | 100,0 | 100,0 |
| Cereales | 64,9 | 66,3 |
| Oleaginosos | 23,2 | 19,5 |
| Hortalizas | 0,2 | 0,2 |
| Forrajeras | 6,8 | 11,6 |
| Industriales | 4,9 | 2,4 |

5 - Región Nor-Oeste

La diversidad de microclimas que caracteriza esta región - que aporta un 10 % al sector agrícola del país - posibilita una gran variedad de cultivos, pero la mayor significación económica corresponde a los industriales, cuyo mejor comportamiento en 1968 (9,3 % mayor que en 1967) se traduce en un crecimiento del 14,3 % del total de la agricultura regional.

La zafra azucarera - el 90% de la producción nacional de caña de azúcar proviene de esta zona - recientemente finalizada, arrojó un saldo positivo, con respecto al año anterior del 12,4% favorecida por los satisfactorios rendimientos obtenidos en las provincias de Tucumán, Salta y Jujuy.

Otro de los cultivos industriales que experimentó mejoras fué el tabaco. Creció un 3%, a pesar de las pérdidas registradas en Salta por efectos del granizo donde cultivos de tipo Virginia y Burley se perdieron parcialmente o dieron tabaco de calidad algo inferior a la normal, mientras que la

cosecha de tabaco tipo criollo salteño fué satisfactorio.

El algodón, por su parte, sufrió un deterioro del 36% debido a la prolongada sequía que debieron soportar las plantaciones de Santiago del Estero, en las cuales se obtuvieron rendimientos por debajo de los normales.

Una gran variedad de hortalizas se cultivan en el Noroeste con anterioridad a otras zonas, lo cual permite atender las necesidades de los grandes centros de consumo, en épocas de escaso suministro por parte de las regiones abastecedoras por excelencia. Las buenas cosechas de tomate, ají, pimiento y cebolla incidieron para que el conjunto no perdiera su nivel anterior. La recolección de frutas, entre las cuales predominan los citrus, tuvo una fuerte recuperación (del 112 %), basada en la extraordinaria cosecha de limón en Tucumán, en tanto que la producción cítrica de Salta y Jujuy presenta una leve disminución.

La producción cerealera, que bajó un 60% se sintió afectada por la cosecha de maíz que en Santiago del Es-

tero mermó de 80,0 mil toneladas a 31,3 mil, debido a las condiciones climáticas que afectaron el proceso evolutivo de este cultivo en todo el país.

| ESTRUCTURA DEL VALOR DE LA PRODUCCION | | |
|---------------------------------------|-------------|---------|
| CULTIVOS | 1966/67 | 1967/68 |
| | Porcentajes | |
| Total | 100,0 | 100,0 |
| Cereales | 2,9 | 1,0 |
| Hortalizas | 35,0 | 30,8 |
| Industriales | 52,3 | 50,0 |
| Frutas | 9,8 | 18,2 |

6 - Región Noreste

Su producción que significa un 6% del nivel nacional, experimentó una retracción del 6,2 % frente a la de 1968-

La producción de cultivos industriales, de gran representatividad en la región, se contrajo un 12,2 % debido a la sensible merma del algodón, del cual ésta es la zona productora por excelencia, En el Chaco, donde se cultiva más del 60 %, la superficie algodonera fué casi un 30 % menor que en 1967, debido a una política de diversificación de cultivos, que llevó consigo un incremento del área destinada a maíz, girasol y sorgo granífero.

El tabaco fué menor en un 20 % al de la cosecha anterior, ya que las plantaciones de Corrientes, Misiones y el Chaco, se vieron resentidas por intensas sequías que gravitaron en los rendimientos, los cuales estuvieron por debajo de los consumos en esta región.

El té, por su parte, mostró una recuperación aproximada del 5 % y el tung del 33 %.

La producción de yerba mate, cuya cosecha no ha finalizado aún, no ha de tener grandes oscilaciones frente al año anterior, ya que no se han establecido normas que fijen una política que regule la producción. Al respecto cabe señalar

que los productores misioneros solicitan como solución para sus dificultades la aplicación de un precio mínimo para la yerba, que asegure rentabilidad adecuada a sus plantaciones que producen aproximadamente el doble de la yerba mate que requiere el consumo interno y una efectiva exportación.

Los cereales se incrementaron en alrededor de un 4,8 % debido a una mayor producción de trigo en el Chaco, que compensó las pérdidas causadas por la cosecha de maíz.

Los frutales especialmente cítricos, se recuperan en un 3,7 % en razón de que la producción de naranjas y mandarinas en Corrientes fué satisfactoria.

| ESTRUCTURA DEL VALOR DE LA PRODUCCION | | |
|---------------------------------------|-------------|---------|
| CULTIVOS | 1966/67 | 1967/68 |
| | Porcentajes | |
| Total | 100,0 | 100,0 |
| Cereales | 14,6 | 11,7 |
| Hortalizas | 7,7 | 5,0 |
| Industriales | 55,0 | 65,3 |
| Frutas | 22,7 | 18,0 |

7 - Región Pampeana

Contribuye con cerca del 50% de la producción agrícola nacional. Entre 1967 y 1968 experimentó una disminución de su producción total del orden del 4%. Alrededor del 75% del valor de su agricultura es generado por los cereales, los cuales durante 1968 registraron una reducción del 8%. En esta tendencia decreciente fué determinante la cosecha de maíz ya que ésta

es la principal zona productora. Debido a condiciones climáticas adversas, en el norte de la provincia de Buenos Aires se obtuvieron rendimientos muy bajos y además, en áreas marginales de dicha provincia y Entre Ríos no se levantó la cosecha por las malas perspectivas que ofrecía.

El resto de los cereales, el trigo, cebada y avena, se han recuperado levemente mientras que el arroz aumentó un 47,3 % debido a los extraordinarios resultados obtenidos en Entre Ríos, donde la variación absoluta fué de 51,5 mil toneladas más que en 1967.

La producción de oleaginosas, que tiene a la Región Pampeana como principal área ecológica, disminuyó un 4,5 %, porque la cosecha de girasol en la región fué menos en un 15,2% debido a las condiciones del clima en la época de siembra influyeron para que el área cultivada se redujera en 163 mil hectáreas. La producción de lino, por su parte, evidencia una neta recuperación - más de un 48 % - en correspondencia con un incremento del área sembrada del 50,6%. En Entre Ríos el aumento de la superficie linera fué del 108 %.

Las hortalizas, que tienen una representatividad que oscila alrededor del 10% de la agricultura de la zona, han experimentado una mejora relativa de un 14%. En esto ha influido en especial la buena cosecha de papa semitardía, cebolla y batata.

Las forrajeras significan un 4% de la producción regional y su mejora se debe en especial, a la evolución del sorgo granífero. El 53% del total general de este producto se cultiva en las provincias que componen esta región y la expansión de su cultivo ha determinado un incremento del 5% de su producción en el área Pampeana.

| ESTRUCTURA DEL VALOR DE LA PRODUCCION | | |
|---------------------------------------|-------------|---------|
| CULTIVOS | 1966/67 | 1967/68 |
| | Porcentajes | |
| Total | 100,0 | 100,0 |
| Cereales | 75,8 | 72,7 |
| Oleaginosos | 11,0 | 12,0 |
| Hortalizas | 9,4 | 11,1 |
| Forrajeras | 3,8 | 4,2 |

4 - GANADERIA

1 - Región Patagonia

Esta región integrada por las provincias de Chubut, Santa Cruz, Gobernación de Tierra del Fuego, Antár-

tida e Islas del Atlántico Sud, se caracteriza por su explotación típicamente ovina. Totaliza poco más de 78 mil cabezas de vacunos que representan el 0,2 % de la existencia nacional. Los vacunos tienen su mayor representación en Chubut con una población de aproximadamente 62 mil cabezas, provincia que registra en 1968 un aumento del 19% aproximadamente con respecto al año anterior. Santa Cruz en cambio acusa una disminución del 15,4%, manteniéndose sin alternativas, Tierra del Fuego. Como resultado de esto, el ganado vacuno se incrementó, en 1968, en un 1,3% con respecto al año anterior.

El valor de la producción vacuna en esta región superó en 1,3 % a la del año 1967, sin embargo, dadas las características propias de esta zona de explotación ovina, no tiene mayor significación la faena vacuna.

Después de la Pampeana, es ésta la región de mayor importancia en producción ovina, participando con el 29,9 % sobre el total general. El desarrollo de lanares de raza merino, juega un papel de importancia en la producción de lana requerida por la industria nacional y el mercado interna-

cional.

La provincia de Santa Cruz es la que registra mayor número de cabezas equivalentes al 52,5% del total regional, seguida por Chubut con el 40,8%, ocupando Tierra del Fuego el último lugar.

En lo que al sector porcino respecta, éste no tiene ninguna gravitación en la región pues sólo participa con el 0,2 % sobre la existencia nacional.

2 - Región Comahue

Integrada por las provincias de La Pampa, Neuquén y Rfo Negro esta región participa con el 5,3 % de la existencia nacional de vacunos con 2,7 millones de cabezas, correspondiendole a La Pampa 2,3 millones. El segundo lugar lo ocupa Rfo Negro con 220 mil cabezas y Neuquén con 164 mil

Las existencias ganaderas de esta región en 1968 han experimentado un aumento del 11,9% con respecto

al año 1967, en ello ha tenido destacada intervención Rfo Negro que elevó en un 81, 8 % sus existencias, fenómeno debido a la incorporación de reproductores de nuevas razas vacunas orientada hacia doble propósito. La Pampa también incrementó en un 10, 4% reflejándose el mayor aumento dentro de los novillos en cambio Neuquén acusa una disminución del 15% con respecto al año anterior, motivada presumiblemente por condiciones climáticas desfavorables que debió soportar la provincia durante el año 1968.

El valor de la producción a nivel regional acusó un decrecimiento del 2, 7 % en razón del traslado de novillos que, por causa de la sequía se originó a la provincia de La Pampa.

La provincia de Rfo Negro, suma el 46, 9 % de las existencias de ovinos de la región seguida por La Pampa con el 40, 6% y Neuquén con el 12, 5 % que en definitiva la ubica en el tercer lugar dentro de las regiones productoras, con una incidencia del 13, 1 % sobre el total de existencias ovinas, que están representadas por ejemplares de las

razas Merino y Corriedale, productoras de lana fina y cruza fina, respectivamente.

En cuanto a la contribución del cerdo en la región, no reviste mayor importancia, dado que su participación alcanza al 2,8 % sobre el total nacional, correspondiéndole a La Pampa el primer lugar, puesto que agrupa el 90,2 % de las existencias regionales.

3 - Región Cuyo

Esta región que participa con el 0,7% de la existencia nacional de vacunos, tiene muy poca significación dentro de la economía regional debido a la prevalencia de cultivos intensivos-

La actividad ganadera se desarrolla fundamentalmente en los valles de la precordillera donde las existencias totalizan alrededor de 374 mil cabezas, superando en 1968 en un 9,7 % a las del año anterior, registrándose un aumento del 22,9 % en San Juan y del 8,2 % en Mendoza. Por las carac-

terfáticas propias de la región como ya se señalara más arriba la expansión tanto de los sectores ovino como porcino no tiene ninguna repercusión dentro del total de la región, que apenas logra contribuir con el 0,9% de la existencia nacional de ovinos y con el 1,0% de la de porcinos, siendo la provincia de Mendoza la que contribuye en mayor escala (con el 82,7% y 66,1 % respectivamente) a nivel regional.

4 - Región Centro

Córdoba, La Rioja y San Luis con el 18,6% de las existencias de vacunos, integran esta región que configura una toponimia caracterizada por zonas desérticas sobre todo hacia el oeste, lo que determinó que la ganadería se desplazara hacia el sur de las provincias de Córdoba y San Luis que son las que en definitiva gravitan en la evolución de la ganadería, especialmente en Córdoba donde el sistema de explotación se orienta hacia la invernada, en razón de la bondad de sus pastos naturales y artificiales.

Las existencias ganaderas de la región

se estiman en 9,5 millones de cabezas, donde más del 50 % corresponde a vientres y por lógica consecuencia los terneros ocupan el segundo lugar con el 23,8 % del total, correspondiendo alrededor del 22 % a los novillos y novillitos integrados por terneros provenientes del norte y oeste de la región que se concentran en el sur para su terminación.

El valor de la producción de la zona en 1968 experimenta un aumento del 5,1 % con respecto a la de 1967. A su vez se observa una disminución de las existencias del 0,8 % con relación al año anterior, en razón de haberse incrementado las ventas de vacas y vaquillonas.

La existencia de ovinos en esta región representa el 3% sobre el total nacional debido a que las condiciones que representan las provincias que la integran, resultan desfavorables para la explotación de razas puras, dejando lugar a la oveja de tipo criollo, que si bien no reúne cualidades económicas interesantes, se desarrolla favorablemente en esta zona, considerada como marginal para este tipo de explotación

Córdoba, con el 69,7 % del total de la región es la provincia donde más se ha intensificado la producción ovina, razón por la cual en la misma ya se localizan plantales de animales de raza.

En lo que a porcinos respecta, esta región ocupa el segundo lugar con el 28,6 % del total del país, encontrándose en el sur de la provincia de Córdoba la mayor concentración que representa el 96,8% de la región, como consecuencia de la difusión del maíz y otros cereales que aseguran la explotación rentable del cerdo, que en este caso está representado por animales de las razas tradicionales.

5 - Región Noro-Este

El 3,7 % de la existencia nacional de vacunos se concentra en esta región. Del total corresponde alrededor del 55 % a vacas y vaquillonas, el 21,6 % a terneros y aproximadamente el 13 % a novillos y novillitos, quedando el resto representado por toros, toritos, bueyes y torunos. La diferencia bien significativa de los porcentuales entre vientres y novillos establecen las

características propias de la región como zona de crfa, a excepción del sur de Santiago del Estero, donde se tiende a la explotación mixta.

Si se analiza la evolución de las existencias ganaderas de esta región, se nota un incremento de vacunos para cada una de las provincias que la integran, destacándose especialmente Santiago del Estero donde se registro en 1968, un aumento del 29,7 % con respecto al año anterior. Resultante de este proceso es el crecimiento del orden del 20 % que se observa en la existencia de vacunos a nivel regional.

La participación de los ovinos de la región noroeste alcanza al 3,1 % sobre el total nacional, siendo Santiago del Estero la provincia que con una significación del 35% dentro de la región es la de mayor representatividad.

Dadas las características de la región y el tipo de hacienda ovina con que cuenta, representada en su mayoría por animales de raza criolla de precaria calidad de lana y pobres en carne, a excepción de pequeños planteles de ejemplares

más refinados, es considerada como zona marginal para esta explotación.

En lo que a porcinos respecta, la participación de la región alcanza al 4,6 % del total de existencias.

Encontrándose la mayor parte (48,5%) en Santiago del Estero, donde los cerdos, en su mayoría de origen criollo, no reúnen las condiciones necesarias para su explotación económica.

6 - Región Nor-Este

Integrada por las provincias de Formosa, Chaco, Misiones y Corrientes, participa con el 12,3% de la existencia nacional de vacunos. Se caracteriza por su orientación hacia la cría de vacunos, en razón de que sus campos naturales no permiten la terminación de los novillos, circunstancia que obliga a los productores a enviar los terneros a zonas de invernada, lo que origina un desplazamiento interzonal.

Chaco y Formosa, sobrepasando la primera el millón de cabezas y próxima a éste la segunda, son consideradas zonas marginales con tendencia a incrementar su producción en base a planes de tecnificación para mejorar los campos mediante la implantación de pastura, cruza con cebú y control contra la garrapata.

Corrientes al igual que las anteriores, es zona de cría y su población ganadera se estima en 3,9 millones de cabezas, de las cuales los vientres (vacas y vaquillonas) alcanzan casi a los dos millones, Misiones, en cambio, posee una ganadería sin mayor gravitación dentro de la región.

El total de cabezas vacunas de la región en 1968 sobrepasa los 6 millones, estimándose un crecimiento con respecto a 1967, del orden del 9 %. El 50 % de las existencias son vacas y vaquillonas, siguiendo en orden de importancia los terneros con el 19,4% y el resto se distribuye entre novillos, novillitos, toros, etc.

El ovino, por su parte en la región Nor-este representa el 7,2 % del total de existencias. Especialmente localizado en la provincia de Corrientes que participa con el 95% dentro de la zona, por las condiciones más aptas para el desarrollo de majadas de razas puras como la Romney Marsh y la Corriedale, son explotadas por sus lanas que responden a la clasificación de cruce mediana y cruce fina, requerida por el mercado local e internacional. Los corderos son destinados al consumo local y para exportación.

7 - Región Pampeana

Esta región integrada por las provincias de Buenos Aires, Santa Fé y Entre Ríos, es sin duda la más importante desde el punto ganadero, puesto que agrupa poco más de 30 millones de cabezas vacunas, de las cuales 19 millones corresponden a Buenos Aires, que acusa un descenso respecto al año anterior; alrededor de 7 millones a Santa Fé y 4 millones a Entre Ríos que también muestra un decrecimiento en las existencias de 1968 con respecto al año precedente, resultando un decrecimiento del orden del 4 % para toda la región.

El 59,2 % de la existencia nacional de vacunos se concentra en esta región, donde se efectúan tres sistemas de explotación ganadera : crfa, invernada y mixta, y además se desarrolla el tambo.

Analizando la composición del ganado vacuno alrededor del 53 % corresponde a vacas, vaquillonas, el 22,8 % a terneros y el 21 % aproximadamente a novillos y novillitos.

| EXISTENCIAS DE GANADO BOVINO | | | |
|------------------------------------------------------------------------------------------------|--------|--------|----------------------|
| REGIONES | 1967 | 1968 | Participación (1) |
| Miles de cabezas | | | |
| Patagonia | 77 | 78 | 0,2 |
| Comahue | 2.431 | 2.721 | 5,3 |
| Cuyo | 341 | 374 | 0,7 |
| Centro | 9.662 | 9.585 | 18,6 |
| Nor-Oeste | 1.600 | 1.922 | 3,7 |
| Nor-Este | 5.829 | 6.342 | 12,3 |
| Pampeana | 31.682 | 30.443 | 59,2 |
| Total | 51.622 | 51.465 | 100,0 |
| (1) Referida al año 1968 | | | |
| Fuente : Junta Nacional de Carnes, Secretaría de Estado de Agricultura y Ganadería y OECEI. | | | |

5 - MINAS Y CANTERAS

En el transcurso de los primeros nueve meses del año 1968, este sector según estimaciones oficiales, experimentó un incremento del 9,6 % con relación a igual período de 1967. Del análisis trimestral se desprende que las variaciones porcentuales de 1968 superan los crecimientos de 1967, aún cuando en el transcurso de año los mismos hayan sido decrecientes, siendo para el primer trimestre de 11,2 %, para el semestre del 10,0% y del 9,6% para los nueve meses.

Este incremento es la resultante de un aumento experimentado en todas las ramas que integran el sector con excepción de los minerales metalíferos. La actividad más importante ha correspondido a las canteras de piedras (12,3%) como consecuencia del impulso que ha tenido durante el período bajo a-

nálisis la actividad de la construcción. Le siguen en orden de importancia los combustibles líquidos y gas, con el 11,2% y los sólidos con el 10,1%. Los minerales no metalíferos experimentaron una reducción del 9,0% determinado por un menor rendimiento en las explotaciones de plomo y zinc.

Dentro del conjunto de esta actividad los combustibles líquidos y gas y los sólidos, tienen la principal participación. En efecto, la producción de petróleo en este período alcanzó a 14,8% millones de m^3 , con un incremento del 11,5% correspondiéndole el 12,3% y el 10,4% a Yacimientos Petrolíferos Fiscales (Administración) y a las empresas, contratistas, respectivamente y una reducción del 10,9% a otras empresas, entre las cuales se incluye a las primitivas concesiones. Como consecuencia de la mayor producción nacional, las importaciones se redujeron en un 8,5% al pasar de 1,9 millones de m^3 en 1967 a 1,8 millones en 1968. Ello representa al mismo tiempo una reducción del 1,6% en concepto de costo y flete.

En lo que respecta a gas natural in-

yectado en cabecera de gasoductos, la producción alcanzó a 3.190,2 millones de m³ equivalentes, lo cual representa un incremento del 9,2 %. Finalmente en lo que se refiere a los combustibles sólidos, merece destacarse la producción de carbón mineral que en el mismo periodo incrementó la producción bruta en un 10,4% alcanzando a ; 585,8 miles de toneladas. La producción comercial, en cambio fué de 344,1 miles de toneladas representando un incremento del 9,2%.

La actividad petrolera verificada en los nueve primeros meses del corriente año, pone de manifiesto que le ha correspondido a la región Patagonia, que comprende las cuencas de Comodoro Rivadavia y el flanco Norte de Santa Cruz, la principal participación con un 47,7% del total producido. En orden de importancia le sigue la región de Cuyo con los yacimientos localizados en Mendoza, con el 29,5 % la Región Comahue con las cuencas de Neuquén y Río Negro que participan con un 19,5 % y , finalmente, la región Noroeste con los yacimientos de Campo Durán con apenas el 3,3 % del total.

Esta distribución regional destaca no sólo la importancia que para cada una de ellas significa la presen-

cia de los yacimientos petrolíferos, sino también la perspectiva futura que pueden tener para la localización de importantes polos de desarrollo industrial. Asimismo contribuirán a la expansión de una infraestructura adecuada que permita transportar tan importantes bienes para la materialización de los procesos productivos y su posterior abastecimiento a los grandes centros consumidores del país.

Desde el punto de vista de la participación que ha correspondido a los entes encargados de la explotación de estos yacimientos, cabe destacar que en el período bajo análisis la empresa estatal Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF) ha participado con un 76,0 % del total explotado siguiéndole en importancia las empresas contratistas con el 22,8 % y las otras empresas, correspondientes a viejas concesiones, que contribuyen con apenas el 1,2 %.

Cabe destacar que en lo que se refiere a la producción de combustibles sólidos, la principal participación ha correspondido al yacimiento de Rfo Turbio, ubicado en el extremo suroeste de la provincia de Santa Cruz, que se halla en una

etapa de plena expansión y que, de acuerdo a informaciones oficiales, su incremento en los nueve primeros meses con relación a igual período del año anterior sería de algo más del 10,0 %.

| PRODUCCION DE GAS NATURAL Y CARBON MINERAL | | | |
|----------------------------------------------------------|---------|---------|---------------------------|
| | 1967 | 1968 | Variación 1968/67 % |
| Gas (2) | 2.921,0 | 3.190,2 | 9,2 |
| Carbon Mineral | 530,7 | 585,8 | 10,4 |
| (1) Corresponde a los nueve primeros meses de cada año | | | |
| (2) Miles m ³ (equivalentes) | | | |
| (3) Miles toneladas (producción bruta) | | | |
| Fuente : Dirección Nacional de Energía y Combustibles | | | |

PRODUCCION DE PETROLEO A NIVEL REGIONAL (1)

| Regiones | YPF (ADMINISTRACION) | | | CONTRATOS | | | OTRAS EMPRESAS | | | TOTAL DEL PAIS | | |
|-----------|-------------------------|----------|-----------------------------|-------------------------|---------|-----------------------------|-------------------------|-------|-----------------------------|-------------------------|----------|-----------------------------|
| | 1967 | 1968 | Varia- ciones 1968/67 | 1967 | 1968 | Varia- ciones 1968/67 | 1967 | 1968 | Varia- ciones 1968/67 | 1967 | 1968 | Varia- ciones 1968/67 |
| | Miles de m ³ | | % | Miles de m ³ | | % | Miles de m ³ | | % | Miles de m ³ | | % |
| Total | 10.060,8 | 11.294,6 | 12,3 | 3.067,5 | 3.387,2 | 10,4 | 203,8 | 180,9 | -10,9 | 13.331,3 | 14.862,7 | 11,5 |
| Patagonia | 5.173,1 | 5.411,6 | 4,6 | 1.185,4 | 1.492,8 | 25,9 | 202,2 | 180,1 | -10,9 | 6.560,7 | 7.084,5 | 8,0 |
| Camahue | 2.342,7 | 2.800,5 | 19,5 | --- | 94,1 | 100,0 | --- | --- | --- | 2.342,7 | 2.894,6 | 23,6 |
| Cuyo | 2.058,3 | 2.578,1 | 25,3 | 1.882,1 | 1.800,3 | -4,3 | 0,8 | 0,8 | --- | 3.941,2 | 4.379,2 | 11,1 |
| Noroeste | 486,7 | 504,4 | 3,6 | --- | --- | --- | --- | --- | --- | 486,7 | 504,4 | 3,6 |

(1) Corresponde a los nueve primeros meses de cada año

FUENTE : Dirección Nacional de Energía y Combustibles

6 - INDUSTRIA MANUFACTURERA

La actividad de la industria manufacturera ha tenido en los primeros nueve meses de 1968 un incremento del 5,2 % con relación a igual período de 1967. Este incremento resulta mayor al operado en el primer trimestre y semestre del año que fué del 3,9 % y 3,4 %, respectivamente, Supera asimismo, a los alcanzados en 1967 que para el primer trimestre fue de apenas el 0,5 %, para el semestre del 2,4 % y para los nueve meses del 1,4 %.

Las determinantes de este crecimiento del 5,2 % han variado con relación a las que operaron en 1967. En efecto, en el año anterior la demanda de bienes industriales por parte del sector agropecuario determinó la mayor expansión mientras, que en el actual su declinación tuvo efectos negativos

Sin embargo, la reactivación del sector de la construcción y la amplia política crediticia puesta en ejecución por las autoridades económicas, contribuyen a neutralizar los efectos de la menor demanda del sector agropecuario y dió como resultado el aumento al cual se hizo mención. Así mismo, la puesta en marcha del programa de inversiones públicas, contribuyó a aumentar los niveles de ocupación y a incrementar la demanda de insumos de origen industrial. Por otra parte, la expansión crediticia otorgó a la población un mayor poder de compra y estimuló la adquisición de bienes de consumo durables.

Del análisis de las distintas ramas que componen el conjunto del sector de la industria manufacturera se desprende, según las estimaciones oficiales, que los mayores incrementos han correspondido a las ramas productos químicos (22,9%), metales, excluida maquinaria (16,7%) y piedras, tierras, vidrios y cerámica (7,8%). Menores proporciones han correspondido a las ramas textil, confecciones y cueros (6,8%) y alimentos, bebidas y tabaco (1,8%).

En cambio, se observa en los primeros

nueve meses de 1968 una importante declinación en lo que se refiere a la rama maquinaria y aparatos eléctricos (- 11,7%) y reducciones más limitadas en lo que respecta a maquinaria, excluida la eléctrica (- 1,3%) y construcción de vehículos automotores (- 1,2%).

INDUSTRIA MANUFACTURERA

| CONCEPTOS | UNIDAD DE MEDIDA | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 | 8 |
|------------------------------------|----------------------------------|-----|-----|------|------|------|------|------|------|
| Producción carne Vacuna | % | | | | | | | 17,3 | 82,7 |
| Vino | % | | 4,1 | 92,9 | 1,0 | | | | |
| Harina de Trigo | % | | 4,5 | 2,0 | 31,4 | 0,2 | | 61,9 | |
| Azúcar | % | | | | | 96,9 | 3,1 | | |
| Aceites Comestibles | % | | | 7,6 | 32,1 | | 6,5 | 53,8 | |
| Textil Algodonera | % S/Toneladas | | | | | 7,0 | 93,0 | | |
| Papel y Cartón | % S/Toneladas de Produc. | | 1,1 | 1,1 | 6,0 | 16,7 | | 75,7 | |
| Piedras, Tierras y Cerámicas | % S/Toneladas de Produc. | | | 9,7 | 13,5 | 7,1 | | 69,7 | |
| Vehículos Automotores | % S/Unidad de Produc. | | | | 21,0 | | | 0,5 | 78,5 |
| Tractores | % S/Unidad de Produc. | | | | 36,9 | | | 63,1 | |
| Metalurgia Liviana | % S/Unidad de Produc. | | | 10,3 | 13,4 | | | 76,3 | |
| Siderurgia en términos de lingotes | % S/Toneladas de Produc. | | | | | 2,8 | | 97,2 | |
| Petróleo - Crudo elaborado | % S/m ³ de Producción | | 1,2 | 12,3 | | 5,4 | | 58,6 | 22,5 |
| Construcción | No hay Cifras | | | | | | | | |
| Energía Eléctrica | % S/KW de Producción | 0,4 | 1,6 | 7,1 | 7,7 | 2,8 | 1,9 | 24,7 | 53,8 |

Producción Carne Vacuna

Para el análisis del comportamiento de esta importante actividad dentro de la rama de la industria alimenticia se ha considerado la producción de carne con destino en playa de los frigoríficos y mataderos centrales, localizados en el Area Metropolitana y Región Pampeana, y la actividad de establecimientos similares en el interior del país.

Con relación a los primeros frigoríficos y mataderos centrales - la producción en los ocho primeros meses de 1968 se redujo en un 12,7 % con relación a igual período de 1967, al pasar de 747,3 miles de toneladas a 652,6 miles en dicho período. Como consecuencia de las alternativas experimentadas por la comercialización de carne con el exterior, principalmente con el mercado tradicional inglés, las reducciones más importantes han tenido lugar justamente en aquellos rubros destinados a la exportación. En efecto, la producción de carne enfriada se redujo en un 84,7 %, la congelada en un 9,0 % y la denominada "M" manufacturas, en un 55,7 % .

En cambio la carne conservada, en igual período, se incrementó casi en un 100 % y, en menores proporciones, la carne cocida y la de consumo (1,3 %). Finalmente, el rubro "digestor" se incrementó en un 15,6%. Se trata de aquellas carnes que, por razones sanitarias, no están autorizadas a ser destinadas para consumo y, por lo tanto, los frigoríficos deben destinar a otros tipos de producción.

El análisis de la actividad de estos establecimientos centrales demuestra no sólo la variación que ha tenido lugar en el proceso de producción derivada de los cambios en la comercialización en el exterior, sino que también se observa un incremento en rubros como la conserva y la carne cocida, que se destinan a otros mercados, como Estados Unidos, en donde las posibilidades de estas últimas son buenas, especialmente bajo la forma de carnes cocidas y preparadas.

El análisis global del proceso productivo pone de manifiesto asimismo, que el 54,6% de la producción de los establecimientos corresponde a la carne destinada a consumo, siguiéndole en orden de importancia la congelada con el

18,2 % la conserva con el 10,3 % y la cocida con el 8,7 %. Menores proporciones corresponden a la carne enfriada, manufacturas, chacinados y digestor.

A nivel regional, la actividad de los establecimientos industrializadores de carnes nos demuestra que el 82,7 % de la actividad está concentrada en el Area Metropolitana y el 17,3 % restante en la región Pampeana. El Area Metropolitana acusa precisamente las mayores reducciones en la producción de aquellos rubros vinculados a las exportaciones tradicionales de carnes (enfriada, congelada y manufactura), y a la vez, el mayor incremento en las conservas.

En cambio en la región Pampeana, si bien los rubros tradicionales de exportación experimentan reducciones también se da lo mismo para el caso de consumo, manufacturas y chacinados, mientras que existe un incremento para la carne cocida. Ello está determinado por la presencia de importantes establecimientos localizados principalmente en las proximidades del puerto de Rosario.

En el caso del Area Metropolitana, el 61 % de la producción de los establecimientos corresponde a la carne de consumo seguida de la congelada con el 18,9% y la conserva con el 7,3 %. En cambio, la actividad de la región Pampeana se distribuye en proporciones de alrededor de un 25 % entre los rubros cocida, conserva y consumo.

En lo que respecta a los frigoríficos y fábricas en los primeros ocho meses de 1968 la producción se incrementó en un 13,7 % con relación a igual período de 1967. Del análisis por rubro se observa que el mayor aumento ha correspondido a la conserva con un 50,9 % siguiéndole en orden de importancia la carne destinada a digestor con el 0,5 %. En cambio se observan reducciones del 24,2 % y 22,8 % para la congelada y la congelada manufactura.

En los primeros ocho meses de 1968 la carne con destino en playa alcanza un nivel de 199.844,3 toneladas, mientras que en igual período de 1967 la producción había alcanzado a 175.732,2 toneladas.

Vino

Los despachos de vino, de acuerdo a la información suministrada por el Instituto Vitivinícola se incrementaron en un 7,4 % durante los primeros nueve meses de 1968 con relación a igual período de 1967. En este período las cifras absolutas pasaron del 13,9 a 14,9 millones de hectolitros.

Del análisis regional se desprende que la región Cuyo, que comprende las provincias de Mendoza y San Juan, incrementó sus despachos en un 7 %, mientras que la Comahue que abarca las provincias de Río Negro y Neuquén lo hizo en un 13,2 % y la Centro que incluye lo despachado por la Rioja y Córdoba, en un 18,5 %.

De igual forma es importante destacar que en el total de los despachos de vino, la región Cuyo participa con un 92,9 % mientras que la Comahue con un 4,1 %.

Es evidente que los despachos de vino no reflejan en un todo la actividad de esta importante industria que

ha conformado toda una economía regional. En efecto, de acuerdo a estimaciones oficiales, la producción de vino en los primeros nueve meses de 1968 se habría reducido en un 31,4 %.

Sin embargo, el mismo instituto de Vitivinicultura estima que el consumo de vino en el país se incrementará en el curso del año, alcanzando alrededor de 20 millones de hectolitros, el cual será satisfecho con las existencias provenientes de la óptima producción obtenida en la vendimia anterior. Consecuentemente el consumo se elevaría a 90 litros por habitante-año. Debe destacarse que el total del consumo, el llamado vino común tiene una participación del 90 %.

Harina de Trigo

La producción de harina de trigo fué otra de las actividades que en los primeros meses de 1968 experimentó un incremento que alcanzó al 2,4 %. Del análisis a nivel regional se observa que el mayor incremento corresponde a la región Centro con un 3,5 %, siguiéndole en orden de importancia la región Pampeana con el 2,3 % y la Comahue con el 2 %. En cambio en la región Noroeste, se experimentó una fuerte declinación del

23,9 % y en la Cuyo la reducción fué menor, alcanzando el 8,9%.

En la producción de harina de trigo, los molinos de la región Pampeana tienen una participación del 61,9% mientras que los localizados en la Centro, participan con un 31,4%. Es decir que más del 90% de los establecimientos dedicados a esta actividad se encuentran localizados en la zona cerealera por excelencia, próximos a los principales centros consumidores.

Azúcar

Su producción se incrementó en el período bajo análisis en un 23,3 % al pasar de 636.000 toneladas en 1967 a 784.000 en 1968. Esta actividad se halla fuertemente concentrada en la región Noroeste, principalmente en el norte de la provincia de Santa Fé, Chaco y Misiones tuvieron una reducción del 25,5%.

Es importante destacar, para demostrar lo ya señalado, en lo que se refiere al grado de concentración de la actividad azucarera, que la región Noroeste participa con un 96,9%

del total de la producción y que la misma también se ha convertido en una de las actividades de mayor gravitación en la economía de esas provincias, principalmente en Tucumán, donde incluso tiene importantes derivaciones de tipo socio-económico que se procuran resolver mediante la diversificación de cultivos y la reubicación de la mano de obra en actividades más productivas.

Aceites Comestibles

La producción de aceites comestibles que constituye otra de las actividades que se hallan principalmente concentradas en la regiones Pampeana y Centro, se incrementó en un 6,5% en los primeros nueve meses de 1968 con relación a igual período del año anterior.

El mayor aumento correspondió a la zona Centro con un 25,2%, gravitando principalmente los establecimientos localizados en la provincia de Córdoba. Menores crecimientos correspondieron a las regiones Pampeana y Cuyo, con el 5,3 % y 7,9 % respectivamente, un cambio en la región Noroeste, que es poco representativa de esta actividad, se ha regis-

trado una reducción del 77,3 %, mientras en la Noroeste la baja fué del 35,5 %.

En el conjunto de la actividad, la región Pampeana participa con un 53,8 % del total, lo cual es explicable por ser precisamente la zona productora de oleaginosos y, como consecuencia de ello, de la materia prima insumida por los molinos. Le sigue en orden de importancia la región Centro con el 32,1 %, por la gravitación de los establecimientos ubicados en la provincia de Córdoba, y la región Cuyo, con el 7,6 %. El 7,0 por ciento restante de la actividad aceitera se distribuye en las regiones Noroeste y Noreste del país.

Textil algodonera

A los efectos de poder dar una visión a nivel regional y, dado el alto grado de concentración que la industria textil algodonera tiene en el Area Metropolitana, se ha preferido tomar como punto de referencia uno de los aspectos que se encuentra localizado próximo a las áreas de cultivo de la materia prima, o sea el desmotado. En efecto, las desmotadoras

se encuentran principalmente localizadas en las provincias del Chaco, Formosa, Santiago del Estero y, en menor medida, en el norte de las provincias de Santa Fe y Corrientes.

En el período bajo análisis, las localizadas en la región del Noreste, que comprende el Chaco, Formosa, norte de Santa Fé, Corrientes y Misiones, experimentaron una reducción del 14,3 % en su actividad al pasar de 78,2 miles de toneladas a 67,0 miles. Este decrecimiento en la producción de fibra, está íntimamente relacionado con la baja experimentada en los cultivos de algodón, que dieron como resultado una caída en la producción de este cultivo industrial del 14,1 % en el año agrícola 1967/68 con relación a su inmediato anterior, 1966/67.

En lo que se refiere a la región Noroeste, que abarca las provincias algodoneras de Santiago del Estero y Catamarca como principales productoras, la reducción fue aún mayor, ya que alcanzó a un 37,6%, pasando del 8,0 miles de toneladas a 5,0 miles.

La producción total de fibra, como resultado final de la actividad de las desmotadoras en estas regiones que representan casi un 90 % de la actividad de la misma, se ha reducido en un 16,5%, alcanzando en los primeros meses de 1968 una producción de 72 mil toneladas con relación a las 86,2 mil logradas en igual período de 1967.

Del análisis estructural de la distribución de la producción de fibra, se desprende que la provincia del Chaco participa con el 62,3 % del total, siguiéndole en orden de importancia Formosa con el 17,8%, el norte de la provincia de Santa Fé con el 9,6 %, Santiago del Estero con el 6,8 % y Corrientes con el 2,1 %. En conjunto estas cinco provincias concentran el 98,6% del total de la producción de fibra.

Papel y Cartón

La producción de papel y cartón, en los primeros nueve meses de 1968, se incrementó en un 19,9% con relación a igual período de 1967, al pasar de 115,9 a 13,9 miles de toneladas.

Del análisis regional surge que el mayor incremento de la producción ha correspondido a la región Pampeana, siguiéndole en orden de importancia la región Noroeste con el 20,1 %y, en menor proporción, la región Cuyo con el 3,6 % por ciento. En cambio, la producción de la región Comahue experimentó una reducción del 59,1 % y en la región Centro fué del 20,9%. La mayor participación corresponde a la región Pampeana, donde se encuentran gran parte de los establecimientos dedicados a esta actividad siguiéndole en orden de importancia la región Noroeste, Centro, Cuyo y Comahue.

Piedras, tierras, vidrios y cerámicas

Durante los primeros nueve meses de 1968 esta rama se incrementó en un 7,8 % con relación a los niveles alcanzados en igual período de 1967. En el curso de 1968 se observan incrementos del 8,2% y 9,1% para el primero, segundo y tercer trimestre respectivamente frente a iguales períodos del año precedente.

Una de las actividades más representativas

de esta rama es la producción de cemento, por su importante relación con la actividad de la construcción que, justamente en el período bajo análisis ha constituido uno de los sectores de mayor expansión, tanto en lo que se refiere a las obras públicas como a las privadas. Los despachos de cemento en tal período se incrementaron en un 18,4%, al pasar de 2,6 millones de toneladas a 3,0 millones.

Del análisis regional se desprende que el mayor incremento ha correspondido a la zona del Noroeste, con un aumento del 26,1% donde los establecimientos se encuentran ubicados en las provincias de Santiago del Estero y Salta. Le sigue en importancia la zona Centro, con un incremento del 24,8% para los primeros nueve meses de 1968, determinado por el aporte de las importantes plantas localizadas en las proximidades de la ciudad de Córdoba. La región Pampeana experimentó en igual período un incremento del 17,1% y es la más representativa en cuanto al volumen total despachado. En ella se encuentran ubicados el importante complejo de Olavarría y la planta productora de Paraná. Finalmente, en lo que se refiere a la región Cuyo en la cual están localizadas dos importantes plantas

una en Mendoza y otra en San Juan, su incremento ha sido del 14,5%.

La región Pampeana participa con un 69,7% del total, alcanzando el volumen del cemento despachado en los primeros nueve meses del año 1968 a 2,1 millones de toneladas. Le siguen en importancia la zona Centro, que representa el 13,5 % del total y cuyo volumen despachado alcanza a 406,9 miles de toneladas; la región Cuyo, contribuye con 9,7 % del total, con un volumen de despacho de 293,7 miles de toneladas, correspondiendo el 7,1 % restante a la región Noroeste, con 215,6 miles de toneladas.

En esta actividad industrial, mediante importantes ampliaciones en varios establecimientos se está aumentando la capacidad productiva, lo que hace suponer que la misma estará en condiciones de responder a una mayor demanda del producto. De acuerdo con las estimaciones oficiales, en los primeros nueve meses de 1968 los despachos destinados a obras públicas se incrementaron un 19,7% mientras que los destinados a obras privadas lo hicieron en un 15,2%.

Vehículos Automotores

En los primeros once meses de 1968, la producción de esta actividad se incrementó en un 1,0% con relación a igual período de 1967, al pasar de 164,566 a 166,62 unidades. A lo largo del período analizado se registró un incremento del 4,2% en el primer trimestre y una declinación del 8,3% en el segundo. En cambio, en el tercer trimestre, la producción volvió a incrementarse en un 2,4% con respecto a igual lapso del año anterior.

Del conjunto de la producción total, la llamada categoría "A", que corresponde a la producción de camiones experimentó en los primeros once meses de 1968 un incremento del 13,5%, la categoría "C", utilitarios, aumentó el 84,2%. En cambio, la categoría "B" que corresponde a los automóviles presentó, una reducción del 3,5%. Es importante también destacar que los automóviles han representado el 72,1% del total de la producción de automotores, mientras que a los camiones les correspondió el 27,1 por ciento y a los vehículos utilitarios el 0,8%.

Del análisis de la evolución operada en el proceso productivo de la industria automotriz, se desprende un incremento relativo de las unidades pequeñas en contraste con el resto de las categorías. Sin embargo, a partir del tercer trimestre es dable observar que también se ha verificado una recuperación en las unidades grandes.

El Area Metropolitana que concentra el mayor número de establecimientos dedicados a esta actividad, experimentó en el período analizado un incremento del 3,8%. En cambio, la región Centro, cuyo principal exponente automotriz se halla localizado en la ciudad de Córdoba, tuvo una reducción del 4% y, para el caso de la región Pampeana, que cuenta con un establecimiento situado en las proximidades de la ciudad de Santa Fe, la reducción fué del 65,5 %.

En cuanto a la participación que le ha correspondido a las distintas regiones en la producción total de vehículos automotores, merece destacarse en primer lugar el Area Metropolitana con el 78,5 % siguiéndole la región Centro con el 21,0 % y la Pampeana con apenas un 0,5 %.

Tractores

La producción de tractores en los once primeros meses de 1968 se incrementó en un 2,6% con relación a igual período de 1967, pasando de 8.618 a 8.841 unidades.

La región Centro ha experimentado, en el período analizado, una reducción del 14,4% mientras que la Pampeana en igual lapso tuvo un incremento del 16,0%. Esta región donde se encuentra localizado el mayor número de establecimientos dedicados a esta actividad, participa con el 63,1% del total, correspondiendo a la región Centro el 36,9% restante.

Metalúrgica Liviana

Dentro de esta actividad se incluye, entre otros, un conjunto de bienes de consumo durables como ser cocinas, calefones, heladeras y lavarropas.

En lo que se refiere a cocinas, en los primeros nueve meses de 1968 la producción se incrementó en un

4,5 % con relación a igual período de 1967, alcanzando un nivel de 25.225 unidades. La región de mayor participación ha sido la Pampeana con 19.047 unidades, aún cuando en la misma para el período analizado la producción se redujo en un 0,2%. Le sigue en importancia la región Cuyo, con 4.415 unidades y un incremento de un 31,9% y la región Centro con una producción de 1.763 unidades y un incremento del 3,2 %.

La producción de calefones en el período bajo análisis experimentó una reducción del 29,0% con relación a igual período de 1967, al pasar de 1.541 a 1.095 unidades. La región Centro, a pesar de su mayor participación experimentó en el período analizado una reducción del 31,0%. De igual forma la región Pampeana redujo la producción en un 22,9 %.

En materia de heladeras, el incremento en los primeros nueve meses de 1968 fué de un 17,3% alcanzando la producción a 10.449 unidades, La región de mayor participación fué la Pampeana con 10.113 unidades, la cual experimentó en el mismo período un aumento del 24,3 %. La Región Centro tuvo un alza del 29,6 %, mientras fué muy marcada la

declinación experimentada en la región Cuyo por este tipo de bienes.

Finalmente, en materia de lavarropas, la producción de los primeros nueve meses de 1968 apenas tuvo una reducción del 1,0 %. También la mayor participación ha correspondido a la región Pampeana con un incremento del 10,6 % mientras que la región Centro y la de Cuyo experimentaron reducciones del 13,8% y del 34,5% respectivamente.

Siderúrgica en términos de lingotes

Esta actividad constituye uno de los exponentes más importantes del comportamiento del sector industrial por el grado de relación que la misma tiene con casi todas las otras actividades, principalmente las industrias llamadas mecánicas. Con excepción de la planta de Zapla (Jujuy) perteneciente a la Dirección General de Fabricaciones Militares, el resto de la actividad siderúrgica se halla localizada dentro de la región Pampeana, pudiendo encontrarse algunos pequeños establecimientos laminadores fuera de la misma, pero su gravitación no modifica

el panorama que analizamos a nivel regional.

La producción de arrabio en los once meses de 1968 ha experimentado una reducción del 5,1% con relación a igual período de 1967. Ello se debió en gran medida a la paralización forzosa temporaria del alto horno de la planta de Somisa ubicada en San Nicolás. En los últimos meses del año, con la reanudación de su actividad, se han recuperado, en gran medida, los niveles perdidos.

En lo que respecta a la producción de laminados en igual período el incremento operado fué del 32,2% y el nivel alcanzado del 1,7 millones de toneladas. Dentro de esta última cifra se incluyen los laminados terminados planos, no planos y los tubos sin costura. Conforme a las metas prefijadas para satisfacer la demanda interna, la producción para 1972 tendrá que ser del orden de los 4 millones de toneladas. En cuanto a la participación regional en la producción de arrabio, la región Pampeana interviene con el 81,7% (planta de Somisa), correspondiendo el 18,3% restante a la del Noroeste (planta de Zapúa). En acero, la región Pampeana representa el 92,5% ya que se encuentran

localizadas en ella las principales acerías del país, mientras que en la Noroeste significa apenas el 7,5 %. De igual forma, en la producción de laminados la región Pampeana contribuye con el 97% del total y la Noroeste con el 3% restante.

Petróleo - Crudo elaborado

El petróleo crudo procesado por las refinerías estatales y privadas en el curso de los primeros nueve meses de 1968 se incrementó en un 8,2% con relación a igual período de 1967. El mayor aumento correspondió a la región Noroeste con un 57,4% siguiéndole en orden de importancia el Area Metropolitana con el 15,1%, la región Comahue con el 9,4 %, la región Pampeana con el 4,0% y finalmente la región Cuyo con un incremento de apenas 2,4%.

Con respecto a la participación que en la producción de derivados le ha correspondido a las distintas regiones, merece destacarse la Pampeana que representa el 58,6% del total del petróleo crudo elaborado, siguiéndole el

Area Metropolitana con el 22,5%, Cuyo con el 12,3 %, el Noroeste con el 5,4% y finalmente la región Comahue con el 1,2%. Como puede apreciarse dentro del Area Metropolitana y la región Pampeana tiene lugar más del 80% del procesamiento del petróleo crudo, el cual es distribuido a los distintos centros consumidores bajo la forma de los diversos derivados.

Dentro de los derivados del petróleo no cabe duda que el de mayor gravitación ha sido el fuel-oil. Este derivado pesado en los primeros nueve meses de 1968 alcanzó una producción de 6,6 millones de m³, lo que representó un incremento del 8,3 % con relación a igual período de 1967. Es dable destacar la importante gravitación que en este crecimiento ha tenido, en el curso del período analizado, la refinería de Campo Durán (237,0%), seguida por la de La Plata y por la de San Lorenzo en la región Pampeana (9,4%) y por la de Luján de Cuyo (5,9%).

En cambio, la participación del Area Metropolitana acusa un crecimiento del 3,2% y la región Comahue

una reducción del 6,7%. La región Pampeana elabora el 70,0% del fuel-oil, siguiéndole el Area Metropolitana con el 19,6%.

La producción de motonafta, tanto la común como la especial, ha experimentado en los nueve primeros meses de 1968 una reducción del 4,4 % al alcanzar un nivel de 3,0 millones de m³ con relación a los 3,1 millones alcanzados en 1967. El Area Metropolitana y la región Noroeste han experimentado incrementos del 21,4 % y 13,5% respectivamente. En cambio, la región Pampeana, la de Cuyo y la de Comahue redujeron la producción. Cabe destacar que el Area Metropolitana y la región Pampeana en conjunto elaboran más del 70% de la motonafta consumida en el país.

Merece destacarse, asimismo, el crecimiento experimentado en la elaboración de gas-oil al pasar de 2,1 millones de m³ en 1967 a 2,3 millones en 1968, lo cual representó un incremento del 11,6 % . Correspondieron los mayores incrementos a la región Noroeste Comahue, Area Metropolitana y en menor proporción a la región Pampeana. Para este combustible la producción de Cuyo experimentó una reduc-

ción del 4,1 %. La mayor participación corresponde a la región Pampeana con el 58,5% del total, siguiéndole en orden de importancia el Area Metropolitana (19,5%) y la región de Cuyo (15,6%).

Los restantes derivados del petróleo en los primeros nueve meses de 1968 presenta aumentos en el caso de kerosene de 5,4%, del diesel oil 6,7% y otros derivados como aeronafta y combustibles de retropropulsión con el 11,5%. En cambio, existe una reducción del 10,3% para el caso de los lubricantes. En todos ellos la mayor participación corresponde a la región Pampeana y el Area Metropolitana y en algunos casos como el diesel-oil y el agrícola se agrega a la región de Cuyo.

7 - CONSTRUCCION

El sector de la construcción, según estimaciones oficiales, ha experimentado en los nueve meses de 1968 un aumento del 22,2% con relación a igual período de 1967, mostrando un ritmo sostenido durante todo el curso del período analizado. En efecto en el primer trimestre el crecimiento fué del 16,9%, mientras que en el segundo fué del 19,5%. Asimismo, los aumentos sucesivos superan los alcanzados en 1967, cuando fueron del 10,2%, 9,4% y 8,4% con relación al primero, segundo y tercer trimestre de 1969 respectivamente.

El ritmo alcanzado por esta actividad ha tenido una repercusión favorable en el conjunto de la economía y los elevados niveles de demanda de insumos vinculados

directamente a la producción, determinaron inconvenientes de entrega en algunos casos y falta de su disponibilidad como el cemento en otros. Sin embargo a pesar del desequilibrio que esta demanda insatisfecha ha determinado en numerosos rubros vinculados a esta actividad, el índice del costo de la construcción en los nueve meses de 1968 ha experimentado un crecimiento de apenas el 3, 8%.

Los despachos de cemento, fuertemente vinculados a la actividad de la construcción, en los primeros nueve meses de 1968 aumentaron un 15, 2% para las obras privadas y un 29, 7% para las obras públicas, lo cual pone de manifiesto la importante demanda del sector gobierno como consecuencia del plan de trabajos públicos ejecutados en 1968.

En lo que respecta a las construcciones privadas también de acuerdo a las estimaciones oficiales, el aumento fué del 13, 8% en los nueve primeros meses de 1968 con relación a igual período de 1967. Ello ha sido determinado fundamentalmente por la evolución que ha experimentado la construcción de viviendas. Un conjunto de medidas políticas económicas han estimulado esta actividad, ya sea por organismos oficiales como el apoyo de organismos internacionales, especialmente el BID.

Sin embargo en el caso de la construcción de departamentos de propiedad horizontal, se observa que las posibilidades de un mayor crecimiento en la construcción de los mismos de hallan en estos momentos limitadas por ciertas dificultades surgidas en materia de comercialización.

En lo que respecta a la obras públicas, el importante aumento del 39,2% alcanzado en los primeros nueve meses de 1968, se ha originado en la expansión de las obras públicas programadas por la autoridad económica como medio para reactivar la economía. Entre las numerosas obras encaradas, merece destacarse el programa caminero, la ampliación de instalaciones portuarias (elevadores de granos) y la construcción de centrales hidroeléctricas destinadas a la generación de energía eléctrica y riego. También merecen destacarse la ampliación de destilerías (Luján de Cuyo), la construcción de cañerías (Mendoza-Montecristo) y obras destinadas a la provisión de agua potable y saneamiento para la Capital Federal y el conurbano, el "Sistema del Río Mendoza" y los acueductos de "El Cadillal", en Tucumán y el Trelew-Puerto Madryn, entre otros.

8 - SECTORES PRODUCTORES DE SERVICIOS

Electricidad, Gas y Agua

En lo que se refiere a la producción de energía eléctrica en los primeros nueve meses de 1968, la producción se incrementó en un 7,6% con relación a igual período del año anterior. Este crecimiento ha tenido lugar como consecuencia de una expansión en la potencia instalada y de las redes de distribución, lo que ha permitido satisfacer la mayor demanda de energía originada principalmente en el sector industrial.

En lo que se refiere al destino de la energía eléctrica generada, las informaciones obtenidas cubren únicamente los ocho primeros meses de 1968 que son comparados con igual período de 1967. En dicho lapso la energía distribuida por SEGBA

y CIADE al Gran Buenos Aires y además partidos atendidos por estas empresas demuestran la existencia de un aumento del 9,1%. En cuanto a la estructura del consumo, la misma no ha ofrecido mayores variantes con relación al año pasado y su principal destino ha sido el consumo residencial que representa alrededor del 43% del total, siguiéndole el industrial con el 28%, el comercial con el 13% y otros consumos con el 16% restante.

En lo que respecta a las entregas de gas por parte de Gas del Estado, se observa que el mismo se ha incrementado en un 9,2% en los primeros nueve meses de 1968 con respecto a igual período del año anterior, como consecuencia de una mayor absorción de este fluido por parte de usinas eléctricas que han sustituido el fuel-oil por el gas.

El análisis regional de la producción de energía eléctrica nos demuestra que el mayor incremento ha tenido lugar en la zona de Cuyo, donde en el período enero-septiembre de 1968 con relación a igual período de 1967, la generación se incrementó en un 13,4%. Le sigue en orden de importancia la región Patagonia con un incremento del 11%, la Noroeste con un 9,4%

y el Area Metropolitana (que incluye unicamente la Capital Federal) con un 7,9%. De menor magnitud fueron los aumentos registrados en las regiones Noroeste (7%), Pámpeana (6,1%), Centro (5,7%) y Comahue (5%).

Todos estos incrementos, como ya se han señalado se deben principalmente a aumentos en la potencia instalada determinados por la incorporación de importantes grupos eléctricos, en algunos casos, en usinas ya instaladas y, en otros, por la puesta en marcha de nuevas plantas generadoras de electricidad.

| PRODUCCION DE ENERGIA ELECTRICA (1) | | | |
|-------------------------------------------------------------------------------|------------------------|---------|------------------------|
| REGIONES | 1967 | 1968 | Variaciones 1968/67 |
| | <u>Millones de Kw.</u> | | |
| Total | 9.247,0 | 9.953,8 | 7,6 |
| Area Metropolitana (2) | 4.965,7 | 5.359,4 | 7,9 |
| Pampeana | 2.313,4 | 2.454,1 | 6,1 |
| Centro | 728,1 | 769,5 | 5,7 |
| Cuyo | 623,1 | 706,3 | 13,4 |
| Noroeste | 255,0 | 278,9 | 9,4 |
| Noreste | 174,5 | 186,8 | 7,0 |
| Comahue | 150,0 | 157,5 | 5,0 |
| Patagonia | 37,2 | 41,3 | 11,0 |
| (1) Corresponde a los nueve primeros meses de cada año para servicio público. | | | |
| (2) Incluye unicamente la Capital Federal | | | |
| FUENTE : Dirección Nacional de Energía y Combustibles. | | | |

Transporte

El sector transporte en el período enero-setiembre, de 1968 se incrementó según las estimaciones oficiales en un 4,7% con relación a igual período de 1967. Este aumento ha estado determinado en gran parte por los registrados en la aeronavegación, transporte de pasajeros subterráneos y por el tráfico ferroviario, principalmente de carga. En cambio, se registran menores crecimientos en la navegación e incluso una reducción en el movimiento portuario.

Ferrocarriles

En lo que se refiere al tráfico ferroviario el total de los pasajeros transportados en los primeros nueve meses de 1968 alcanzó a 357 millones que, con relación a los 319 millones movidos en igual período de 1967, representan un incremento del 11,9%. Con relación a la carga productiva despachada en igual período, la misma fue en 1968 de 14,5 millones transportados en 1967, representa un incremento del 10%.

Del análisis de los tráficos más representativos de carga productiva despachada, queda demostrado el movimiento que se ha registrado no sólo a nivel de producto, sino también por las distintas líneas que integran el total del sistema, con lo cual se puede dar una imagen bastante aproximada del comportamiento regional del transporte, ya que cada una de ellas tiene zonas de influencia bien definidas.

El mayor incremento ha correspondido al Ferrocarril Belgrano, que en los primeros nueve meses de 1968 ha aumentado su tráfico en un 31 %, estando determinado principalmente por la recuperación operada en azúcar, maíz y hacienda. Le sigue en importancia el Ferrocarril Urquiza cuya zona de influencia abarca la Mesopotamia y donde el incremento del tráfico para el período bajo análisis ha sido del 22,4% determinado principalmente por el mayor transporte de fruta cítrica. También se registró un crecimiento en el tráfico del Ferrocarril Mitre donde el porcentaje de aumento es de 21,4% determinado principalmente por el mayor transporte de maíz y de azúcar. Menor proporción le corresponde al Ferrocarril Roca con un incremento del 14,2% donde, si bien se experimentó una pérdida casi total de la

fruta del Valle de Rfo Negro, se observan avances en el transporte de trigo, cemento y azúcar. El ferrocarril Sarmiento incrementó en igual periodo su tráfico en un 6,6% y el Ferrocarril San Martín en apenas un 0,3%.

El análisis a nivel de producto nos demuestra que los dos tráficos que mayor incremento han experimentado ha sido el del azúcar y el de las frutas cítricas. El primero resulta netamente significativo ya que en los últimos años el ferrocarril como consecuencia de sus limitaciones en su material de tracción y rodante, no pudo satisfacer la demanda de vagones exigida por los ingenios y, consecuentemente, gran parte del mismo se orientó hacia el medio alternativo - transporte automotor - . En cuanto al segundo continúa siendo un tráfico tradicional en el Ferrocarril Urquiza, el cual como consecuencia de su zona de influencia demorada por falta de infraestructura caminera, continúa manteniendo condiciones muy favorables para el transporte de este producto perecedero.

Le siguen en importancia la recuperación operada en el tráfico de cemento y trigo. El primero también es

de significación por tratarse de un tipo de carga típica del tráfico ferroviario y dicha recuperación ha beneficiado principalmente a los ferrocarriles Roca y Belgrano, que también por falta de disponibilidad de vagones no pudieron atender adecuadamente las exigencias de este tráfico, fuertemente influenciado en este período de 1968 por la expansión alcanzada por la actividad de la construcción.

En cuanto al trigo, cuya recuperación ha beneficiado a los ferrocarriles Sarmiento, Mitre y Roca es la consecuencia de los favorables resultados obtenidos en la cosecha de este cereal que debe ser transportado a las terminales portuarias, para su posterior embarque a los mercados del exterior.

También debe destacarse el incremento experimentado en el tráfico del maíz por los ferrocarriles Mitre y Belgrano y el aumento en el transporte de hacienda en el Roca, Urquiza y Belgrano. Importa también destacar el muy favorable incremento de este último, ya que gran parte del movimiento de hacienda se había derivado al automotor como consecuencia de las deficiencias que presentaba el servicio ferroviario en los últimos

Movimiento Portuario

El movimiento de mercaderías con el exterior y del tráfico de cabotaje se redujo en los primeros nueve meses de 1968 en un 6,6% con relación a igual período de 1967. Con respecto al primero, la reducción operada en el período bajo análisis fué del 4,1% mientras que para el segundo fué del 2,5%.

En la estructura del movimiento portuario; referido al comercio internacional el puerto de Buenos Aires representa el 42,5% del total, siguiéndole en orden de importancia San Nicolás con el 18,1%, Rosario con el 19,9%, La Plata con el 8% y Bahía Blanca con el 6,6%. Con excepción de San Nicolás, cuya gravitación está determinada por su fuerte vinculación a la actividad de la planta siderúrgica ubicada en sus proximidades, en todos los demás puertos se destaca la importante participación de la exportación y en el caso particular de Buenos Aires se evidencia su condición de gran puerto receptor en gran parte de los bienes de origen externo.

Con respecto al tráfico de cabotaje también

corresponde a Buenos Aires la mayor participación con el 24,8%, siguiéndole La Plata con el 16,1% y Comodoro Rivadavia con el 15,1%. En este último tiene importancia fundamental el tráfico realizado por los buques tanques que transportan el petróleo a las refinerías ubicadas en la zona del litoral. La participación relativa del puerto de Bahía Blanca, en el total, sigue siendo baja (6%) no obstante la reactivación observada últimamente.

Dentro de la denominada Area Metropolitana se encuentra localizado el puerto de mayor operatividad que es el de Buenos Aires. En lo que respecta al movimiento de mercaderías con el exterior - en ese puerto - los primeros nueve meses de 1968 experimentaron una reducción del 8,4% determinada más por la baja de las exportaciones que por el decrecimiento de las importaciones. En lo que se refiere al tráfico de cabotaje la reducción fué del 7%.

En la región Pampeana, se encuentran localizados numerosos puertos entre los que se merecen destacar los de La Plata, Santa Fe, Rosario, San Nicolás, Villa Constitución, Mar del Plata y Quequén. El de La Plata en ese mismo período,

tuvo un incremento del 37,1% en el movimiento de mercaderías con el exterior determinado principalmente por mayores exportaciones canalizadas por este puerto. En cuanto al cabotaje, la reducción fué del 6,9%. El de San Nicolás, muestra un crecimiento del 63,3% determinado principalmente por las importaciones de mineral de hierro y otras materias primas destinadas a la planta siderúrgica ubicada en sus proximidades. El resto de los puertos ha sufrido reducciones siendo las más importantes las ocurridas en Villa Constitución (3,7%) Santa Fe (32,3%) y Rosario (30,8%) y de menor magnitud en los puertos de Mar del Plata y Quequén.

En lo que se refiere al trabajo de cabotaje para estos mismos puertos, el mayor incremento corresponde al puerto de Rosario con el 28,4% siguiéndole Santa Fe (7,5%) y Quequén con (0,7%). En cambio, la mayor reducción se operó en Villa Constitución con el 36,9% y en Mar del Plata y San Nicolás con el 15,3% y 8,6% respectivamente.

Dentro de la región Comahue la terminal portuaria de mayor gravitación es Bahía Blanca que en el mercado con el exterior solo se incrementó en el 1,0%, mientras que en el de cabotaje se redujo en un 0,2%.

Finalmente en lo que respecta a la Patagonia el más destacado ha sido el puerto de Comodoro Rivadavia que en lo que se refiere a movimiento de mercaderías con el exterior ha experimentado una reducción del 25%, mientras en el tráfico de cabotaje su incremento fué del 86%.

En todo este movimiento portuario, en lo que se refiere al movimiento de mercaderías con el exterior, han incidido en forma notoria los menores niveles de comercio exterior que se han registrado en el curso de los primeros nueve meses de 1968. De ahí que sea explicable el resultado negativo que se operó en la mayoría de ellos, en el despacho y recepción de bienes de origen externo. En cambio en lo que hace al tráfico de cabotaje, las reducciones de fuerte gravitación de algunos puertos, como en el caso de Buenos Aires y La Plata, se han visto compensadas por un importante aumento en el puerto de Rosario y en menor proporción con el de Santa Fé, lo cual constituye un paso positivo en la acción desarrollada, tendiente a la reactivación de estos dos últimos años, como una forma de estimular a su vez, la actividad económica de sus zonas de influencia.

9 - PRESUPUESTOS REGIONALES

La gravitación que asumen las haciendas regionales en el contexto nacional es indudable. Si se considera el gasto de las provincias, agrupado por regiones a través de la consolidación con el gasto federal, su participación relativa durante el ejercicio financiero 1968 llega al 42,1%, en tanto que el orden federal representa el 57,9% restante. Esta participación es la resultante de una tendencia creciente en favor de los gastos provinciales, los cuales, en el ejercicio financiero 1959, sólo incidían con el 21,6% del total (gasto nacional más gastos provinciales). Esta gravitación se hace más acentuada si se considera la participación de las respectivas haciendas comunales, que ejercen su acción dentro del ámbito provincial y las distintas erogaciones de organismos nacionales, que aun- que financieramente están incluidos en las expensas de orden

federal, la realización de su acción es en su mayor parte realizada en la jurisdicción provincial.

Recursos

En líneas generales, gran parte de los recursos de haciendas regionales se encuentran constituidos por fondos provenientes del régimen de coparticipación federal de las provincias integrantes de cada región considerada y en menor medida por aquellos originados en su propio sistema tributario. Esta situación se acentúa en algunas regiones, como la Noroeste y Noroeste en las que sólo alrededor del 15,0% de los recursos totales corresponden a este último origen.

En otras como Centro Comahue, existe una mayor capacidad contributiva, la referida participación se eleva alcanzando gravitaciones relativas del orden del 40,0%.

Sin embargo, si se considera la forma como ha evolucionado la composición de los recursos a través de distintos ejercicios financieros, es dable observar una definida tendencia, en la mayor parte de las regiones, al incremento en la

participación de los recursos tributarios propios.

En el ejercicio financiero 1968, el total de recursos regionales previstos ascendía a 476.795,6 millones de pesos de tributos provinciales, es decir el 29,7% y el resto está integrado en su mayor parte por ingresos canalizados por el Fondo de Integración Territorial.

Este último concepto instituido por la ley 17.578, tiene por finalidad financiar las inversiones en infraestructuras y otros trabajos públicos de interés provincial o regional, mediante aportes del Tesoro Nacional, no reintegrable por las provincias, La totalidad de las obras son ejecutadas directamente por las mismas, reservándose el gobierno nacional su función de fiscalización.

Los fondos asignados para el ejercicio financiero 1968, ascienden a 20,000 millones de pesos, correspondiendo para los ejercicios 1969 y 1970 40.000 y 50,000 millones de pesos respectivamente.

Erogaciones

En la estructura del gasto público regional gran parte de los mismos corresponden a expensas corrientes , llegando a abosrber durante el ejercicio financiero 1968 el 71,1% del total presupuestado. Analizando desagregadamente por región, se evidencia que esta participación declina a aquellos que, fundamentalmente están integradas por ex-territorios nacionales que, en fecha relativamente reciente, se han transformado en provincias.

PRESUPUESTOS AÑO 1968

| | RECURSOS | | | GASTOS | | | |
|--------------------------|--------------|-------------------|-------------------|--------------|-------------------|-------------------|--------------|
| a) Total en Millones | 1.116.696.- | | | 1.189.433.- | | | |
| b) En Porcentajes | | | | | | | |
| | <u>Total</u> | <u>Corrientes</u> | <u>de Capital</u> | <u>Total</u> | <u>Corrientes</u> | <u>de Capital</u> | <u>Adic.</u> |
| 1.- TOTAL | 100 | 91,8 | 8,2 | 100 | — | — | — |
| 2.- VALOR INDIVIDUAL | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 |
| Participación Porcentual | | | | | | | |
| Federal | 57,3 | 56,0 | 71,4 | 59,7 | 59,7 | 56,5 | 79,2 |
| Regionales | | | | | | | |
| 1.- Patagónica | 1,4 | 1,4 | 1,4 | 1,4 | 1,1 | 2,2 | — |
| 2.- Comahue | 1,6 | 1,6 | 1,7 | 1,6 | 1,2 | 2,5 | 0,1 |
| 3.- Cuyo | 3,2 | 3,0 | 5,1 | 3,1 | 2,9 | 3,4 | 1,8 |
| 4.- Centro | 3,9 | 4,0 | 1,9 | 4,0 | 3,7 | 4,2 | 3,6 |
| 5.- Noroeste | 4,4 | 4,6 | 1,5 | 4,8 | 4,6 | 4,8 | 0,5 |
| 6.- Noreste | 3,7 | 3,7 | 4,6 | 3,6 | 2,9 | 4,9 | 2,8 |
| 7.- Pampeana | 24,5 | 25,7 | 12,4 | 23,6 | 23,9 | 21,5 | 12,0 |

CAPITULO VI

COMERCIO INTERNACIONAL Y DESARROLLO DE LA ECONOMIA

ARGENTINA

- 1 - Relaciones Económicas Internacionales como obstáculo al desarrollo
- 2 - Análisis estructural del Comercio exterior. El Balance de Pagos.
- 3 - El Producto Bruto Nacional

I - RELACIONES ECONOMICAS INTERNACIONALES COMO OBSTACULO AL DESARROLLO

A los efectos de centrar el análisis en el desarrollo económico del mercado externo que nos permite dar una ubicación actual de la economía nacional, se prescinde del período anterior al presente siglo..

Hasta 1930 los porcentajes del comercio exterior sobre el producto bruto interno eran del orden del 50 %; a partir de la crisis esta relación disminuye y en los últimos años la tendencia de dicha relación ha señalado una cierta constancia, con un coeficiente alrededor del 25 %. Podemos inferir, por lo tanto, que el comercio exterior no tiene en la actualidad la significación cuantitativa de hace varias décadas en la economía Argentina, no obstante lo cual mantiene su importancia cualitativa en razón de la rigi-

dez estructural de las importaciones, por la esencialidad de su abastecimiento. La constante y rígida demanda de materias primas, productos semielaborados y bienes de capital, no sustituibles por la producción local, que requiere la economía argentina para mantener un grado de actividad interna que posibilite un adecuado ritmo de desarrollo, pone de manifiesto la influencia decisiva de contar con un volumen de exportaciones que cubre dichas necesidades y la atención de los servicios financieros de las inversiones y préstamos del exterior.

En consecuencia, la significación del sector externo en el desarrollo económico de Argentina mantiene plena vigencia. Las etapas cumplidas en cuanto al descenso de la relación entre comercio exterior y producto bruto interno, la mayor participación de la actividad industrial en la formación de dicho producto y los cambios operados en la formación de dicho producto y los cambios operados en la composición de las importaciones, alcanzan cierto grado de saturación que las torna poco flexibles, dificultan las expectativas de sostenido avance, mediante la utilización de esas mismas variables económicas. Otro tanto cabe consignar acerca del nivel de endeudamiento externo.

Evidentemente, el proceso de sustitución de importaciones exige abordar la fabricación de productos intermedios básicos y bienes de capital de alta tecnología. El cumplimiento de esta etapa requiere fuertes inversiones y demanda adicional de importaciones hasta que se opere la sustitución. Para su logro será menester incrementar la capacidad de compra externa, lo que implica expendir las corrientes de exportación de los productos tradicionales y nuevos rubros, único camino para alcanzar un crecimiento económico sostenido con equilibrio en el balance de pagos.

Por ello, en primer lugar trataremos de referirnos a las características generales de la economía mundial en el curso del presente siglo, para tratar de desarrollar luego el análisis particular del comercio externo, en tres etapas cronológicas en que se ha subdividido para los principales rubros y países objeto de intercambio.

La característica fundamental del comercio internacional en este período es la vigencia perfectamente diferenciables.

Desde 1900 hasta 1932; Imperó el sistema de economía abierta con vigencia del Patrón oro, donde existió como centro propulsor Inglaterra hasta 1920 con posterioridad EE.UU. : El esquema se basó teóricamente en el pensamiento económico clásico y especialmente en la división internacional del trabajo, que preveía que las ventajas del creciente progreso técnico industrial alcanzado en los países industriales serían compartidas por los países de la periferia, ya como consecuencia del incremento del ingreso o por efecto de la baja de los precios a través de las relaciones del intercambio. El resultado efectivo fué que los países industriales no sólo no trasladaron el incremento de productividad de sus manufacturas a los países en vías de desarrollo, sino que también absorbieron de éstos parte del incremento correspondiente a los sectores primarios..

Como ya hemos dicho, las economías eran abiertas: el equilibrio económico de las naciones se armonizaba a nivel internacional; esta tendencia es afectada con la guerra del 14/18 que interrumpió las corrientes abastecedoras, sobre todo la de bienes industriales hacia la periferia, provocando una industrialización sustitutiva forzosa.

Diversas circunstancias acumulativas han dado lugar a un endeudamiento progresivo externo, principalmente a partir de los años 1949/50 que al 31-12-65 clasificada por países acreedores acumulaba los siguientes montos:

DEUDA EXTERNA . SITUACION AL 31-12-65 S/ACREED.

| Países | Total Valor % | Capi- tal | Intere- ses | |
|---------------------------------|------------------|--------------|---------------------|-------|
| | | | Millones de dólares | |
| Estados Unidos | 1.050,6 | 36,9 | 890,2 | 160,4 |
| Italia | 548,0 | 19,3 | 387,5 | 160,5 |
| Reino Unido | 220,3 | 7,7 | 199,7 | 20,6 |
| Alemania | 157,4 | 5,5 | 142,6 | 14,8 |
| Suiza | 93,6 | 3,2 | 80,6 | 13,0 |
| Japón | 89,9 | 3,1 | 77,4 | 12,5 |
| Francia | 74,0 | 2,6 | 67,8 | 6,2 |
| Países Bajos | 26,9 | 0,9 | 25,5 | 1,4 |
| Bélgica | 21,0 | 0,8 | 17,2 | 3,8 |
| Suecia | 14,9 | 0,5 | 13,8 | 1,1 |
| Dinamarca | 13,0 | 0,1 | 2,7 | 0,3 |
| Noruega | 0,8 | . | 0,6 | 0,2 |
| Austria | 5,6 | 0,2 | 4,9 | 0,7 |
| Otros Países | 107,4 | 3,7 | 98,7 | 8,7 |
| Organismos Inter- nacionales | 433,1 | 15,2 | 340,6 | 92,5 |

Se observa en dicho cuadro que EE. UU. era el principal acreedor de divisas libres, representando casi el 37% del endeudamiento total. Por otra parte el siguiente país en orden de importancia - Italia - está muy distante siendo solamente la mitad de lo adeudado al primer acreedor.

Otro aspecto de importancia a tratar es el análisis de las inversiones de capital extranjero, cuyas solicitudes se autorizaron al amparo de la ley N. 14780, es decir, no se incluyen inversiones canalizadas a través de otros medios y para determinados fines. Así v. gr., no figuran en el cuadro siguiente, los fondos provenientes del exterior no declarados en el momento de su ingreso; las inversiones en materia de petróleo; las autoridades mediante decretos especiales; la reinversión de utilidades, etc.

| INVERSIONES SEGUN PAISES DE ORIGEN (1958 - 1965) | | |
|-----------------------------------------------------|-------------|----------|
| PAISES | MONTO | |
| | dólares | porcent. |
| Total | 501.015.228 | 100,0 |
| Estados Unidos | 276.206.340 | 551,1 |
| Suiza | 49.256.169 | 9,8 |
| Holanda | 26.433.968 | 5,3 |
| Alemania Occident. | 33.737.225 | 6,7 |
| Italia | 28.168.675 | 5,6 |
| Inglaterra | 40.792.317 | 8,1 |
| Francia | 18.671.804 | 3,7 |
| Canadá | 10.810.400 | 2,2 |
| Suecia | 3.583.527 | 0,7 |
| Panamá | 3.208.288 | 0,6 |
| Venezuela | 2.102.642 | 0,4 |
| México | 2.092.985 | 0,4 |
| Bélgica | 1.687.589 | 0,3 |
| Uruguay | 1.443.461 | 0,3 |
| Perú | 1.082.009 | 0,2 |
| Brasil | 382.687 | 0,1 |
| Finlandia | 337.460 | 0,1 |
| Japón | 301.589 | 0,1 |
| Liberia | 220.698 | 0,1 |
| Austria | 65.789 | 0,1 |
| Fondos Argentinos externos | 420.626 | 0,1 |

Nota: Incluye únicamente las inversiones canalizadas a través de las normas de la Ley N. 14.780.

Los dos cuadros mencionados precedentemente ponen de manifiesto una aparente vinculación al área del dólar.

Con anterioridad a la segunda Guerra Mundial la vinculación se establecía con la libra esterlina, a través del Reino Unido, país que hasta esa época todavía era uno de los dos principales propulsores del comercio internacional.

Volviendo al análisis de las radicaciones de capital extranjero podemos apreciar las jurisdicciones políticas donde se efectuaron las inversiones de acuerdo con el cuadro siguiente:

| INVERSIONES SEGUN ZONAS DE RADICACION (1958 - 1965) | | |
|----------------------------------------------------------|-------------|-------------|
| ZONAS | MONTO | |
| | Dólares | Porcentajes |
| Total | 501.015.228 | 100,0 |
| Conurbana de la Capital Federal | 155.603.741 | 31,0 |
| Resto de Bs. As. | 147.296.056 | 29,4 |
| Santa Fé | 118.798.073 | 23,7 |
| Córdoba | 24.785.633 | 5,7 |
| Santa Cruz y Chubut | 14.689.466 | 2,9 |
| Capital Federal | 11.074.340 | 2,2 |
| Tucumán | 7.480.091 | 1,4 |
| Sgo. del Estero | 3.396.785 | 0,7 |
| Jujuy | 1.500.000 | 0,3 |
| Entre Ríos | 1.414.919 | 0,3 |
| Río Negro | 935.308 | 0,2 |
| Mendoza | 670.818 | 0,1 |
| Misiones | 470.568 | 0,1 |
| Salta | 10.560 | . |
| Sin determinar | 12.888.880 | 2,7 |

Nota: Incluye únicamente las inversiones canalizadas a través
de las normas de la ley N. 14.780.-

De acuerdo con los lugares propuestos para instalación de las plantas autorizadas mediante las inversiones de capitales extranjeros, la mayor concentración se opera en la zona conurbana de la Capital Federal que, con el resto de la Provincia de Buenos Aires, totalizan en participación equivalente más del 60 % del total: en tanto que la provincia de Santa Fé observa más del 23 %.

Si como se ha señalado en capítulos anteriores un problema fundamental del país, son los desequilibrios regionales, las radicaciones de capital extranjero más desequilibra dicha situación.

2 - ANÁLISIS ESTRUCTURAL DEL COMERCIO EXTERIOR -

BALANCE DE PAGOS

El balance de pagos de la Argentina ha sido uno de los problemas básicos que el país ha debido afrontar durante los últimos años. La crisis del balance de pagos de la Argentina, que se había estado gestando durante los 5 años anteriores de la presente década, en 1965 llegó a un punto tal que el Banco Central se vio obligado a establecer una virtual moratoria sobre las transferencias privadas.

En 1960 se produjo un vuelco sustancial en la estructura del balance de pagos. La política oficial consistente en el deseo de lanzar al país a una etapa de firme desarrollo se tradujo en fuertes importaciones de equipos, en la obtención

de importantes créditos y en una fuerte corriente de inversiones provenientes del exterior. Ese año, el elevado volumen de importaciones de maquinarias condujo a un saldo negativo de u\$s 170 millones en el comercio exterior. Empero este hecho resultó ampliamente compensado por el ingreso de capitales extranjeros por un total aproximado de u\$s 500 millones, lo que derivó en un aumento neto en las reservas de oro y divisas de algo más de u\$s 300 millones. En 1960 la Argentina obtuvo importantes créditos de organismos internacionales y exportadores extranjeros, en la confianza de que el déficit de comercio fuera de carácter transitorio.

No obstante, en 1961 el comercio exterior arrojó un nuevo saldo negativo, el que esta vez fué de u\$s 496 millones. Las causas principales obedecieron a (1) las bajas exportaciones de cereales, en virtud del fracaso de una buena parte de las cosechas, y (2) la amplia liquidez y la atractiva tasa de cambio, que estimularon al sector privado a realizar fuertes importaciones de maquinarias y materias primas. Nuevamente ingresó al país un alto monto de capital extranjero sea bajo la forma de capitales, sea de créditos, totalizando unos u\$s 391 millones. Empero, dado que esta cantidad resultó menor que el déficit del comercio exte-

rior, y teniendo en cuenta los u\$s 76 millones adicionales que se pagaron en concepto de utilidades, intereses y otros servicios, el balance de pagos arrojó ese año un déficit de u\$s 193,6 millones.

En 1962 la situación empeoró, como resultado de la gran salida de capitales provocada por la intranquilidad política, la creciente falta de confianza en las perspectivas económicas y por una tasa de cambio que no reflejaba el aumento de los precios internos. El déficit del comercio exterior se redujo a u\$s 140,5 millones, pero los fuertes egresos originados por servicios, utilidades e intereses ascendieron a u\$s 127,5 millones, los que sumados a una salida neta de capitales de u\$s 67,5 millones, llevó el déficit del balance de pagos a u\$s 340 millones.

En 1963 fué superándose paulatinamente esta crisis, la reducción de la importación y el mantenimiento de los altos niveles de exportación de productos tradicionales, dieron como resultado un superávit de u\$s 385 millones en la balanza comercial. Este resultó suficiente para compensar el pago de u\$s 150,8 millones en concepto de servicios, utilidades e intereses,

una salida neta de capitales por u\$s 86,6 millones, dejando al final del año un superávit de u\$s 147,2 millones en el balance de pagos.

En 1964 la balanza comercial arrojó un saldo positivo de u\$s 333 millones. Empero, esta cifra resultó ampliamente superada por (1) el pago de u\$s 297 millones en concepto de servicios, intereses y utilidades, y (2) un egreso de capitales por un total de u\$s 145 millones. En consecuencia, el balance de pagos arrojó un déficit de u\$s 112 millones. Al terminar 1964 las reservas de oro y divisas del Banco Central eran de sólo u\$s 198 millones, o sea prácticamente casi iguales a los u\$s 196 millones existentes al fin de 1962.

En 1965 se redujo el saldo del comercio exterior a u\$s 293,0 millones. Los pagos efectuados en concepto de utilidades, intereses y otros servicios sumaron apenas u\$s 98,3 millones. El egreso neto de capitales ascendió a u\$s 166,6 millones, de modo tal que el balance de pagos cerró con un ligero superávit de u\$s 15,7 millones.

En 1966 pese al elevado saldo positivo de u\$s 468,9 millones que se obtuvo en el comercio exterior la cuenta corriente arrojó un saldo positivo de sólo u\$s 252,5 millones como consecuencia de alto monto pagado en concepto de utilidades, intereses y otros servicios. El balance de pagos resultó negativo en u\$s 4,7 millones, en razón del fuerte egreso de capitales.

En 1967 se redujo el saldo positivo de la balanza comercial, el cual sumó u\$s 369,0 millones. Sin embargo, el gran ingreso de capitales a corto plazo que hubo una vez producida la fuerte devaluación de marzo de ese año compensó la reducción de dicho saldo como también los pagos efectuados al exterior en concepto de servicios, utilidades e intereses, que en conjunto fueron inferiores a los de 1966.

En 1968 el balance de pagos arrojó de nuevo un saldo favorable a la Argentina, el que fué de u\$s 57,3 millones.

El saldo de la balanza comercial experimentó otra vez una contracción en virtud de las menores exportaciones de cereales y carnes. Además las importaciones fueron más bien limitadas, habiendo repuntado recién hacia fin de año. Por otra parte, las escasas expectativas existentes en el sector privado de una nueva devaluación jugó un rol muy importante en este proceso, toda vez que permitió una evolución favorable en el movimiento de capitales no compensatorios, los que en buena parte ingresaron al país bajo la forma de pases, cuya autorización por parte del Banco Central en el curso de 1968 fué fluída. También contribuyó a este resultado el ingreso de divisas que representó la colocación de títulos del Gobierno Nacional en Alemania y EE. UU.

Para 1969 se espera una evolución nuevamente favorable del sector externo. A principios de este último año se informó oficialmente que la Argentina no renovarfa el acuerdo "Stand-by" por u\$s 125,0 millones con el F.M.I., que vencerfa en abril de 1969. En realidad, el elevado saldo de reservas internacionales del país, sumado al hecho de que la Argentina era acreedora del F.M.I. parecfa señalar que no era necesaria la renovación de dicho convenio, cuyo aporte no se habfa utilizado en 1968. Sin

embargo se estimaba que en esta decisión habría influido también la falta de acuerdo con el F. M. I. en la política económica trazada para 1969.

Reserva de Oro y Divisas

Las reservas internacionales de la Argentina se han visto sometidas en los últimos años a bruscas oscilaciones, comenzaron a resentirse ya en 1961, y se mantuvieron flojas hasta 1965. Recién en 1966 se produjo un repunte, y continuó mejorando en los años siguientes, de modo tal que al concluir agosto de 1968 las reservas no comprometidas de la Argentina ascendían a u\$s 554,4 millones, incluyendo en este total la posición tramo y supertramo oro ante el F. M. I. Dichas reservas eran las más altas desde muchos años, y permitían estimar un favorable desarrollo del sector externo del país a corto plazo. Al cierre de 1968 las reservas en poder del Banco Central y de Instituciones Autorizadas ascendían a u\$s 833,7 millones.

La Deuda Externa

Al 31 de diciembre de 1967 ascendía a u\$s 825,3 millones, monto al que deben adicionarse intereses por u\$s 163,0 millones, como también las deudas en concepto de utilidades regalías y otros servicios.

Comercio Exterior

Las principales oscilaciones evidenciadas por las exportaciones se han venido originado mayormente en los resultados de las cosechas. Además a principios de la actual década las importaciones habían experimentado un aumento significativo en virtud de la alta tasa de inversiones en el sector privado, que derivó en una importante adquisición de maquinarias en el exterior. A partir de 1963 se frenaron estas compras, pero la reactivación económica iniciada en 1964 y que persistió hasta 1965 generó una mayor importación de materias primas industria-

fes. Sin embargo, las buenas cosechas obtenidas permitieron incrementar paulatinamente las exportaciones hasta 1966, año en el que además las importaciones iniciaron una ligera tendencia a la baja, por lo que el saldo de la balanza comercial arrojó un saldo positivo de cerca de u\$s 500 millones.

En 1968 la balanza comercial acusó una nueva reducción, en vista de la contracción operada en las exportaciones lo cual se originó por una parte en la menor producción de cereales, y por otra en las crecientes dificultades para colocar las carnes argentinas en sus mercados tradicionales. Las importaciones tendieron a incrementarse paulatinamente, en especial a partir del segundo semestre.

Exportaciones

La gran dependencia de las exportaciones agropecuarias que tiene la Argentina en su capacidad para importar, la ha llevado reiteradamente a estrangulamientos en el sector ex-

terno. Las exportaciones argentinas se han visto muchas veces perjudicadas por el fracaso de las cosechas a lo cual se ha sumado ultimamente un creciente proteccionismo en los habituales compradores de productos primarios de la Argentina, el cual incide desfavorablemente en especial sobre sus embarques de carnes. Además, la importancia que tienen las exportaciones argentinas de determinados productos en el mercado internacional ha hecho que muchos intentos de incrementar su colocación haya derivado en gran medida en un aflojamiento de los precios internacionales de esos productos. Esta evolución se ha hecho evidente en particular en el caso de las carnes y del aceite de lino.

Con relación a las carnes, la Argentina fué favorecida en 1964 y 1965 con aumentos significativos en los precios internacionales, que compensaron el reducido volumen físico de exportaciones, de manera que los ingresos se elevaron algo por sobre el nivel de 1963. Empero en 1966 el monto de las exportaciones de carnes se vió afectado desfavorablemente por (1) el descenso de los precios en el exterior y (2) el conjunto de las restricciones a las importaciones de carnes establecidas por los países del Mercado Común Europeo como consecuencia de la aplica-

ción de los precios de sostén y "recargos móviles", que prácticamente traban la entrada de las carnes argentinas a esos países.

El monto de las exportaciones de lana en 1965 fué un 15 % menor que el de 1964, y bastante inferior al de 1963. Al respecto, debe destacarse que a principios de 1965 las exportaciones se vieron afectadas desfavorablemente por el continuo decrecimiento de los precios internacionales los que, sin embargo, repuntaron hacia fines del año. Durante el primer semestre de 1966 se produjo un buen aumento en el precio internacional de la lana. Esto favoreció las exportaciones permitiendo superar a las del año anterior. Empero, a mediados de 1966 se originó una fuerte declinación en el precio internacional, hasta llegar a fines de 1966 a niveles inferiores a los de diciembre de 1965.

En 1966 los mayores envíos al exterior de productos de ganadería compensaron las menores exportaciones de cereales que se originaron en la menor cosecha correspondiente a ese año.

En 1967 se redujeron aún más las exportaciones de cereales y si bien las de carnes evidenciaron un paulatino aumento, el deterioro de su precio internacional hizo que el mayor volúmen embarcado beneficiaría mayormente a los países importadores.

En 1968 se acentuó la tendencia decreciente en las exportaciones de cereales. Por su parte, los envíos de carnes resultaron afectados por el creciente proteccionismo de los países del Mercado Común Europeo y Gran Bretaña. Además, España se había comprometido a adquirir 60,0 mil toneladas de carne argentina. pero no llegó a esa cantidad aduciendo que la Argentina tampoco había cumplido con el acuerdo tendiente a incrementar sus compras de productos españoles.

Importaciones

Las importaciones habían mostrado cierta flojedad a partir de la devaluación de marzo de 1967, en vista de que el alejamiento de una nueva devaluación hizo diferir las compras de materias primas hasta haber "digerido" una buena parte de los stocks. La contracción de la actividad interna de algunos sectores jugó también un rol importante en esta evolución. En 1968 estos dos factores siguieron sintiéndose en las importaciones hasta mediados de año, pero a partir del segundo semestre las importaciones fueron incrementándose paulatinamente, aunque sin comprometer seriamente el saldo de la balanza comercial.

BALANCE DE PAGOS DE LA ARGENTINA

(en millones de u\$s dólares)

| A. CUENTA CORRIENTE | 1962 | 1963 | 1964 | 1965 | 1966 | 1967 | 1968 |
|------------------------------|----------|-----------|-----------|----------|-----------|----------|---------|
| Comercio Exterior | (140, 5) | 384, 8 | 333, 1 | 293, 0 | 468, 9 | 369, 0 | 230, 0 |
| Servicios | 8, 7 | 11, 1 | (34, 1) | 12, 8 | (62, 1) | (66, 6) | 220, 0 |
| Util. Int. y Otros Serv. | (136, 2) | (161, 9) | (262, 8) | (111, 1) | (151, 1) | (118, 9) | ----- |
| Cuenta Corriente | (268, 0) | 234, 0 | 35, 9 | 194, 7 | 255, 7 | 183, 5 | 10, 0 |
| B. TRANSFER. UNILAT. | (4, 8) | (0, 2) | (2, 3) | (12, 4) | (3, 2) | (3, 0) | (4, 0) |
| Sub-Total | (272, 8) | 233, 8 | 33, 6 | 182, 3 | 252, 2 | 180, 5 | 6, 0 |
| C. CUENTA CAPITAL | | | | | | | |
| Cap. Priv. a Larg. Plazo | 297, 9 | 160, 1 | 10, 4 | 15, 7 | (36, 7) | (18, 6) | |
| Cap. Priv. a Cort. Plazo | (329, 3) | (243, 1) | (39, 1) | (176, 8) | (176, 6) | 250, 7 | |
| Cap. Of. y Bco. a Larg. Pzo. | (74, 8) | (20, 7) | (31, 5) | 17, 1 | (2, 9) | 9, 7 | |
| Inst. del Ext. | 45, 3 | 10, 6 | (86, 8) | (23, 6) | (28, 4) | 65, 0 | |
| Errores y Omisiones | (6, 6) | 6, 5 | 1, 9 | 1, 0 | (18, 3) | (7, 5) | |
| Sub-Total | (67, 5) | (86, 6) | (145, 1) | (166, 6) | (257, 2) | 299, 3 | 51, 3 |
| D. ORO Y DIVISAS | (340, 3) | (147, 2) | (111, 5) | 15, 7 | (4, 7) | 479, 8 | 57, 3 |

(1) Estimación Oficial

Fuente: Elaborado en base a informaciones del Banco Central.

COMERCIO EXTERIOR ARGENTINO

(en millones de u\$s dólares)

| | 1961 | 1962 | 1963 | 1964 | 1965 | 1966 | 1967 | 1968 |
|------|---------|---------|---------|---------|---------|---------|---------|---------|
| Exp. | 964.1 | 1.216.0 | 1.365.1 | 1.410.4 | 1.498.4 | 1.593.2 | 1.464.5 | 1.365.0 |
| Imp. | 1.460.4 | 1.365.5 | 980.7 | 1.077.2 | 1.198.6 | 1.124.3 | 1.095.5 | 1.135.0 |
| Bal. | (496.3) | (149.5) | 384.4 | 332.0 | 294.8 | 468.9 | 369.0 | 230.0 |

3 - EL PRODUCTO BRUTO NACIONAL
ESTIMACION PARA 1968

De acuerdo con la estimación oficial el producto Bruto Interno creció en 1968 a una tasa del 4,8 % anual.

En 1964 y 1965 el Producto Bruto creció con firmeza, pero en 1966 se estancó. En 1967 se recuperó moderadamente en razón de la mayor producción agropecuaria y a la alta tasa de inversiones en la construcción privada y en las obras públicas, la reactivación registrada en la industria y la mejoría operada en la prestación de algunos servicios públicos.

1960-1968

En lo que va de la presente década el Producto Bruto ha mostrado varias oscilaciones, habiendo experimentado una contracción significativa en especial como consecuencia de la crisis económica de 1962-1963.

1960-1961

En esta etapa hubo un crecimiento del producto Bruto del 10 %, lo que expresado sobre la base por cápita representó un aumento del 6,3 %. Este proceso tuvo su origen en la alta tasa de inversiones en el sector privado.

1962-1963

Las importantes inversiones del período precedente originó un fuerte aumento en la capacidad de muchos sectores industriales, la que no pudo ser utilizada integralmente en vista de las limitaciones del mercado local. Además, las fuertes importaciones de maquinarias de los dos años anteriores, sumadas a la contracción de las exportaciones provocó un estrangulamiento en el sector externo. Por último, el deseo de mantener una tasa de cambio subvaluada estimuló en sí las importaciones y desalentó las exportaciones, provocando una creciente iliquidez, a lo cual contribuyó la fuga de capitales a corto plazo. En vista de estos factores, la economía argentina atravesó por una seria recesión.

1964-1965

La fuerte expansión monetaria de este período

derivó en una firme recuperación de la demanda para consumo, lo cual permitió a su vez un mayor aprovechamiento de la incrementada capacidad de producción industrial. En consecuencia, el Producto Bruto experimentó un crecimiento. Recién hacia fines de 1965 se observó una moderación en el ritmo expansivo de la economía, en vista del deseo del Gobierno de frenar la creación de medios de pago con el objeto de aliviar la presión que se sentía sobre los precios internos.

1966-1968

La política restrictiva en materia de créditos bancarios continuó en 1966. Ante el peligro de una nueva recesión, la industria optó por reducir su actividad a fin de impedir la formación de excesivos stocks política que morigeró el receso económico que se preveía para 1966.

En 1967, el Producto Bruto se recuperó debi-

do fundamentalmente a la mayor producción agropecuaria y a la alta tasa de inversiones en la construcción. Pero la fuerte devaluación de marzo de ese año, que alejó las expectativas de una nueva devaluación, sumada a la congelación de salarios, dispuesta por Ley 17.224, que significó en la práctica un paulatino deterioro en el poder adquisitivo de amplios sectores de la población, toda vez que el proceso inflacionario siguió su ritmo de años anteriores, significó un estancamiento en la actividad industrial y comercial. Sin embargo, el fuerte ingreso de capitales a corto plazo que se produjo después de la devaluación hizo que la economía evolucina rá con una liquidez bastante adecuada, lo cual contribuyó a frenar el proceso recesivo que se había insumado en 1966.

En 1968 se logró una mayor recuperación en la actividad económica interna. El sector agropecuario experimentó una menor producción, pero ésta fué compensada por un aumento en la producción manufacturera y una firme actividad en la construcción privada y pública. Los factores que generaron la reactivación fueron principalmente: (1) la necesidad de la industria y el comercio de reponer sus existencias, las que se habían reducido como consecuencia de la política cautelosa en materia de

reposición de inventarios derivada de la paulatina desaceleración en el alza de los precios internos, (2) el fuerte aumento de los créditos bancarios al sector privado (3) el efecto multiplicador de la sostenida actividad de la construcción, (4) las mayores exportaciones de algunos productos no tradicionales, las que compensaron en cierto modo las deficiencias de la demanda interna, y (5) la sustitución de ciertas importaciones, la que se registró en especial en la industria química. Hacia fines de 1968 la economía atravesaba por una etapa de creciente recuperación, en la cual los estímulos inflacionarios de otras épocas se hallaban mayormente ausentes, lo cual le daba una mayor solidez a la reactivación.

Para 1969 se espera una consolidación de esta tendencia ascendente de la actividad económica.

Análisis Sectorial

La producción del sector industrial constituye en la Argentina aproximadamente una tercera parte del Producto

Bruto, la evolución sectorial de este último fué en 1968 de la siguiente manera:

| | | |
|-----------------------------------|---|--------|
| Agropec. Silvicult. y Pesca | - | 4,8 % |
| Minas y Canteras | + | 9,9 % |
| Industrias Manufactureras | + | 7,9 % |
| Construcción | + | 24,6 % |
| Electricidad, Gas y Agua | + | 7,6 % |
| Transporte | + | 6,6 % |
| Comunicaciones | + | 4,7 % |
| Comercio | + | 5,1 % |
| Bancos, Seg. y Prop. de Viviendas | + | 2,3 % |
| Servicios Gubernamentales | + | 0,7 % |
| Otros servicios | + | 3,6 % |
| Aumento Conjunto del PBI | + | 4,8 % |

PRODUCTO BRUTO INTERNO A PRECIOS DE MERCADO

(PBI en miles de millones de pesos de 1960)

| | <u>Producto Bruto Interno</u> | | <u>Población</u> | <u>PBI per Cápita</u> | |
|------|-------------------------------|--------|------------------|-----------------------|--------|
| | (m\$N) | (Ind.) | (000) | (m\$N) | (Ind.) |
| 1960 | 961.2 | 100 | 20,666 | 46,511 | 100 |
| 1961 | 1.028,5 | 107 | 21,020 | 48,929 | 105 |
| 1962 | 1.009,3 | 105 | 21,377 | 47,213 | 101 |
| 1963 | 973,7 | 101 | 21,737 | 44,795 | 96 |
| 1964 | 1.053,5 | 110 | 22,103 | 47,663 | 102 |
| 1965 | 1.142,9 | 119 | 22,475 | 50,852 | 109 |
| 1966 | 1.150,7 | 120 | 22,800 | 50,469 | 109 |
| 1967 | 1.171,4 | 122 | 23,200 | 50,491 | 109 |
| 1968 | 1.227,3 | 128 | 23,600 | 52,004 | 112 |

Estimación Propia

Fuente: Ministerio de Economía e Investigación Propia.

PRODUCTO BRUTO INTERNO
ANALISIS PORCENTUAL DE LA COMPOSICION SECTORIAL

| | 1960 | 1963 | 1964 | 1965 | 1966 | 1967 | 1968 |
|-------------------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|
| SECTOR PRIMARIO | 18,5 | 19,0 | 18,7 | 18,2 | 18,2 | 19,2 | 17,2 |
| SECTOR SECUNDARIO | 36,4 | 35,5 | 37,4 | 38,3 | 38,2 | 37,7 | 39,5 |
| SECTOR TERCIARIO | 45,1 | 45,5 | 43,9 | 43,5 | 43,6 | 43,1 | 43,3 |
| | 100 % | 100 % | 100 % | 100 % | 100 % | 100 % | 100 % |

CAPITULO VII

CONCLUSIONES

La etapa de la dimensión espacial en el estudio de la ciencia económica, reviste una importancia y jerarquía incuestionables no sólo como completamiento del conocimiento humano, sino por la enorme gravitación de sus conclusiones para encarar la nueva óptica con que deben estudiarse en el marco mundial, los problemas socio-económico.

Esta rama del saber económico adquiere singular relevancia en el estudio, planificación y orientación de los países que en mayor o menor grado, como el nuestro, muestran signos evidentes de dualismos económicos por la "separación, yuxtaposición y abismo existentes entre regiones de un mismo territorio, entre dos sistemas económicos y entre grupos sociales respectivamente, en una área espacial determinada, como ser, una nación" - definición del profesor Elías Gannagé en su libro Economía del

desarrollo- hechos éstos que son la consecuencia de las transculturaciones, de los efectos de dominación que las potencias mundiales han ejercido y de las circunstancias históricas en que estos países han debido desarrollarse.

No corresponde a este trabajo de tesis entrar en el análisis sociológico ni en los efectos de las transculturaciones en tanto no hagan el hecho económico. Por ello solamente mencionaremos aquellos principales que hacen a nuestro estudio.

Así analizado históricamente el pensamiento de los clásicos de total liberalismo económico, de especialización de producciones, etc., determinó que países como el nuestro no desarrollaran las actividades industriales para las cuales estaban capacitados, con la doble consecuencia siguiente:

a) dominación económica de los países altamente industrializados. No debemos olvidarnos que internacionalmente está reconocida la existencia de los "Key countries" y de las "dominant economy" y que las consecuencias de las partes, individualmente consideradas, son ciertas; entonces no puede

existir la competencia pura y perfecta de que nos hablaban los clásicos, es decir el mundo del contrato sin combate, y

b) la limitación de la actividad económica al sector primario de la economía determinó que por el ya conocido deterioro de los términos del intercambio se distanciarán aún más de los países altamente industrializados. Por otra parte, la presión social de los conglomerados humanos de los centros industriales obligaron a la intervención de esos gobiernos nacionales; los beneficios sociales resultantes, trasladados a los precios de los productos exportados, permitieron a los países industrializados alcanzar elevados niveles de consumos con los ya sabidos efectos multiplicadores que ello engendra.

Nuestro país, por las circunstancias pre-mencionadas, alcanzó un importante crecimiento económico hasta la crisis de los años 1930-32, pero no se desarrolló. Cabe preguntarse entonces si fué necesaria esa desgraciada circunstancia mundial para que países potencialmente capaces como el nuestro, sacudieran la inercia con que la dominación y el crecimiento económico la habían sometido.

Los países que como el nuestro, reaccionaron en aquella oportunidad, son los que clasificáramos como de estado intermedio entre el desarrollo y el subdesarrollo.

El cambio fundamental consistió en que estos países dejaron de vivir para afuera, para el exterior; internalizaron las economías y se produjo un movimiento en las estructuras sociales. Es sabido que todo cambio social que no se lleva a cabo mediante procesos revolucionarios, sino en la forma normal que se manifiesta como lógica resultante del proceso evolutivo del ser humano, determina la coexistencia simultánea de ambos sistemas.

La profundidad del cambio, determina la mayor o menor intensidad de la coexistencia, así como el período de duración. En nuestro caso, el cambio de economía agraria a economía industrial no pudo manifestarse sino a través de un significativo período de tiempo. Estimo que este proceso intensivamente iniciado en la década del treinta y especialmente durante la segunda guerra mundial, y que se encuentra hoy prácticamente terminado, ha sido relativamente corto si lo relacionamos con el que

nos muestra la historia de los países pioneros de la revolución industrial .

Este cambio mental, base del desarrollo que nos habla Francois Perroux, se ha producido merced al elevado nivel cultural de nuestra población y ala jerarquía alcanzada por nuestras universidades. La formación económica del universitario argentino, es y debe ser el pilar que permanentemente acelere el proceso del cambio.

La coexistencias de jerarquías sociales dominantes, de linajamientos diametralmente opuestos no ha permitido durante mucho tiempo orientar y canalizar el ahorro nacional hacia inversiones en capital social fijo, hacia las industrias bases ni a la modificación de las relaciones factoriales de la producción, especialmente del sector primario, a fin de posibilitar un mejor rendimiento de nuestras exportaciones en este rubro.

La aplicación de los principios de la economía espacial, en lo referente a los polos de desarrollo, por sus efectos

propulsores y retardadores, de los espacios planificados en base a la sectorización regional del país; tratando de impulsar las capacidades productoras ociosas del territorio nacional, utilizando las riquezas propias de las zonas de influencia de cada polo, no sólo para lograr un mayor producto bruto nacional, sino también y muy especialmente para desarrollar económicamente dichas regiones, permitirá una mejor distribución de la renta nacional por vías naturales, sin el deterioro para la economía toda, ya que esta igualación se producirá en base a la nueva renta generada y no mediante sistemas coercitivos, que a largo plazo desalientan la inversión y produce efectos regresivos acumulados.

La contribución de capitales externos para el logro del desarrollo regional argentino es necesario, ya que la presente generación no tiene el derecho de esperar a que el propio ahorro interno generado sea la base exclusiva de nuestro desarrollo. La rentabilidad económica de los proyectos comentados justifica ampliamente el endeudamiento del país, ya que además en su mayoría, son inversiones en capital social fijo. El ahorro que el proceso productivo actual y futuro genere nuestra economía tiene un amplísimo campo para las inversiones directamente pro-

ductoras de bienes, las que deben ser dejadas, en la medida posible, en manos de la actividad privada, bajo la orientación de la autoridad macrodecisora, a través de las formas de incentivos y líneas de crédito, lo que es decir, canalizando el ahorro nacional.

Es positivo el análisis histórico de la evolución económica de nuestro país. La velocidad de su desarrollo puede ser objetado, no así la evolución de su estructura económica.

En el desarrollo de este trabajo hemos visto en forma más o menos detallada la evolución de nuestra economía, a través de las etapas históricas más significativas. Hemos incursionado en un intento estadístico que nos permita medir el desarrollo alcanzando por las regiones económicas que lo componen y la contribución sectorial de cada una en la formación de la renta nacional. Se ha hecho un somero análisis de la evolución del producto bruto nacional, de la composición estructural del comercio internacional y su capacidad importadora o de pagos al exterior, todo lo cual nos permite asegurar que la República Argentina se encuentra en el momento histórico inmejorable para el

"despegue" que nos habla Rostow.

La conjunción del proceso histórico argentino y esta etapa espacial de la ciencia económica, son los factores indiscutibles que permitirán a la República Argentina alcanzar el estado en el cual se lograrán maximizar el bienestar social conforme a la real naturaleza de su potencial.

BIBLIOGRAFIA

- ARGENTATO, Nicolás "Los Espacios - Unidades Integra-
bles" Ed. Asociación de Economis-
tas Argentinos, Buenos Aires, 1966.
- BARRE, Raymond "El Desarrollo Económico", Ed.
Fondo de Cultura Económica, Co-
lección Tiempo Presente, traduc-
ción de Julieta Campos, 3ra. Edi-
ción, México 1966.
- BOUDEVILLE, Jacques R. "Los Espacios económicos", Ed.
Editorial Universitaria de Buenos

Aires, traducción de Ana O'Neill
revisión de Guillermo Ahumada,
Buenos Aires 1965.

DAGNINO PASTORE, Lorenzo "La ciencia geográfica" Ed. Geo-
gráficas Argentinas, Buenos Ai-
res, 1934.

EUCKEN, Walter "Cuestiones fundamentales de la
economía Política", Revista de
Occidente, traducción de I. Illeg
Lacoste, Madrid 1947.

FERRER, Aldo "La Economía Argentina", Ed.
Fondo de Cultura Económica,
3ra. Edición, Buenos Aires, 1968.

FURTADO, Celso "Teoría y Política del Desarrollo"

lo Económico" Ed. Siglo XXI,
Editores traducción de Francis-
co Olivera, México 1968.

:

FURTADO, Celso

"Desarrollo y Sub-desarrollo"
Ed. Editorial Universitaria de
Buenos Aires, traducción de Ana
O'Neill, revisada por el autor,
2da. Edición, Buenos Aires, 1964.

GANNAGE, Elías

"Economía del Desarrollo" Ed. A-
sociación de Economistas Argenti-
nos" traducción de Néilda Carolina
Murillo, Buenos Aires, 1964.

GONNARD, René

"Historias de las Doctrinas Econó-
micas" Ed. Aguilar S.A. de Edi-
ciones, traducción de J. Campo
Moreno, 8. edición 1ra. reim-

presión, Madrid, 1968.

GUARESTI, Juan José (h)

"Economía Política" "Las Doctrinas Económicas", Ed. G. Kraft Ltda. Buenos Aires, 1963.

HEILBRONER, Roberto L.

"Vida y Doctrina de los grandes Economistas", Ed. Aguilar S.A. de Ediciones, traducción de Armando L. Ros, Madrid 1964.

JAMES, Emile

"Historia del Pensamiento Económico" Ed. Aguilar S.A. de Ediciones, traducción de Ricardo Defarges Ibañez, 2da. Edición, Madrid, 1966.

KARATAIEV, N. Rindina M.

"Historia de las doctrinas Eco-

nómicas" Ed. Cartago, traducción de Jorge Corrado, Buenos Aires, 1965.

LAIUGIE, Joseph

"Los sistemas económicos", Ed. Universitaria de Buenos Aires, traducción de Ida Deschamps de Guerrero, 2da. Edición, Buenos Aires, 1961.

LENTI, Libero

"Problemas Económicos actuales", Ed. Editorial Universitaria de Buenos Aires, traducción de Eduardo Masullo, revisión de Jorge A. Difrieri, Buenos Aires, 1963.

LOSCH, August

"Teoría Económica Espacial", Ed. El Ateneo, traducción de

Guillermo H. Arnold y Freer
Cassens, supervisión de Horacio
C. Ferrari, Buenos Aires, 1957.

MARRAMA, Vittorio

"Política Económica de los Países subdesarrollados", Ed. Aguilar S. A., de Ediciones, traducción de Justo Fernández Bujan, 3ra. Edición, Madrid, 1964.

NOGARO BERTRAND

"Los grandes Problemas de la Economía Contemporánea" Ed. Editorial Universitaria de Buenos Aires, traducción de Marcelo Ravoni, revisión técnica de Elena Rodríguez, Buenos Aires, 1962.

NURKSE, Ragnar

"Problemas de formación de Ca-

pital en los países insuficientemente desarrollados", Ed. Fondo de Cultura Económica, traducción de Martha Chávez, 4ta. edición, México, 1966.

PERROUX, Francois

"La Economía del Siglo XX", Ed. Ariel traducción de Jorge Petit Fontseré y Ernesto Lluch Martín Barcelona, 1964.

PERROUX, Francois

"La industrialización del siglo XX", Ed. Editorial Universitaria de Buenos Aires, traducción de Ricardo Anaya, revisión de Guillermo Ahumada, Buenos Aires, 1964.

POPESCU, Orèste

"El Pensamiento Social Econó-

mico de Esteban Echeverría",
Ed. Americana, Buenos Aires
1964.

ROLL, Eric

"Historia de las Doctrinas Eco-
nómicas" traducción de Floren-
tino M. Torner, 6ta. Edición,
México, 1967.

SCHNEIDER, Erich

"Teoría Económica" "Capítu-
los escogidos de la Historia de
las Doctrinas Económicas", Ed.
Aguilar S.A. de Ediciones, tra-
ducción de Luis A. Martín Meri-
no, Madrid, 1967.

SCHUMPETER, Joseph A.

"Teoría del desenvolvimiento eco-
nómico" Ed. Fondo de Cultura E-
conómica, traducción de Jesús

Prados Arraste, 2da. Edición,
México, 1957.

STAVENHAGEN, Gerhard

"Historia de las Teorías Económicas" Ed. El Ateneo, traducción de Adolfo Von Ritter-Zahony, supervisión de José María Dagnino Pastore, Buenos Aires 1957.

TEICHERT, Pedro C.M.

"Revolución económica e industrialización en América Latina" Ed. Fondo de Cultura Económica traducción de Florentino M. Turner, 2da. Edición, México, 1963.

WEBER, Adolf

"Compendio de economía Política Ed. Labor S.A., traducción de E. López Bosch, Barcelona, 1945.